

JUAN ANTONIO MIRA RICO (Ed.)

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE CASTALLA

ACTUACIONES PATRIMONIALES
2005-2010

M.I. AYUNTAMIENTO DE CASTALLA — SERVEI MUNICIPAL DE PATRIMONI CULTURAL

Editor científico: Juan Antonio Mira Rico

Edita: Ayuntamiento de Castalla. Servei Municipal de Patrimoni Cultural

© Los autores

© De las características de la presente edición el Ayuntamiento de Castalla

Castalla, 25 de noviembre de 2013

Depósito legal: A 670-2013

ISBN: 978-84-695-9321-9

Diseño: enZETA Proyectos



- 8** [Preámbulo. La difusión: Un pilar básico en la gestión del Patrimonio Cultural](#)
JUAN ANTONIO MIRA RICO
- 10** [Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Castalla. Su arquitectura y el proceso de restauración](#)
SANTIAGO VARELA BOTELLA
- 38** [Intervenciones arqueológicas en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción](#)
JUAN ANTONIO MIRA RICO
- 54** [La portada manierista de la Mare de Déu de l'Assumpció de Castalla](#)
MÀRIUS BEVIÀ I GARCIA
- 66** [Capitulacions](#)
VICENT RAIMON BALDAQUÍ ESCANDELL
- 72** [Bibliografía](#)
- 75** [Blogs](#)
- 75** [Documentos electrónicos](#)
- 75** [Páginas web](#)



JUAN ANTONIO CANDELA RICO

ALCALDE-PRESIDENTE DEL M.I. AYUNTAMIENTO DE CASTALLA

Es un placer y una satisfacción presentar este trabajo, el cual recoge —además del estudio de la portada y la publicación de documentación inédita sobre el templo—; el resultado de las actuaciones patrimoniales, arqueológicas y arquitectónicas, llevadas a cabo en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Unas intervenciones que se ejecutaron los años 2006, 2010 y 2011; gracias a la financiación del Ayuntamiento de Castalla (2006) y la Generalitat Valenciana (2010 y 2011).

El Ayuntamiento está comprometido con nuestros bienes culturales, y apuesta por los mismos a través de la Concejalía y el Servicio Municipal de Patrimonio Cultural. La publicación de este trabajo es buena prueba de ello. Un trabajo que, además, ayudará a la sociedad, especialmente a los vecinos y vecinas del municipio, a conocer mejor uno de los hitos patrimoniales más relevantes de nuestra ciudad.

Sólo me queda felicitar a los autores por el magnífico trabajo realizado, y reiterar nuestro compromiso con el patrimonio cultural de Castalla.

SALVADOR VALLS GONZÁLEZ

PÁRROCO DE MARÍA ASUNTA

En primer lugar, es bueno reconocer la preocupación de tantas y tantas personas por el mantenimiento del patrimonio cultural de Castalla. En él encontramos nuestra historia y un medio para saber cómo pensaban y vivían los nos precedieron en la vida. Por este motivo es un gozo poder vivir de cerca la restauración de nuestros bienes culturales.

La restauración de la fachada y el campanario del templo parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, también conocido como parroquia María Asunta, fue un momento muy importante de la vida de Castalla. Pues todos queremos a este edificio junto con nuestra ermita y castillo.

Ver cómo se deterioraba una fachada por el paso del tiempo y cómo sus piedras padecían la acción de los agentes atmosféricos y otros elementos negativos, dolía. Siempre que se miraba se podía decir que le faltaba limpieza, y la limpieza llegó.

Vivir como piedra a piedra se iba limpiando toda la fachada fue un descubrimiento diario. Fue ver cómo desaparecieron ante mis ojos, cubiertos por unos andamios y unas telas de protección, la fachada de piedra y el campanario enorme (cuya altura no se apreciaba hasta que se subía el andamio que lo rodeaba). Para, finalmente, desembarcar en el momento en el que se les quitó la envoltura, y fachada y campanario aparecieron con toda su belleza y esplendor.

En primer lugar, fue bonito ver cómo a través de un estudio previo hubo un acercamiento a la realidad del estado del edificio. Para, a partir de ésta, poder acometer los trabajos de restauración. También fue curioso comprobar cómo detrás de las telas y andamios, había un equipo de profesionales que, paso a paso, fueron descubriendo de cerca aquello que iban a restaurar. Pues, el estudio estaba hecho, pero tener cercana la piedra, un frente a frente operario-sillar, exigía saber cómo se podía limpiar, tratar y mejorar su salud para que durará muchos años más.

Fue una experiencia de nerviosismo, pues podían salir sorpresas, y de curiosidad, al servirnos para conocer mejor cómo construyeron nuestros antepasados y qué pretendieron conseguir al levantar edificios como nuestra iglesia parroquial. No obstante, seguir día a día los trabajos, también fue una experiencia gratificante y preciosa, al ver cómo el campanario pasaba, en su interior, del color negro al color natural de la piedra. Sin dejar de lado que cada mota de polvo o mancha nos hablaba de la historia del edificio. Una historia que hemos de aprender, para valorar y vivir sus aspectos positivos, y nunca olvidar que no debemos repetir lo negativo.

Ver cómo algunas personas trabajaban en este empeño ilusionaba, porque lo vivían. Y esto fue muy bueno, porque me permitió aprender cosas nuevas, a través

de los entendidos en la materia, de, por ejemplo, los grafitos. Parece que éstos son un invento de ahora, pero ya se encontraban presentes en nuestro templo, junto a las marcas de cantero, desde hacía siglos.

Por otro lado, subir al tejado de la iglesia permitió ver de cerca la vidriera de la fachada que preside la fachada principal y acometer su limpieza, restauración y protección con un buen cristal. Cada día y cada semana eran una historia nueva, acompañado por el encargado de la obra, que me explicaba todo lo que se hacía. Unos momentos que, en definitiva, fueron vividos por todos de manera muy ilusionada. Sobre todo tras ver como el campanario y su terraza recuperaban toda su belleza, con la piedra limpia. Hasta parece que las campanas son distintas, aun siendo las mismas con su bello sonido nos ayudan a vivir el día a día en Castalla.

Quiero terminar dando las gracias a todas las personas que hicieron posible esta restauración y agradecer todo lo aprendido y vivido. En este sentido, esta actuación nos ha permitido revivir nuestra historia y embellecerla para seguir viviéndola. Creo que esto es tarea de todos juntos, sea el edificio que sea y lo habite quien lo habite. Mantener y embellecer lo que hemos recibido como herencia, ha de ser nuestra preocupación. Nos guste más o menos es nuestra historia, y la historia no se borra ni se destruye, se asume y se vive; y aceptándola es como se puede seguir haciendo historia.

Esta es mi experiencia en esta bella restauración, aprender cosas nuevas y mantener cosas pasadas que nos hablan de nosotros mismos, y que debemos cuidar para los que vienen detrás.

Preámbulo

La difusión: Un pilar básico en la gestión del Patrimonio Cultural

JUAN ANTONIO MIRA RICO

Cuando en febrero del año 2009 se puso en marcha el Servei Municipal de Patrimoni Cultural de Castalla (en adelante SMPC) o, si se prefiere, empezó a gestionarse el patrimonio cultural del municipio con criterios profesionales y técnicos; muchos eran los frentes abiertos. Sobre todo porque, a pesar de la entrada en vigor de la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y de la Ley 4/1998 de Patrimonio Cultural Valenciano; Castalla no formaba parte del club de municipios alicantinos que tenían entre sus funciones, la gestión —profesional y técnica— de sus bienes culturales.

Teniendo en cuenta la situación de partida, se planteó como requisito indispensable, diseñar e implementar un modelo de gestión basado en cinco pilares claves —investigación, conservación, restauración, didáctica y difusión—; que permitiera articular los distintos proyectos y/o actuaciones que pudieran llevarse a cabo. A partir de aquí, y desde el primer momento, se tuvo claro que había que dar a conocer y explicar, a la sociedad, las distintas intervenciones patrimoniales en las cuales participase el SMPC. Ya fuera de manera “tradicional” mediante conferencias, charlas, y/o publicaciones; o aprovechando las posibilidades que ofrece Internet a través de los blogs, las páginas web y las redes sociales.

La actuación patrimonial llevada a cabo en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora

de la Asunción, en el año 2011, es un buen ejemplo de ello. A través del [blog](#) del SMPC, las personas interesadas pudieron seguir el desarrollo de la misma. Ahora, con la publicación del libro que el lector tiene ante sus ojos, se ha dado un paso más: se ha puesto a su disposición los resultados de dicha intervención.

La primera cuestión a señalar es que este trabajo no es una investigación sobre la iglesia. Ésta todavía no ha sido llevada a cabo. Pero, sin lugar a dudas, por su importancia cultural, histórica y patrimonial, el templo la merece. Se trata, pues, de una tarea pendiente que, confío, pueda ser abordada en un futuro próximo. No obstante, y a pesar de no tratarse de un trabajo de investigación, sí que hay aportaciones en dicho campo. En este sentido, destaca el estudio de uno los elementos más singulares y destacados de la iglesia: su portada. Una portada que reproduce el diseño de arco de triunfo inspirado en la arquitectura del italiano [Sebastián Serlio](#). Interesante es, también, el documento que ha permitido conocer y situar, cronológicamente unas obras llevadas a cabo en el templo —y también en el edificio del Ayuntamiento (anterior al actual)—; desconocidas hasta la fecha.

Esta publicación sí que es, en cambio, una herramienta para conocer los resultados de las actuaciones arquitectónicas y arqueológicas, ejecutadas en la primera

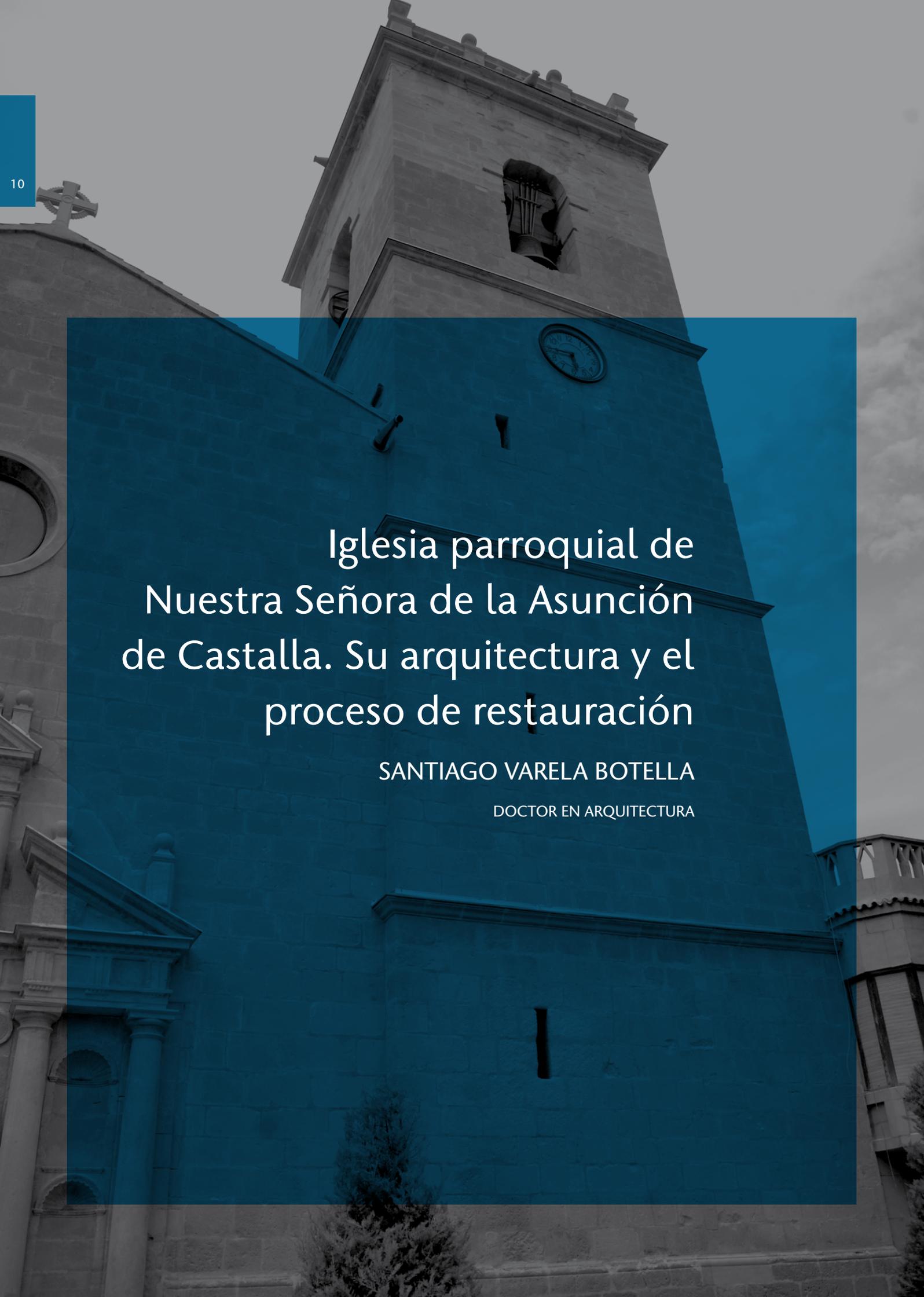
década del siglo XXI. Unas intervenciones que han transformado la apariencia del templo —frenando su deterioro y recuperando las zonas en las cuales se actuó—; al tiempo que han permitido profundizar en su conocimiento, y en la actividad de nuestros antepasados (estudiando las marcas de cantería, los grafitos y el reloj solar localizadas en sus paramentos).

La segunda cuestión que conviene resaltar, aunque sea evidente, es que el libro no se ha elaborado en soporte papel. En aras de buscar su máxima difusión —aprovechando los recursos que ofrece la Red y facilitando su lectura desde diversos dispositivos, como los libros electrónicos, los ordenadores, las tabletas y los *smartphones*—; y evitar costes de publicación desmesurados —éste es reducido para la entidad que lo financia y nulo para el lector—; se ha optado por la realización de una publicación electrónica, cada vez más abundantes en nuestra vida cotidiana.

Por otro lado, este trabajo es la antecámara de una línea de publicaciones, que el SMPC tiene previsto poner en marcha para que la sociedad pueda conocer los valores culturales, históricos y patrimoniales de Castalla. Que hasta la fecha, y a excepción del castillo, son, desgraciadamente, bastante desconocidos.

En este punto es el momento de dar las gracias a todas las personas y entidades

que, con su respaldo, han hecho posible que este trabajo vea la luz. En este sentido hay que agradecer al Ayuntamiento de Castalla su apoyo decidido desde el primer momento. En concreto, hay que personalizar este agradecimiento en las personas de Juan Antonio Candela Rico, Alcalde-Presidente, y Lusa Monllor Mollá, exconcejala de Patrimonio Cultural. Este agradecimiento debe extenderse, igualmente, a Màrius Bevià i Garcia, Santiago Varela Botella y Vicent Raimon Baldaquí Escandell; por sus textos, entusiasmo e implicación, para que esta publicación pudiera llegar a buen puerto.



Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Castalla. Su arquitectura y el proceso de restauración

SANTIAGO VARELA BOTELLA

DOCTOR EN ARQUITECTURA

I. Los antecedentes

A finales del año 2005, el Ayuntamiento de Castalla procedió al encargo del proyecto para la restauración del ábside del templo parroquial. Tras la toma de datos oportuna, se inició la redacción del proyecto técnico, que estuvo terminado en los últimos días del mes de febrero del recién iniciado año.

Tras el proceso administrativo de supervisión y licitación, las obras fueron adjudicadas en la segunda mitad del mes de agosto de 2006. Las tareas prácticas comenzaron casi de manera inmediata, realizadas por la empresa adjudicataria, esto es, Edificaciones y Construcciones de la Vall, SA, EDYCON, desarrollándose de conformidad a los documentos establecidos en el proyecto técnico. Las obras quedaron terminadas a satisfacción y quedaron recepcionadas el día 3 de mayo de 2006.

Con posterioridad temporal se desarrolló el proyecto y la obra que supuso la actuación que comprende la fachada suroeste, esto es la principal y la torre del campanario. Su desarrollo corresponde a las siguientes etapas cronológicas.

La redacción del proyecto de arquitectura se llevó a cabo durante el mes de mayo del año 2010. La obra quedó adjudicada a la empresa contratista CYRESA ARQUITECTÓNICO S.L. El acta de replan-

teo se firmó el día 17 de diciembre del mismo 2010. Las obras se desarrollaron con absoluta normalidad, quedando acabadas y firmada el acta de recepción el día 29 de abril del año 2011.

La empresa adjudicataria ofreció, como mejora económica en la licitación precedente, restaurar la fachada del lado de noroeste, siendo desarrollado el proyecto técnico de arquitectura durante los últimos meses del año 2010, y finalizado a comienzos del año siguiente.

El proyecto técnico y dirección de obra de la restauración del ábside corrió a cargo del arquitecto Santiago Varela Botella, colaborando en el mismo el arquitecto Màrius Bevià i Garcia. El proyecto siguiente, corrió a cargo de M. Bevià i Garcia, participando S. Varela Botella en la inspección técnica del mismo.

II. La morfología urbana de Castalla

El casco urbano de Castalla se asienta sobre una elevación prominente en la Hoya del mismo nombre. Sobre la cima ese mismo cerro se encuentra el castillo, desde su posición privilegiada se avista una extensa configuración geográfica. El aspecto actual del castillo responde a su evolución y crecimiento cuyo máximo esplendor se dio durante los siglos XIV y XV. Realizándose restauraciones, muy intensas, importantes y



Lámina 1. Conjunto del casco urbano de Castalla.

logradas, durante los últimos años del novecientos y comienzos de la actual centuria.

Bajo la protección del castillo y sobre las cotas elevadas de la ladera meridional, fue asentándose la antigua población, la pobla, que se desarrolló siguiendo la dirección desde el noreste al suroeste. Esto es, siguiendo un crecimiento orgánico determinado por la trayectoria solar y dirigiendo las vistas siempre hacia las mayores amplitudes que conforman el territorio circundante.

Este asentamiento de población estuvo rodeado de una muralla que en la actualidad se puede apreciar a tramos, siendo de apariencia sólida, construida de mampostería, al menos en los niveles inferiores. Siendo los superiores, posiblemente, de tapias realizados con diferentes componentes materiales. Son numerosos los restos murarios pertenecientes a viviendas y otras estructuras destinadas a distintos usos, entre otros un aljibe recién exhumado y restaurado, que resultan visibles también de manera parcial. Los derrumbes producidos en las construcciones, así como a la presencia de árboles y arbustos —plantados sobre amplias superficies del terreno— enmascaran dichos restos materiales e impiden contemplar la morfología espacial que pudo ofrecer la población inicial de Castalla.

Tan solo la iglesia, la llamada Ermita de la Sang, destaca en la actualidad en esa área. Queda adosada a la antigua muralla mencionada, hoy en la parte alta del casco urbano. Obedece a la tipología que se denomina de conquista. En su interior la estructura se articula mediante arcos diafragma, mientras en su fachada principal el acceso queda formado por un hueco grande terminado por un arco de medio punto.

Como en otros diferentes lugares, diversas circunstancias motivan el crecimiento y desarrollo del casco urbano. Bien debido a la mejoría de las condiciones consecuencia de periodos dilatados de paz o, incluso, necesidades por mejorar las condiciones en la habitabilidad, llevaron a sus moradores a construir en el exterior de las murallas, sobre terrenos situados a cotas más bajas. De tal manera se fue ampliando la superficie ocupada por el nuevo casco urbano de la Castalla. Cuya morfología se estructura básicamente por medio de tres calles que se adaptan al terreno y constituyen anillos concéntricos, determinando las calles denominadas Alta, Media y Baja, esta última coincidiendo con la actual calle Mayor. Así mismo, otras se disponen en sentido transversal a las primeras, siendo su recorrido más corto, aunque afrontando las mayores pendientes propias del terreno (lám. 1).



La calle Mayor queda situada sobre la cota más baja, es la que ofrece mayor recorrido longitudinal. En el extremo sur se encuentra la casa Consistorial, construida por Jerónimo Quijano durante el siglo XVII, aunque siguiendo la tipología de origen medieval. En la planta baja se ubica la antigua lonja comercial, formada por un pórtico de pilastras y tres arcos cerrando los huecos. En la planta primera se encuentra la sala, donde se celebraban los cabildos municipales. Diferentes modificaciones con ampliación de la superficie en la planta y el aumento de un piso, conforman el actual edificio, que todavía permite reconocer y apreciar la disposición primigenia.

En el otro extremo de la mencionada calle, hacia el norte y coincidiendo con el llamado portal de Onil, salida natural hacia esa población vecina, se construyó la iglesia de la población nueva, siendo sacralizada bajo la advocación a la Virgen María.

A lo largo del recorrido con trazado ligeramente circular, que constituye esta calle Mayor se asientan algunas casas pertenecientes a las grandes familias de la población. Muchas de las cuales quedan situadas en la alienación exterior. Así se obtenían las parcelas de gran superficie, la vivienda se eleva en la parte lindante con

la calle y hacia atrás, sin problema de límite sobre los terrenos resultantes fueron destinados a huertos destinados a cultivos, plantados diferentes frutales y hortalizas. Más adelante, sin perder esa condición de huertos, quedaron transformados en jardines, con mayor predominio de plantas ornamentales y mobiliario para el ocio y esparcimiento lúdico de sus afortunados moradores (lám. 2).

III. Descripción del edificio¹

III.1. La cronología y los autores materiales

En la actualidad son escasos los datos documentales conocidos con respecto a este edificio. Sabemos que Guillem Torres, maestro cantero natural de Alcira, realizó las trazas de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción para la localidad de Castalla. Las obras dieron comienzo en el mes de abril del año 1562. Este cantero fue quién dirigió los trabajos durante algún tiempo, según unas fuentes documentales hasta el año 1564. Según otras consideran que la relación laboral se mantuvo hasta el año 1571.

A partir de ese momento, suponemos que las obras de construcción fueron continuadas por los hermanos José y Tomás Bernabeu, ambos eran naturales de Castalla.

Lámina 2. Vista de un huerto en la alienación sur.

¹ La adaptación de los planos que publicamos ha sido obra del arquitecto Santiago Varela Rizo.

Quienes comenzaron su participación durante el transcurso del año 1562 y, al parecer, las dirigieron hasta el año 1572 cuando, presumiblemente, los dieron como concluidas (Benito y Bérchez, 1982: 175; Bérchez y Jarque, 1994: 80; Tormo, 1923: 250; y Torró, 1982: 129).

Con independencia de las posibles interferencias en relación a la cronología establecida entre los distintos estudiosos del inmueble, podemos afirmar que la realización del edificio data del tercer cuarto del siglo XVI.

III.2. Descripción morfológica del edificio

III.2.1. La disposición de la planta y el interior. Se trata de un inmueble de carácter religioso, cuya planta queda inscrita en un rectángulo que tiene aproximadamente unos 36 m en la longitud mayor, y casi unos 18 m en la dirección transversal. Por tanto, guarda la proporción 1:2 entre ambas dimensiones, en consecuencia, siguiendo la medida cierta a la que siempre recurrían los maestros de obras medievales. El eje principal coincide con la dirección noreste-suroeste. Por lo tanto, la planta del templo no presenta orientación canónica, en cuanto es relativo a la litúrgica. El presbiterio queda situado en la alineación noreste. Mientras en la fachada opuesta, suroeste, se encuentra la entrada principal.

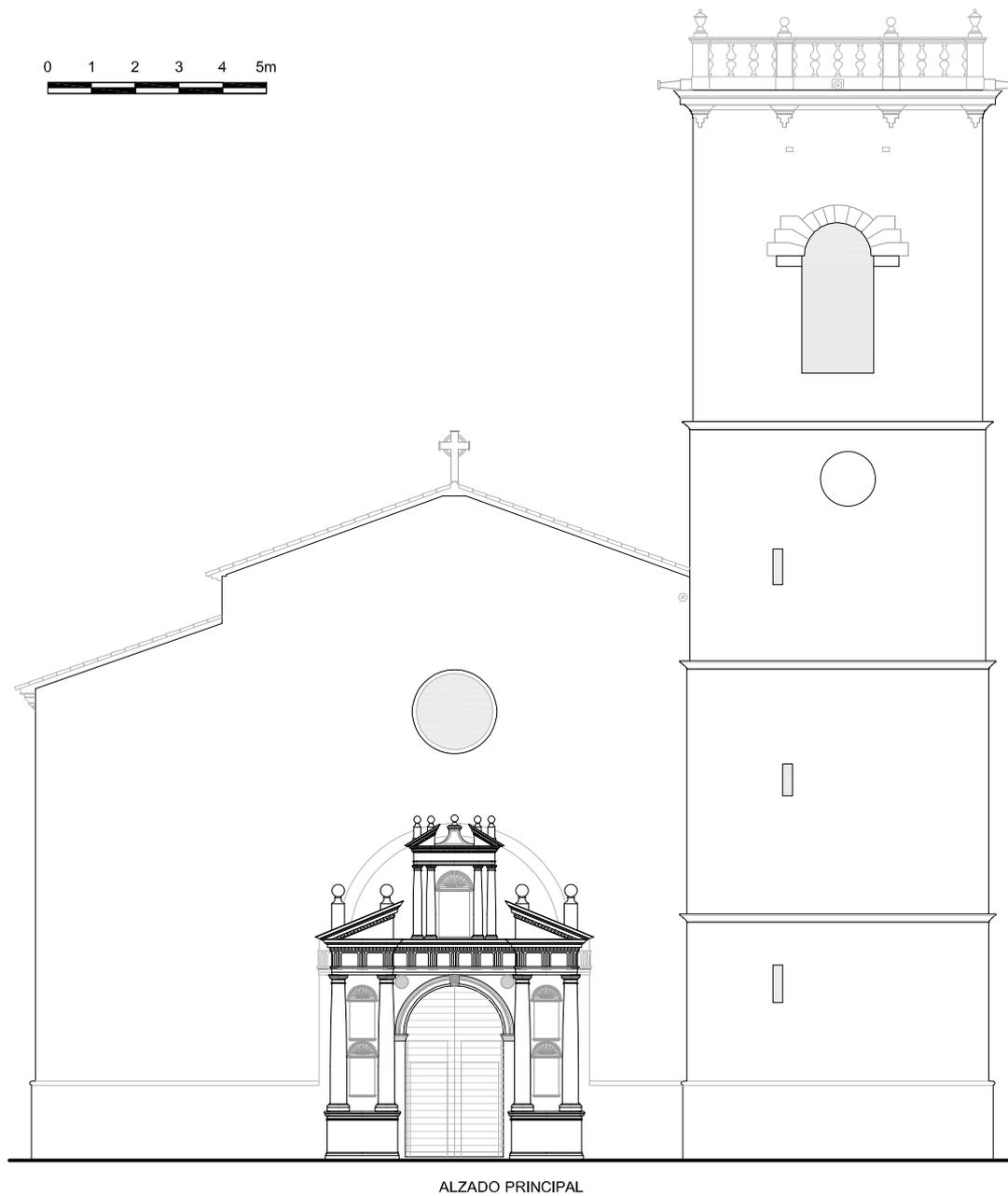
La planta de la nave central corresponde a las llamadas de tipo salón. Queda subdividida por medio cuatro tramos rectangulares iguales entre sí, en cuanto al ancho, donde en cada uno es mayor la dimensión en sentido transversal que en el longitudinal. A ambos lados, y situadas entre los contrafuertes, hay dispuestas capillas cuya planta casi es cuadrada, lo que otorga a cada una cierta profundidad, al ser contempladas desde la nave. En cuanto concierne a la estructura portante, los muros perimetrales y los contrafuertes son elementos de carga, con las superficies exteriores revestidas de sillares de similares dimensiones entre ellos. Cada tramo de la nave principal, así como las capillas laterales, se encuentran cubiertas mediante bóvedas de crucería, de directriz cilíndrica. Por su parte el presbiterio ofrece planta poligonal resuelto en cinco lados, estando cubierto por su parte mediante una bóveda polinervada.

En el edificio coexisten los elementos estructurales, sin lugar a dudas, de origen

tardo medievales, como evidencia la presencia de las estructuras de nervadura de carácter sustentante. Si bien los arcos que forman los huecos entre los tramos de la nave principal, y aquellos que sirven de paso hacia las capillas laterales, son circulares de medio punto. Por su parte las pilastras laterales presentan semicolumnas adosadas a la masa del contrafuerte. El fuste es cilíndrico, de superficie lisa. Por su parte las basas quedan situadas sobre pedestales, siendo los capiteles de orden toscano. Soluciones que ponen de manifiesto la influencia creciente de las formas renacentistas, que constituyen la plena aceptación de la influencia estilística del momento. De este modo, ya de pleno se puede entrar en el debate estilístico frecuente. Esto es, entre la presencia de la arquitectura tradicional propia del lugar, es decir aquella que sigue aún la arquitectura gótica, en especial en lo concerniente a los sistemas estructurales. Con la presencia muy notoria de las nuevas técnicas y formas, cuya solución se inspira en la arquitectura de la Antigüedad. Se trata sin duda de una contradicción de criterios, que, con más de cien años de anterioridad, en la Toscana italiana habían resuelto aquellos arquitectos y, en general, cuantos artistas habían definido las características de las formas y composición que constituye esa etapa que conocemos como Renacimiento.

En el interior, coincidiendo con el contorno del ábside, hace varias décadas atrás, se construyó una estructura adicional, al respecto empleando piedra blanca, que viene a constituir un pórtico de pilares y arcos apuntados, carentes de cualquier solución estructura sustentante. Esta realización resulta escasamente afortunada y viene a desvirtuar de manera notable la arquitectura que planearon inicialmente los autores y constructores durante el siglo XVI.

Junto al lado de levante del conjunto construido se encuentran adosadas la capilla de la comunión, la sacristía y la torre campanario (fig. 1). Por su parte, en la fachada suroeste se encuentra el acceso principal, que está formado por una portada, de estilo manierista, que se adscribe a la tipología en arco de triunfo; y de la de la cual se hablará extensamente en el apartado oportuno. En la alineación noroeste se encuentra la portada, quizás la original, hoy relegada a ser el acceso secundario, que se realiza a través de una de las capi-



llas laterales. La sacristía ofrecía en su tacho, sustentado por la viguería de madera, una decoración con elementos ornamentales a modo de grutescos, similares a los que se encuentran en la iglesia parroquial de la población de Biar, al otro lado de la Hoya. Aquí en Castalla se conservan una o dos muestras.

III.2.2. La disposición exterior del templo.

El edificio, en su conjunto exterior, se percibe como un elemento muy compacto y casi ciego. La nave central, que alcanza enorme altura sobre el nivel del pavimento interior, queda protegida por medio de la cubierta que se resuelve inclinada a dos aguas, terminada mediante el empleo de teja curva cerámica. Sobre el nivel de las capillas la-

terales y coincidiendo con su anchura hay sendas galerías, que las recorren de manera longitudinal. Por tanto, se encuentran dispuestas en paralelo a las fachadas laterales, protegen el trasdós de aquellas bóvedas, cuyas claves quedan situadas a una altura considerable. Por otra parte, el ábside con el presbiterio sobresalen en el lado noreste del rectángulo que determina la nave principal. Guarda correspondencia a su disposición poligonal de la planta interior, en el exterior también se pone de manifiesto su contorno poligonal. Si bien, en cada una de las aristas del polígono, fue construido un contrafuerte estructural, cuyo volumen obedece a la geometría elemental, viene a constituir una pieza arquitectónica de potente y rotundo aspecto visual.

Figura 1. Plano de fachada principal y de la torre campanario.



Lámina 3. Aspecto del ábside antes de la restauración.

En la actualidad observamos como en la parte superior de cada uno de los lados del polígono del presbiterio hay un hueco, por su posición entendemos que permite la ventilación de la cámara situada entre el trasdós de las bóvedas y la cara inferior de la cubierta.

III.2.3. De las fábricas constructivas. Las fábricas constructivas en el interior, como sucede en el exterior, son también de piedra arenisca, con despiece trabajado en sillares muy regulares. En el exterior, las fachadas son igualmente de sillería. Con la salvedad del presbiterio que está realizado mediante fábrica de mampostería, empleando piezas de irregular tamaño. Aunque, por el contrario, los contrafuertes están contruidos de fábricas de sillares, contribuyendo de esa manera al refuerzo y sustentación estructural que se pretende con su presencia.

Se observa que la fábrica constructiva en un inicio alcanzó una altura determinada, siendo recreada con posterioridad. Tal como se pone de manifiesto en la parte alta del ábside, si bien no se encuentra documentado este hecho, por el momento. Es por lo que desconocemos la pretensión de llevar a cabo este incremento de la altura exterior. También la torre del campanario tuvo un aumento de su altura. Hecho que se pone de manifiesto pues la fábrica

está formada por piezas de distinto tamaño, en este caso son de mayor dimensión, que en las hiladas inferiores, incluso son de color ligeramente diferente, mediante el empleo de piedra más blanca. En el caso de la nave debemos suponer se trata de una rectificación de la cubierta, quizás, al pasar la original de tipología plana, a la solución actual en pendiente a dos aguas y terminada en teja cerámica. En cuanto a la disposición y características de la torre será analizado más adelante en el apartado oportuno.

El edificio parroquial fue construido sobre un terreno que ofrece una pendiente natural muy pronunciada, tal como se produce en casi la totalidad del casco urbano. Esta condición obligó a la realización necesaria de una plataforma con la terminación superior en un plano horizontal, necesario para nivelar la superficie de apoyo e incluso contener el terreno.

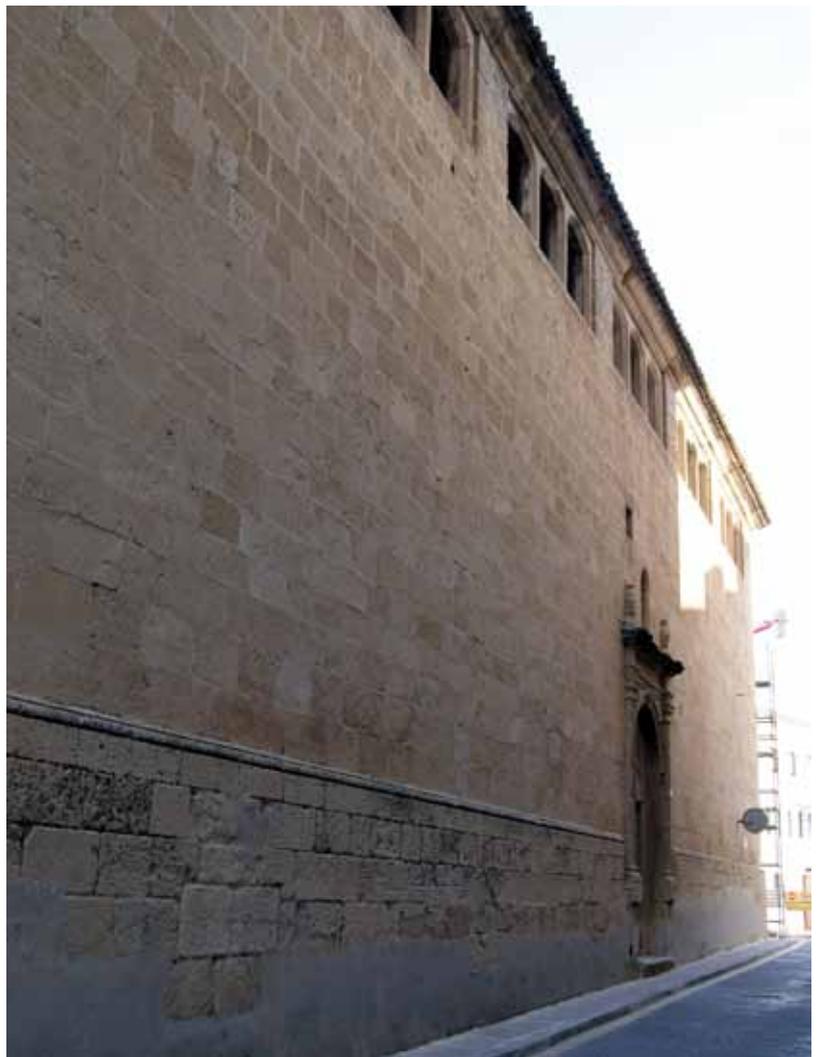
En esta plataforma, el tramo que corresponde al presbiterio fue construida con la pretensión de dejarla vista, sin ocultar o terraplenar, tal como indica la fábrica realizada con empleo de sillería en las esquinas y sillarejo de gran dimensión en los tramos intermedios. Incluso con la presencia de un chaflán que se termina en curva en la arista del contrafuerte noreste.

III.3. Los distintos componentes

III.3.1. El ábside. Su forma poligonal sobresale en el lado noreste del rectángulo, como quedó dicho, que determina la nave principal. Consta de cinco lados con los correspondientes contrafuertes prismáticos situados en las aristas de encuentro de cada dos de aquellos planos. Los contrafuertes fueron construidos en sillería, siguiendo su geometría en horizontal un despiece de sección cuadrangular, y desarrollado en toda la altura que alcanza la nave del templo. (lám. 3). De esta manera ofrecería una geometría elemental sencilla y de enorme potencia visual y tectónica. Acorde con los principios constructivos dominantes durante aquellas centurias.

III.3.2. La fachada noroeste. Dispuesta a lo largo de la prolongación de la calle Mayor, está resuelta en un plano único de gran superficie, construida en sillares de despiece isódomo. Comprende la longitud de la nave principal y la altura abarca la superposición de las correspondientes a las capillas laterales y la galería abierta que discurre por encima de ellas.

La parte inferior ofrece un zócalo continuo rematado por una sencilla moldura curvada. A su vez, por encima continúa el paño ciego corresponde a la altura de las capillas del interior. Muestra la excepción de la puerta de acceso secundario entre la calle y el interior del edificio, a través de una de las capillas laterales. Este hueco es muy esbelto, se encuentra rodeado por medio de un pórtico igualmente muy alargado. Queda enmarcado por pilastras, una a cada lado, cuyo escaso relieve apenas resalta del paño general. Tiene el fuste acanalado, de estrías muy densas en el tercio inferior y resultan más livianas en la parte superior. Las basas y capiteles ofrecen trazado clasicista. Hay un entablamento de la misma formalización clasicista, siendo el entablamento de superficie lisa. Coincidiendo con el eje de las pilastras se encuentran sendas urnas de carácter funerario. Por su parte, coincidiendo con el eje de simetría que compone la portada hay una hornacina de composición vertical, rematada por un cuarto de esfera cuyo interior ofrece el trazado de una concha, su geometría difiere de las cinco hornacinas de la fachada principal. El hueco queda recercado mediante un arco circular que apoya en las jambas lisas. Las enjutas se encuentran ocupadas por sendos discos circulares.



Con motivo de la modificación de la rasante de la calle, la alineación resultante bajó el nivel, dejando vista la parte sustentantes del muro realizado a tal efecto con mampostería. De otra parte, el hueco del acceso quedó alargado por la parte inferior. De esta manera se modificó el basamento de las pilastras, que en la actualidad se aprecian en voladizo. Como consecuencia de esta modificación se bajó la puerta hasta alcanzar el nuevo nivel. Así se incluyó un nuevo arco y sus respectivas jambas. En esta ocasión todo rehundido respecto al orden original. La piedra empleada es de la llamada "bateig". Sobre el dintel hay un tímpano con un bajo relieve con la forma de una fuente situada en el eje y a ambos lados se encuentran las figuras de dos ciervos. El hueco se encuentra cerrado mediante una puerta de dos hojas, la superficie exterior estaba pintada de color negro y fue adornada mediante clavos y distintos remaches de hierro (lám. 4).

Lámina 4. La fachada noroeste antes de la actuación.



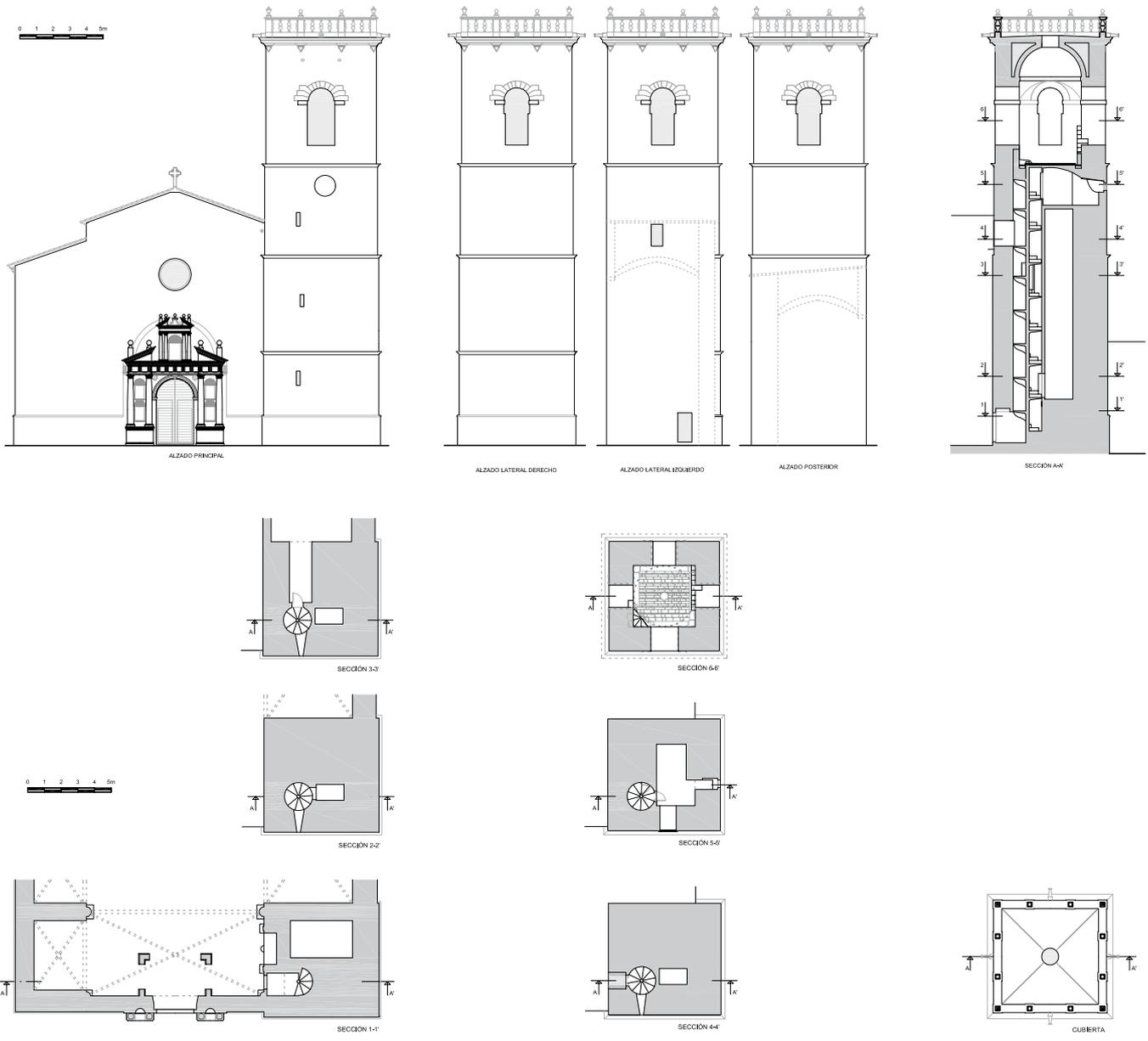
Lámina 5. Galería sobre las bóvedas de la fachada noroeste.

En cuanto a la parte superior de la fachada, hay una galería con unos huecos cuya forma es cuadrada, ligeramente alargada. Están separados por medio de parteluces cuya sección horizontal es octogonal. Con motivo del desarrollo de los trabajos pudimos apreciar que los fustes o maineles estaban realizados en distintos materiales. En piedra aquellos situados en las proximidades del ábside. Siendo de yeso las pilstras situadas en los tramos situados hacia la fachada opuesta, al suroeste. Algo similar también apreciamos en la construcción de las arcadas de arcos rebajados que los unen por la parte superior. Los huecos tienen forma cuadrada, ligeramente alargada. Estos huecos permiten la ventilación e iluminación de la galería que discurre a ese nivel, por encima de las bóvedas de las capillas laterales. En realidad la inspiración todavía medieval de esta arcada es incuestionable. De qué manera podemos interpretar la variedad en los materiales que fueron empleados en la construcción de la arcada. Desde luego, fue iniciada con más recursos económicos junto al encuentro con el lateral del ábside. Desarrollándose hacia la fachada suroeste, cuando la capacidad económica disminuyó se abandonó el uso de la piedra, recurriendo a moldear con yeso los parteluces.

Esta galería, como la opuesta sobre la fachada de levante permite cubrir el trasdós de las naves laterales, al tiempo que tamiza la luz de los rosetones que hay en ambos muros correspondientes de la nave principal. Rosetones que fueron modificados con respecto a su solución original, como se puede apreciar transitando por esas dos galerías (lám. 5).

La cornisa que constituye el remate de la fachada y en particular de la galería obedece a un trazado formado por varias molduras circulares clasicistas. Es un modo de llevar al exterior las formas nuevas que, como se ha dicho, se encuentran también en el interior.

Sobre puesto a este tejado se encuentra el remate del alero que corresponde a la cubierta de la nave principal. Con motivo de la colocación de los andamios para la restauración de la fachada, pudimos comprobar la existencia de una lápida con la escueta inscripción *Año 1766*. Sin duda se trata de una fecha emblemática, un hito representativo en la cronología del edificio. Es posible que corresponda a la fecha de reforma de la cubierta, dentro de esa hipótesis que venimos contrastando, consistente en la posible sustitución de la cu-



bierta plana por la inclinada actual, con lo que se elevaría la altura de los muros perimetrales. Actuación sin constancia documental, por el momento. La inscripción se aprecia, no sin dificultad, desde la parte alta de la calle transversal

III.3.3. Descripción de la fachada suroeste. Su construcción se ciñe a la realización de un plano de gran superficie que, en la actualidad, queda rematado por tramos inclinados, como consecuencia de tener las cubiertas en pendiente. Esto es a dos aguas sobre la nave central y a un agua, con inclinación hacia el exterior, en los tramos pertenecientes a las galerías situadas sobre las capillas laterales. El análisis de este remate formal sigue induciendo a pensar que la cubierta inicial fue resuel-

ta plana, añadiendo con posterioridad la nueva solución resuelta con los tableros inclinados terminados con el empleo de teja curva (ver fig. 1).

De nuevo, al referirnos al plano vertical, se aprecia la presencia de un óculo circular de considerable radio. Queda en el eje de la composición, sobre la portada del acceso, situado a considerable altura. Su presencia permite la entrada de luz al interior, que en particular resulta muy oscuro.

La arquitectura y su composición. Mayor interés reúne la portada que recerca el hueco de acceso desde esa alineación. El vano esbelto, está resuelto mediante un arco de medio punto que constituye el sistema estructural de descarga. Ante-

Figura 2. Alzados de la torre campanario.

Figura 3. Secciones de la torre campanario.



Lámina 6. La torre campanario sin restaurar.

puesto al extenso plano y tratado como un elemento de medio bulto queda el pórtico, siguiendo el tipo compositivo de arco de triunfo, que guarda inspiración en la arquitectura de Serlio, cuyo tratado en aquellos momentos alcanzaba difusión en buena parte de la geografía de la Europa mediterránea. Por su parte en la provincia eclesiástica muestra manifestaciones notables, como son las portadas de poniente, o principales, en la parroquial de Villajoyosa o en San Nicolás en Alicante, en la actualidad Concatedral de la diócesis.

En efecto, el paso se lleva a través de un vacío de forma rectangular que se remata mediante un arco de medio punto. A su alrededor se dispone el sistema arquitectónico, formado por dos tramos similares. A ambos lados hay dos columnas exentas, siguiendo el orden toscano de fuste liso, que apoyan sobre un basamento o pedestal corrido. Entre ambas columnas queda el paño ciego, que enmarcan dos nichos

superpuestos, cada uno rematado por concha circular, con el intradós tratado en gajos (ver fig. 1).

Apoyado sobre los cuatro capiteles de las columnas queda el entablamento, dispuesto en tres tramos, conforme corresponde a la triple partición inferior. El friso está dividido mediante metopas y triglifos. Por encima se encuentra el frontón triangular, en una solución manierista que ofrece partidos los lados oblicuos, de tal manera que entre ellos y coincidiendo con el eje vertical se ubica el ático. Dispuesto alrededor de una hornacina similar a las inferiores, aunque es de proporciones más estilizadas. Este hueco queda rodeado por sendas columnas pareadas y sobre ellas se repite el sistema del entablamento inferior, aunque en esta ocasión resulta de superficie lisa, también queda partido el triángulo correspondiente al frontón.

En la casa parroquial, anexa al edificio, con acceso junto a la fachada del lado este de la torre del campanario, se conservan dos esculturas. Su tamaño corresponde a la mitad de la altura del cuerpo humano. Ambas se encuentran decapitadas. Por las vestimentas podemos reconocer que se adecuan a imitar trajes de antigüedad romana. Responden a figuras una femenina y la segunda masculina. Los atributos, quizás relacionados con las cosechas y la agricultura. Podemos suponer pertenecieran a los hornacinas que hay en ambas fachadas, cinco en esta principal que tratamos y una sobre el entablamento de la lateral de la fachada noroeste.

III.3.4. Análisis de la torre del campanario. Esta pieza se encuentra situada en la esquina formada por el lateral sureste y la nave del templo en la alineación suroeste. Si bien su planta, un cuadrado perfecto, ocupa la superficie que corresponde a la primera capilla lateral de levante (figs. 2 y 3). Esto es, queda en el primer tramo contiguo al acceso. Su estructura portante está asentada sobre los muros que constituyen por una parte la fachada, incluso en horizontal recreado su espesor. En paralelo y en el lado opuesto el contrafuerte situado entre el primer tramo y el segundo de la nave. En la dirección perpendicular al sur queda el muro que constituye el perímetro que cierra las capillas laterales de ese lado meridional. Y en el opuesto el que cierra el tramo inicial de la nave.



Un hueco de paso al interior resulta de escasa entidad, abierto junto al muro que constituye la fachada suroeste, permite acceder desde la nave a la escalera que asciende en vertical la altura de la torre. Contiguo, y volcado a ese primer tramo de acceso hay un altar cuya profundidad se practicó desmontando parcialmente el espesor de ese nivel que coincide con la nave principal.

La torre, en su proceso de crecimiento en vertical, se desarrolla según una solución que comprende cuatro cuerpos cúbicos superpuestos. Tal como vamos a ir analizando en las siguientes líneas (lám. 6).

Así, de esta manera, los tres tramos inferiores resultan muy ciegos y compactos. Se trata de cubos con igual dimensión en planta, 6,70 m. En cuanto las alturas son similares en los tres, esto es 5,60 m en los dos cuerpos inferiores y 5,30 m le corresponde al tercero. Por tanto, estas alturas miden algo menos que las correspondientes al lado de la planta y no se corresponden a un cubo perfecto. Como se ha dicho, las fachadas son muy ciegas, únicamente cuentan con las ventanas, muy rasgadas y superpuestas correspondientes al alzado suroeste. A través de las cuales entra la luz que ilumina la escalera ya referida. Esta fue construida en la esquina más próxima a la nave de la iglesia. Aquel elemento fun-

cional permite la articulación en vertical de la torre.

En el cubo perteneciente al segundo nivel, y coincidiendo en la misma escalera, se encuentra un pasillo estrecho que permite acceder a la galería situada por encima de las naves laterales, recorriéndola en sentido longitudinal. Esto hace que la torre todavía se encuentre maclada con respecto la fábrica del templo

En cuanto corresponde al cuerpo tercero, siguiendo en el desarrollo vertical, en el interior ofrece mayor superficie libre. En él es donde se encuentra el recinto que alberga la maquinaria del reloj. Se trata esta máquina de una pieza del mayor interés. Por cuanto respecta la esfera numérica se encuentra dispuesta en un óculo situado en la fachada de suroeste. Las pesas que permiten accionar la maquinaria del reloj disponen de espacio libre, cuyo desarrollo en vertical comprende la altura de la torre, hasta la mitad superior del cuerpo del arranque.

También en este mismo nivel tercero, en el ámbito que pertenece a la escalera hay un hueco en el alzado norte que permite el paso hacia la nave central, accediendo por la parte superior de las bóvedas. En la actualidad el hueco está tapiado mediante mampostería. Con motivo de las obras se

Lámina 7. Cúpula en el remate del cuerpo de campanas.

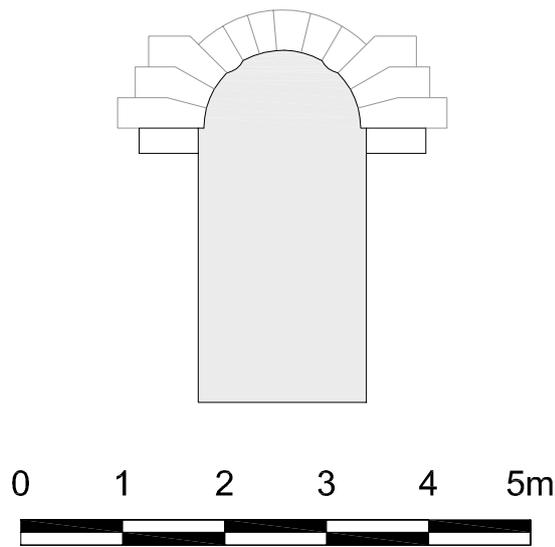


Figura 4. Vano del cuerpo de las campanas.

intentó abrir para acceder a las bóvedas de la nave central, si bien el relleno de considerable espesor fue la causa de abandonar una tarea no prevista en la restauración a efectuar en la torre.

El cuerpo para las campanas. El cuarto cuerpo en el desarrollo vertical es el superior y comprende el recinto en el cual se ubican las campanas. Con respecto a los tres cuerpos inferiores es el de más altura. Resulta exento, pues en esa cota la torre ha superado ya el nivel que corresponde a las cubiertas de la nave. Especialmente resulta ser el que ofrece mayor interés. El interior es un vacío cúbico muy esbelto, que se remata mediante una cúpula de sillería apoyada sobre cuatro pechinas y éstas sobre una moldura plana que recorre los cuatro alzados interiores. La bóveda queda formada por un casquete de sillares dispuestos concéntricamente, siguiendo en su despiece la forma de la bóveda, disminuyendo la dimensión del radio a medida que ganan altura. Se remata por medio de un óculo circular que coincide con el polo superior de la bóveda, es en realidad el elemento que falta en el lugar donde debería estar la clave. Se trata de una solución constructiva y funcional que rememora las renacentistas, inspiradas en el Panteón de Roma. Sin lugar a dudas, constituye el elemento de más singularidad y atractivo arquitectónico. Por parte de los autores, para la ocasión anónimos, no cabe duda que la finalidad del óculo

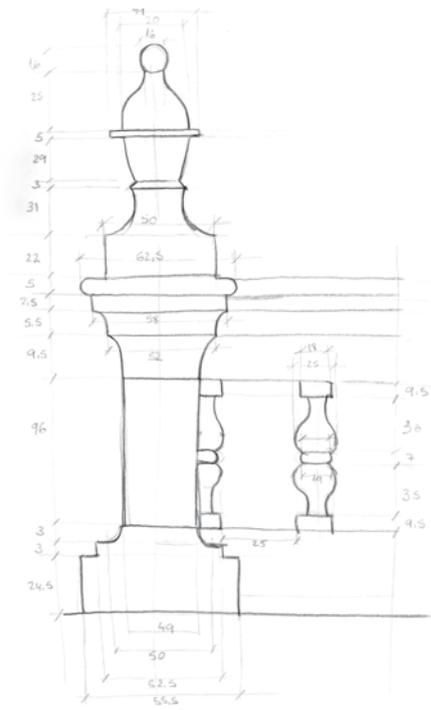
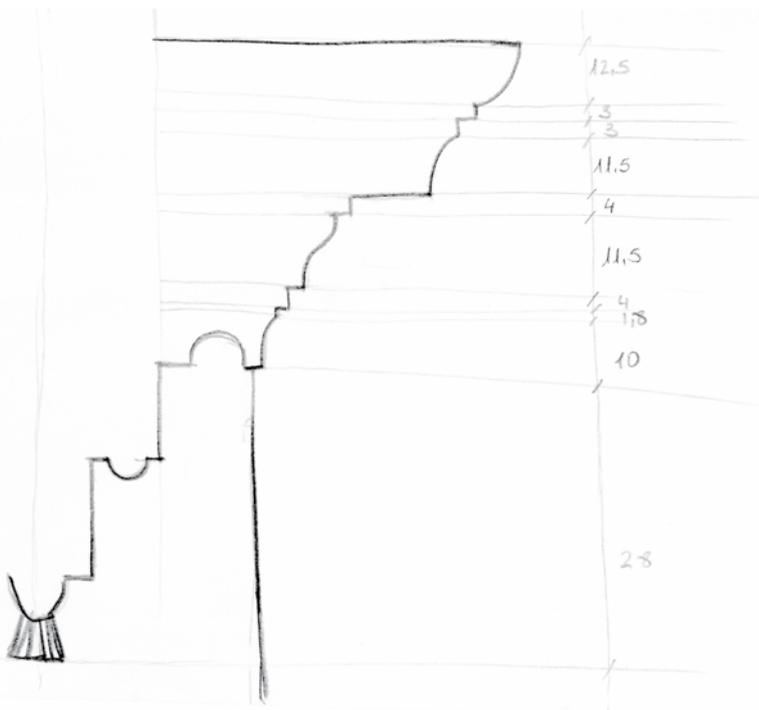
era dejarlo exento y libre (lám. 7). Por donde entraría el sol y el agua procedente de la lluvia. En definitiva, podemos considerarlo como una estructura portante, constituida a modo de una pequeña capilla situada a gran altura que, a su vez, hace de remate del campanario. En realidad se trata del añadido manierista, que fue sobrepuesto a la torre originaria. La solución de la capilla y la bóveda se ve completada mediante el tratamiento de los arcos circulares situados, en cada uno de los cuatro huecos. Por su parte, en el interior queda una escalera de peldaños de piedra, se encuentra adosada al alzado sureste. Aunque en la actualidad no alcanza la altura de la cubierta, debemos suponer fue desmontada en los peldaños situados con la finalidad de poder construir la superficie cóncava de la bóveda existente (ver fig. 3).

Las cuatro alzados de este cuerpo están perforadas por huecos muy esbeltos (fig. 4), donde se ubican las distintas campanas previstas para efectuar los toques litúrgicos. Los vanos son rectangulares verticales, se encuentran rematados mediante arcos circulares de medio punto cuya geometría ofrece un curioso trazado, de indudable influencia manierista, pues apoyan sobre sendas impostas que sobresalen del plano vertical. A su vez, las dovelas que coinciden con los salmeres situados en la parte central del arco, tienen el perfil a contra curvatura del trazado circular general.

Este espacio superior conserva distintos componentes litúrgicos. Entre los cuales destaca una carraca de madera para los toques en Semana Santa, cuando las campanas silencian en respeto religioso.

En las paredes interiores se aprecian distintos dibujos realizados mediante incisión realizada en la superficie de la piedra. También dibujados a lápiz de grafito. Además de letras, y fechas, domina una imagen común y frecuente en esos lugares. Se trata de la imagen simbólica del calvario, representado mediante un triángulo apoyado en la base horizontal y rematado por medio de una cruz, dispuesta en el vértice superior.

El exterior está resuelto mediante planos. El remate lo constituye una cornisa de ponente vuelo saliente y canto en elevación, con molduras de distintos trazados. Por encima queda la balaustrada, con distintos machones y pináculos termina-



dos mediante las respectivas bolas. Alcanza la cara inferior de la cornisa la altura de 24,70 m (figs. 5 y 6).

De otra parte, había la consabida basura acumulada con el paso del tiempo, cuando las operaciones de reforma, instalaciones adicionales de cualquier maquinaria, reformas en las campanas y largos etcéteras, llegan a convertir el recinto en foco de suciedades e inmundicias de todos los colores.

Acerca de la Medida Cierta en el sistema de medición medieval. Otto Simson (1980) en su publicación sobre la catedral gótica analiza la geometría que relaciona los diferentes componentes de sus volúmenes. Este autor escribió:

“Dada nada más que una de las dimensiones básicas, el arquitecto gótico desarrollaba todas las demás magnitudes de la planta y del alzado por medios estrictamente geométricos, usando como módulos ciertos polígonos regulares (el cuadrado sobre todo), las proporciones así obtenidas son conforme a la medida cierta” (Simson, 1980: 37 y 38).

Más próximo, Francisco Juan Vidal (2000: 13 y ss.) sigue el mismo razonamiento y análisis. Así el segundo escribió:

“(…) las primeras torres campanarios medievales valencianas no se diferen-

ciaban demasiado de las torre-fortaleza de planta cuadrada típica de las construcciones militares (...)”

A su vez, el mismo F. Juan (ídem), quién sigue la lección del primero de los mencionados y aprovecha directamente su análisis, escribe:

“(…) su altura estaba determinada por una doble razón perfecta agustiniana (1:2), resultando una dimensión en altura siempre equivalente al perímetro de la base (...)”

De la proporción 1:2 hemos visto que se cumple en la solución dada a las dos dimensiones, largo y ancho de la planta de la iglesia de Castalla.

Analicemos que sucede en la construcción de la torre campanario en varias poblaciones de las proximidades hay algunas torres campanario cuya construcción y cronología siguen la factura medieval. Tanto la torre de la iglesia de El Salvador en Orihuela, después elevada al rango de sede catedralicia de esa diócesis, y también en la iglesia de Monforte del Cid se aprecian estos parámetros.

En ambos conjuntos, la torre del campanario fue construida como una pieza estructural exenta y autónoma del templo. Solo las ampliaciones y reformas realizadas con posterioridad hacen que la nave o

Figuras 5 y 6. Croquis de la cornisa y balastrada de la torre.

las edificaciones secundarias lleguen a asimilar la torre a los volúmenes de conjunto con que en la actualidad se aprecia la totalidad edificada. Ambas torres presentan elementos constructivos góticos, que se hace patente en las bóvedas nervadas, además de elementos figurativos medievales. Pero, además, los cuerpos inferiores son muy ciegos, siguiendo la disposición de torres medievales, sin llegar a serlo. Aunque sobre todo es, en la aplicación de la medida cierta, donde se concluye ese carácter constructivo que animó a sus constructores. En ambos casos, el perímetro de la base coincide con la altura máxima que alcanzan las fábricas medievales. En el Salvador de Orihuela la base cuadrada tiene 7 m de lado, siendo la altura 28 m (Varela, 1998: 12). Por otra parte, una medición, ciertamente rápida, efectuada este verano de 2013 en la torre campanario de la iglesia parroquial de Monforte del Cid; nos conduce a similares conclusiones de proporción métrica. Aquí la planta es un rectángulo. Sus lados tienen 5,30 m y 4,60 m en la dirección opuesta, bien es cierto que siendo imposible la medición en la planta baja, esas dimensiones pertenecen al siguiente nivel en el desarrollo vertical. Nos sitúa en casi 20 m de desarrollo en el perímetro. La altura total, con las dificultades de salvar las cornisas del remate, etc., nos dio la dimensión de 20,85 m. Sin duda será necesario realizar comprobaciones más precisas. Mas podemos estimar que en ambas torres se cumple la relación de la medida cierta.

Qué nos aporta la torre del templo de Castalla. Inicialmente estamos ante una torre de fachadas muy opacas en los cuerpos inferiores, con vocación casi defensiva, rememorando la tradición precedente, aspecto puesto de manifiesto algunos párrafos anteriores. Con lo que podríamos encontrar esa conexión de aspecto medievalizante. Aunque de una parte no se cumple la medida cierta, el perímetro de la base mide 26,80 m, a su vez recordemos que la altura se sitúa en 24,70 m. Aproximadamente le faltan 2 m para que se cumpla la relación de igualdad entre el perímetro de la base y la dimensión de la altura.

De otra parte, este campanario conceptualmente nunca tuvo vocación de ser construido como una pieza autónoma del templo. Su planta se encuentra en el espacio que corresponde a la superficie de la capilla lateral, aprovechando ele-

mentos constructivos comunes a ambas partes. Su situación en esquina hace que dos de sus fachadas queden perfectamente a la vista, salvo la parte inferior de la orientada a sureste oculta en la actualidad por la casa parroquial. Se trata, por tanto, de una solución que parte de una nueva formulación conceptual. No es autónomo más que en la condición de hito vertical que, por otro lado, es consustancial al carácter de toda torre. Pero repetimos, su origen estructural es común con las fábricas del resto del templo. Además, las dimensiones del perímetro de la planta no coinciden con el desarrollo vertical, tal como hemos referido más arriba y en cuanto a las dos torres medievales analizadas con brevedad.

La terraza. A través de una escalera vertical, de hierro forjado y por el hueco vacío del óculo, al que se hacía referencia más arriba, se accede a la terraza plana. Con motivo de las obras surgió la sorpresa. Esta terraza se encontraba cubierta mediante teja cerámica y las pendientes las formaban una capa de escombros. Éstos no solo suponían el aporte de un importante peso propio, cargando esta estructura de cierre horizontal. Procediendo al oportuno desescombro, apareció la cubierta original formada por losas planas de piedra de considerable canto, con despieces muy homogéneos. Quedan dispuestas a modo de tronco piramidal, con las caras recayentes hacia los lados del perímetro, truncado por el plano horizontal que contiene el óculo.

En su contorno perimetral hay una balaustrada. Se aprecia dividida en tres tramos debido a la inclusión de pedestales opacos. Sobre cada uno de ellos hay situados pináculos rematados mediante bolas y copas, según la posición sea en los tramos intermedios de cada lado o en las esquinas.

Morfología de la cubierta general del templo. Aunque no se ha producido intervención alguna en la cubierta, con la finalidad de completar el mejor conocimiento del inmueble, se hace necesaria una breve descripción de la misma. La cubierta es inclinada a dos aguas, con la cumbrera dispuesta siguiendo la dirección longitudinal de la nave y coincidiendo con su eje interior. Aunque su final disposición resulta por completo asimétrica. Esto es, el faldón que recae hacia el lado



de levante es de mayor latitud. Llega a incluir tanto la galería que de manera longitudinal discurre por encima de las capillas laterales, como las dependencias anexas, de esta manera desde el exterior se aprecia continuidad y no hay diferencias visuales entre la nave del templo y esas dependencias secundarias.

La disposición constructiva del lado norte, obedece a esa misma tipología de cubierta inclinada, aunque dispuesta en dos tramos. A mayor altura queda el que cubre la mitad septentrional de la nave principal, formando su oportuno alero en la parte inferior. Algo inferior discurre el faldón longitudinal y con inclinación, hacia la misma alineación, se encuentra la cubierta situada sobre la galería que hay encima de las capillas laterales de esa alineación. De esta manera hay un tramo longitudinal de escasa altura que se refleja en la fachada noroeste, en la parte de la izquierda no perceptible en la parte opuesta al encontrarse no solo la torre del campanario. También la continuidad que decíamos ofrece ese faldón.

III.5. Del estado estructural

III.5.1. Estado de conservación. El estado de conservación estructural del edificio tal como se apreciaba era bueno en general y, en particular, en el exterior. Si bien observamos distintas patologías que iremos reseñando. Otras fueron apareciendo

a medida que la instalación de los andamios nos permitió la aproximación a las fábricas y a lugares ocultos.

El ábside. Aunque la arquitectura de la iglesia parroquial tenía vocación de haber sido exenta en la trama urbana, en el transcurso de los años y siglos se fueron adosando distintas construcciones, en particular al noreste, junto al ábside. Esto es, en el terreno que se encontraba en una cota similar al nivel del edificio religioso. De esta manera sus potentes elementos constructivos resultaban de fácil acomodo a las casas destinadas a viviendas. Durante el transcurso de los años, y la persistencia de los moradores de aquellas casas, se fueron produciendo lesiones, primero, que se convirtieron en numerosas alteraciones a lo largo del tiempo. Éstas consistieron en el vaciado de los contrafuertes, la eliminación de algunas de las aristas, incluso la perforación de uno de aquellos contrafuertes organizando un paso entre habitaciones colindantes. Eran sin duda actuaciones muy agresivas para la estructura resistente de esa parte del templo. En el conjunto de estas construcciones llegaron a ocultar casi por completo la contemplación visual del exterior del ábside, dejando a la vista solo la parte superior, alterando por completo su apreciación.

Dadas estas alteraciones enunciadas, menos relevantes resultaban las realizadas a consecuencia de cambios de acabados y

Lámina 8. Peldaños de una escalera en las bóvedas de la fachada noroeste.

Lámina 9. Portada de la fachada principal.



La fachada del lado noroeste. Así en la fachada de noroeste llamaba la atención la grieta de configuración vertical, próxima a la esquina suroeste. Esta grieta marca la traba existente entre los muros de ambas fachadas, esto es noroeste y suroeste.

En cuanto al pórtico de la puerta secundaria, en este alzado, cabe señalar se aprecia que los dados que forman las bases de ambos pilastras laterales cómo fueron cortados y rebajados en su espesor.

A consecuencia de la humedad procedente del suelo las dos hiladas inferiores, en la longitud de la fachada, se encontraban muy deterioradas, con pérdida de cierto espesor de la piedra. En algún momento impreciso y no documentado, fueron reparadas con mortero de cemento.

El alero dispuesto en el remate de la fachada, en particular su parte inferior, presentaba acumulación de suciedad y líquenes. Suciedad que se aprecia también en las columnas o parteluces de los huecos situados en la galería que constituye el remate superior. Dando como resultado un color oscuro, distante del blanco de yeso que tuvo en su origen.

El resto de la superficie de la fachada se encuentra en buen estado. En cualquier caso evidencia suciedad, acentuada en los últimos decenios a consecuencia de que, junto a esta fachada y en toda su longitud, pasan los vehículos que circulan por el casco antiguo y salen de él hacia otras partes de la población, siguiendo el camino histórico que se dirige a la vecina población de Onil. En realidad la calle es estrecha, incluso en su formación más actual se ha procedido a desmontar parte del terreno, con la finalidad de dar una pendiente uniforme a esta vía. Ello deja a la vista parte de la roca natural del suelo, que sirve de apoyo a esta fachada del inmueble. En general, podemos reconocer que las patologías son similares a las que se aprecian en la fachada suroeste.



Láminas 10-12. Aspecto del deterioro en la portada principal.

terminaciones internas a las viviendas. Revocos, pinturas superficiales de diferentes colores, revestimientos de alicatados, con azulejos de diferentes formas, quedaron adheridos a la superficie de las fábricas del ábside y visibles a la contemplación de quienes allí dejaran discurrir la visión y contemplación del templo.

El interior de las galerías ofreció algunas sorpresas. Así con motivo de la restauración del alzado exterior de la fachada, pudimos apreciar como los huecos que permiten iluminar el interior de la nave central, ofrecen algunas modificaciones. Sin embargo, es en la esquina suroeste donde se encontró un resto de escalera de caracol, queda situada junto a la fachada

suroeste, en la esquina contigua a la nave principal (lám. 8). Se conserva un tramo formado por tres o cuatro peldaños, situados por encima de la bóveda de la capilla lateral y sin alcanzar la cubierta. Desconociendo documentalmente su existencia, pensamos que fue construida para permitir el acceso a la cubierta del templo, especialmente a la nave central.

Estado de conservación de la fachada suroeste. Como en el conjunto del exterior del edificio esta fachada fue construida según un plano de potente geometría, se encontraba en un estado tectónico que podemos considerar bueno. Los sillares isódomos garantizan una imagen visual regular y muy uniforme, en su conjunto de resultados muy agradable.

No sucedía lo mismo con la portada que recerca el hueco del acceso. Sin duda se trata de una pieza que fue incluida en el plano, donde la piedra es más blanda, en consecuencia con el trascurso del tiempo ha ido exfoliándose, sufriendo importantes desgastes y mutilaciones en sus componentes. En particular, en aquellos elementos como las cornisas y las partes superiores más expuestas a las inclemencias meteorológicas. Aunque no por ello, las partes inferiores quedaron a salvo del deterioro, mutilaciones o múltiples erosiones. Podemos afirmar que a excepción de los nichos u hornacinas, más protegidas por elementos salientes y en cuanto quedaba incluidas en la masa del muro, los restantes componentes ofrecían deterioros notables. Mucho más visibles cuando, con la proximidad que ofrece subir a los andamios, permitió apreciar el delicado estado de mucho de estos componentes (lám. 9).

De tal manera, describiendo desde la parte superior a la inferior, encontramos que en el ático, el frontón partido que constituye su remate tenía muy deterioradas las molduras de los tres lados. Además se habían perdido los remates de los cuatro pináculos, así como la forma triangular dispuesta en el tímpano. La desprotección por la erosión de la cornisa del frontón había acusado el deterioro del entablamento así como de los capiteles de las columnas que lo sustentan.

Igual situación encontramos en el frontón partido que remata el pórtico que corresponde al nivel principal. Deterioro muy acusado de las molduras, en especial

en los extremos superiores, alteración de los pináculos, haciendo de ellos una masa amorfa e irreconocible. Así mismo se aprecia disolución de la piedra que compone la moldura horizontal inferior. En consecuencia, esta desprotección implica la erosión de las formas y la geometría que constituyen las metopas, en particular aquellas situadas en las esquinas, con mayor exposición a la acción del agua de la lluvia. Igualmente, los capiteles de las columnas de este nivel, acusan un gran deterioro, en particular los situados en los laterales exteriores. No quedaban libres de erosión los fustes exentos, exfoliados en lajas de dirección vertical, en estado de ruina muy avanzada en alguna de estas cuatro columnas, que por quedar en la parte interior no resultaban perceptibles desde el exterior. Las bases de estas columnas ofrecían un elevado grado de destrucción y desgaste, resultado de la acción atmosférica, y no cabe desdeñar la de origen y carácter antrópico. De otra parte entre estas bases se habían colocado sendas piezas de piedra con forma de trapecio, que daba origen a un plinto, eliminado el plano horizontal que corresponde al remate del pedestal (láms. 10-12).

Con todo, la parte los dos pedestales son los componentes que ofrecían mayores alteraciones. Los dados habían sufrido la acción de encontrarse al nivel de actuaciones nada respetuosas, con abundancia de arañazos. Aunque las cornisas y la base eran las más dañadas, ambos componentes habían sido suprimidos. La parte superior, sencillamente, cortándola a ras de las caras del dado. Algo similar a lo sucedido en la base, desaparecida y hundida en el terreno al ser recrecido el nivel de la calle situada delante de la portada.

Mejor conservadas se encontraban las jambas y el arco que enmarca el hueco de acceso, así como los discos situados en las enjutas. Eso sin evitar la humedad que ascendía por capilaridad, afectando a las hiladas inferiores, incluidas las pertenecientes a los pedestales.

El hueco se encuentra cerrado por medio de una puerta de madera de dos hojas, revestida de una chapa de zinc claveteada. Hay un postigo en cada hoja, formado por sendas superficies con vidrio traslucido tipo sacristía, coloreado de color ámbar. El resultado es lamentable con respecto al conjunto del pórtico arquitectónico.



Lámina 13. El ábside tras la restauración.

La torre del campanario. No ofrecía problemas estructurales serios. La construcción es sólida y se encuentra bien asentada, como hemos comprobado en los distintos componentes del inmueble.

Además de la suciedad y erosión apreciable en las impostas. Una vez instalados los andamios se pudo apreciar la presencia de grietas en las partes altas y en aquellas ocultas desde la calle. En particular, resultaba llamativo la pérdida de gran cantidad de la masa de los morteros de agarre entre los sillares, sobre todo en las partes superiores sometidas a la mayor exposición del agua se la lluvia.

IV. La restauración de las fachadas

IV.1. De los criterios recomendados para la intervención

Las actuaciones se entienden todas comunes entre sí, contempladas a modo de prolongación de las distintas intervenciones. Con los criterios con que se actuó en el exterior del ábside. También con la llevada a cabo en la fachada de los pies, esto es a mediodía y en la torre del campanario. En

consecuencia los criterios de actuación se entienden similares y comunes a los que se emplea en las superficies exteriores.

En cualquier caso nos parece apropiado hacer una reflexión a la luz de las recomendaciones efectuadas por distintos organismos de carácter supramunicipal. Al respecto la Carta de Venecia, que trata sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Conjuntos Históricos, que fue promulgada en la ciudad italiana durante el año 1964, resulta del mayor interés.

Sí su artículo 16 recomienda la publicación de los contenidos de los trabajos realizados; de esta manera se procede a su divulgación y difusión, más allá del lugar material donde se ubica. Su filosofía nos guía en la elección de las soluciones que resultan más adecuadas con respecto a la situación en que nos encontramos. A este respecto se procedió a dibujar, medir y fotografiar en conjunto y los detalles del inmueble en el estado preliminar a la actuación. Todo lo cual con el fin de tener la más completa información documental del inmueble, o en concreto del lugar en que se pretendía actuar.

De otra parte, tras una honda reflexión con relación al estado de conservación de las fachadas del ábside, así como las restantes, pareció más adecuado pensar en al ripristinación al estado original. Es decir, recuperar los planos de las diferentes caras que constituyen el ábside y los contrafuertes, en su geometría elemental y rotunda.

A este respecto cabe mencionar que en algún momento hubo un nicho u hornacina que sobresalía del plano más exterior de la pared central del ábside. De este nicho tan solo se conserva en la actualidad un arco circular de medio, realizado en ladrillo cerámico. No existe ninguna otra información que permita conocer su forma y dimensión, la terminación superficial, no solo en el desarrollo vertical, sino también en su remate superior.

En consecuencia la propuesta, aquella que consideramos por completo de mayor honestidad, del mayor rigor de comportamiento respecto al edificio es, se adelantaba más arriba, la ripristinación del ábside, que conducen los indicios actuales, todos ellos pertenecen a la época de construcción perteneciente al siglo XVI, cuanto además se encuentra casi intacta. De esta manera se ofrece una solución arquitectónica de absoluta limpieza y formas elementales, sencillas y puras.

IV.2. Solución propuesta para el ábside

Se procedió al examen minucioso del edificio en su totalidad, así como la ubicación de las distintas dependencias. En conclusión, se han realizado las siguientes actuaciones, tal como se describen a continuación:

- Desmonte y retirada de los escombros de las antiguas fábricas de aquellas viviendas que estuvieron adosadas a las fachadas del ábside.
- El nivel circundante al ábside ha recogido el perfil que determina el desescombro efectuado. Por tanto ahí queda el nivel de la plataforma donde apoya la fábrica de la iglesia.
- El pavimento de este terreno, al menos en una franja no menor a 3 m, se ha terminado con aporte de tierras. De esta manera se garantiza la transpiración natural de la humedad del terreno. También se evitan las humedades que ascienden por capilaridad a través de las fábricas.

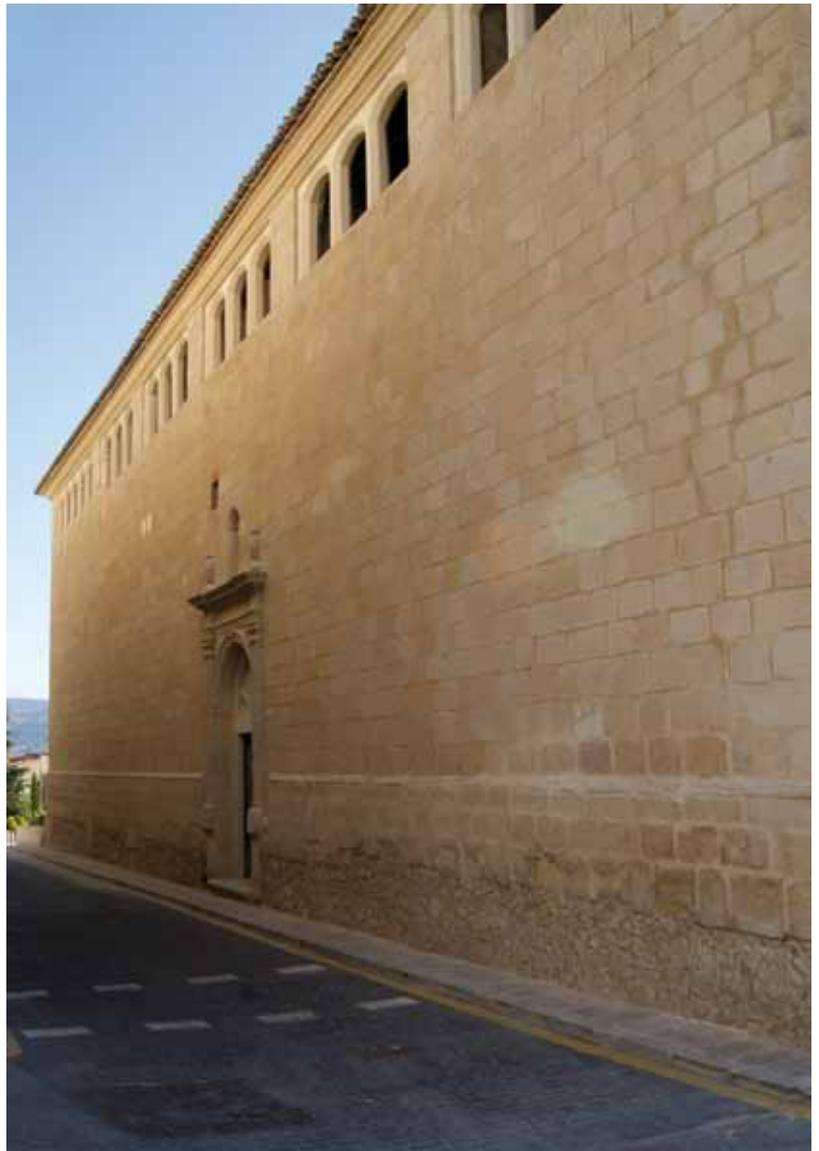


Lámina 14. La fachada noroeste acabada la restauración.

- Se ha procedido, también, a completar las faltas existentes en los contrafuertes 3 y 4, para lo cual se ha utilizado piedra envejecida. Los sillares, tienen unas dimensiones similares a los existentes en la fábrica. Las llagas entre los sillares quedan enrasadas a la cara externa de la fábrica. Para apoyar los sillares y garantizar su correcta instalación, se han colocado cuñas de madera, permitiendo así el adecuado apoyo (lám. 13).
- Igualmente se ha procedido a rellenar la mampostería faltante en la cara más occidental del ábside. Esta mampostería es de tamaño similar a las fábricas existentes en ese tramo y en los contiguos.
- Los morteros utilizados se han realizado con la mezcla de cal y arena.



capas de restos de revestimiento pertenecientes a las viviendas.

- Se ha procedido a pegar con cola de marmolista los fragmentos de sillares que estaban rotos y todavía no se habían desprendido de sus lugares.
- Bien es cierto hay faltantes de escasa entidad, donde se ha dejado en el estado en que se encontraban, siempre a juicio de la dirección facultativa.

De esta manera, el ábside recobró su geometría primigenia, su sencillez elemental que tuvo desde su origen. No cabe duda que la culminación de acondicionamiento del entorno urbano llevado a cabo, también por el Ayuntamiento de Castalla, ha contribuido a la mejora arquitectónica del lugar. De tal manera que el acceso a la población desde la parte septentrional, resulta de la mayor satisfacción imaginable.

IV.3. La fachada de noroeste (lám. 14)

Las actuaciones realizadas se concretaron en las siguientes facetas:

- En la parte inferior de esta fachada se ha procedido a eliminar el mortero de cemento. Tras el examen del estado de conservación de los sillares existentes, se ha apreciado la conveniencia de proceder a al retocado puntual, e incluso a la colocación de aplacados con chapas de 8 o 10 cm de espesor.
- Igualmente, se ha procedido a la eliminación de las mochetas existentes en la parte interior del hueco de acceso existente en este alzado. Se ha conservado la puerta existente y se ha repuesto con tablero de madera la diferencia en la anchura mayor del vano.
- Los dados de las pilastras en el pórtico del acceso lateral han sido repuestos. Para lo cual se ha empleado piedra de similar morfología a las existentes y conservando el despiece igual al que determina la estereotomía actual.
- Se ha procedido a eliminar los morteros de aquellas juntas donde se encontraban sueltos.
- También se llevado a cabo la limpieza de los líquenes y adherencias en la cornisa y en los parteluces de los huecos

Láminas 15-17. Tareas de restauración en la portada principal.

- Se ha procedido a la limpieza de estos tramos de ábside y contrafuertes, empleando procedimientos no agresivos. Tal es el chorro de agua a baja presión, o bien mediante choro de arena, cuando la suciedad ha sido persistente. Todo lo cual se ha realizado tras las pruebas oportunas. También se han retirado las



superiores, pertenecientes a la galería. Empleando el mismo sistema común a las restantes fachadas.

- Por cuanto respecta la puerta de madera lateral ha sido sometida a la conveniente limpieza y posterior repintado empleado pintura oxirón de color marrón, de tal manera contribuye a dar profundidad al hueco.
- Se ha procedido a la limpieza de la fachada, mediante el recurso del agua y el empleo de cepillo de cerdas vegetales. Se trata de una actuación similar a la que se ha realiza en las restantes fachadas.
- Se ha procedido a la reposición de alguno faltante de sillería y yeso en los parteluces y alero de remate.
- Se procedido al rejuntado de las llagas, recurriendo al mortero de similares características a la actuación que se realiza en la fachada principal de los pies.
- Se procederá a la terminación mediante el empleo de pátina protectora y de unificación cromática de las superficies, con procedimiento similar a las fachadas contiguas.
- En la parte superior se ha procedido a restaurar los parteluces o columnillas que configuran la galería. La proximidad a estas piezas nos ha permitido apreciar su materialidad de piedra en aquellos tramos próximos al ábside, que son sustituidos por otras piezas de yeso a medida que la construcción fue avanzado hacia el sur. Su restaura-



ción ha permitido lograr una imagen arquitectónica muy potente, dentro de lo liviano que resulta este elemento de remate, corrido a lo largo de la fachada opaca en toda la superficie inferior.

- Para tratar la parte inferior de la fachada, aquella que corresponde al desmonte provocado por el terreno, se ha colocado una varilla de acero inoxidable que marca el cambio de los materiales y acabados. Queda situada entre la parte inferior de la fábrica de sillares y la superior de los mampuestos, cuya superficie se ha procedido a enlucir con mortero similar al empleado en el relleno y rejuntado de las llagas.

IV.4. Las actuaciones realizadas en la fachada de suroeste

En lo esencial la actuación se desarrolló bajo los mismos principios conceptuales que en las dos restantes. Esto es, se llevó a cabo la limpieza de los muros, empleando similares sistemas ya referidos en las líneas precedentes.

Figura 7. Alzado principal de la portada.

Lámina 18. La fachada principal tras su restauración.



Lámina 19. Aspecto del ático terminado.

IV.4.1. Actuación en la portada. La actuación más delicada consistía en la recuperación de la portada, como se ha dicho se encontraba deteriorada en extremo, con pérdidas muy acusadas de muchos elementos arquitectónicos. Mas la realidad resultó ofrecer un estado de mayor deterioro material. La piedra no solo es blanda, además resulta muy quebradiza. Porque en las partes tectónicas como las columnas, en especial los fustes, resultaba comprometido actuar. Hubo que realizar la restauración con el mayor cuidado

El criterio consistía en recuperar la arquitectura original, todos y cada uno de sus componentes, de la manera más fiel posible. Como se ha dicho en el apartado correspondiente la fachada se enmarca en unos parámetros formales y conceptuales muy definidos y concretos. Sus autores poco o nada se salieron de aquellos principios compositivos. Esto es, hay dominio completo de la simetría y elementos formales de geometría similar a cuantos aspectos se difundían a través de los tratados, cuyas copias llegaban con regularidad a España.

La atenta observación de los indicios, la reflexión llevada a cabo durante el proceso de la obra, la experiencia y el conocimiento de las mismas fuentes originales, constituían hechos sólidos para afrontar con garantía la actuación e intervención. Así en las paredes quedaban restos de cuan-

to hubo, a modo de sombras muy sutiles, desde luego imperceptibles salvo para la percepción que se logra a corta distancia, tocando la superficie, diferenciando los matices, incluso según el momento y la manera en que en cada ocasión incide la luz (láms. 15-17).

De esa manera, fuimos rastreando los diferentes componentes, las formas y las dimensiones de los pináculos, sus remates, etc. También las cornisas y basamentos pertenecientes a los pedestales. Así como las formas originales de las basas pertenecientes a las columnas. Y en toda esta actuación, el principio de simetría contribuía a esclarecer las formas iniciales. El diálogo silencioso con la contemplación de la portada contribuyó a encontrar las soluciones idóneas. No hay invención alguna. Únicamente recuperación material de cuanto allí se construyó en origen.

En lo material, insistimos en la mala calidad de la piedra, en cuanto que fue preciso efectuar la sustitución de muchos componentes, pues como se ha señalado con anterioridad, con la aproximación, el material existente se encontraba en peor estado de lo previsto. Las piezas se trabajaban en el taller que había sido instalado a pie de obra. Se procedía a cortar con las plantillas obtenidas previamente por los canteros. Siguiendo las instrucciones de la dirección facultativa y los indicios existentes en la fachada y los alzados. Las piezas, una vez colocadas en su



emplazamiento, eran sometidas a los convenientes ajustes y encajes con relación a las originales.

Finalizando la obra de restauración que nos ocupó, el Ayuntamiento de Castalla inició las obras de repavimentado en la calle Mayor y la plaza que se abre ante esta fachada meridional del inmueble parroquial. La

intención municipal de mejorar el entorno inmediato coincidía con nuestras pretensiones. Pudimos concretar y rebajar el nivel del pavimento circundante, así como crear la distancia mínima, impidiendo el aparcamiento de vehículos junto a la fachada, evitando su posible deterioro y mejorando, en lo posible la percepción del conjunto. En particular del pórtico (fig. 7 y lám. 18).

Lámina 20. La torre concluida su restauración.

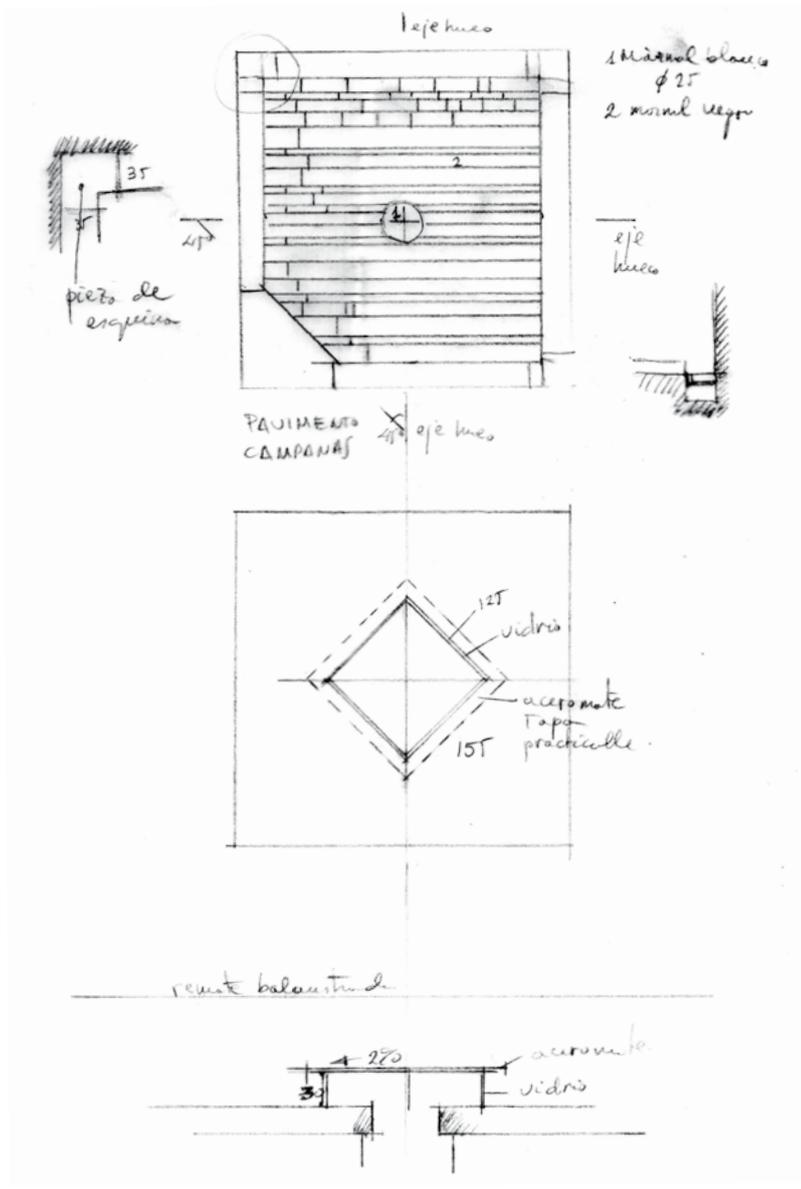


Figura 8. Croquis del pavimento y remate del cuerpo de las campanas.

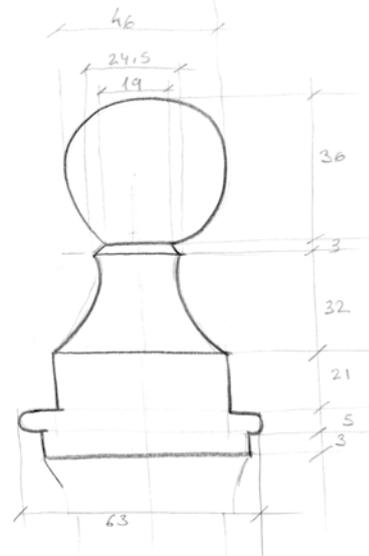
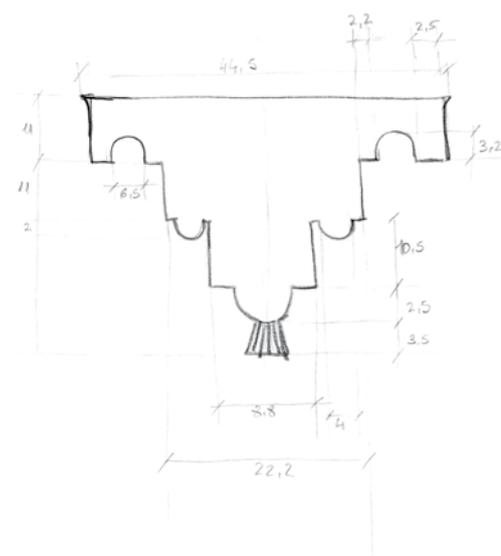
Los elementos más salientes de los planos verticales son aquellos que, a su vez, protegen a los inferiores de la acción del agua de lluvia. Se procedió a colocar protección realizada con chapa de zinc y aislante formado por una capa plástica en forma de alveolos. Con esta actuación se pretende prolongar la vida útil de la restauración efectuada. Similar realización se llevó a cabo en las cornisas de la torre, garantizando de tal manera la conservación material de dichos elementos.

La acción se concluyó con éxito con la acertada intervención de los canteros que aportó la empresa adjudicataria de los trabajos, muy expertos y auténticos autores materiales de la tarea encomendada. Cuando fue la misma empresa la que al completo evidenció su buen quehacer y profesionalidad de todos sus miembros (lám. 19).

Estaba previsto sustituir la puerta por otra nueva de madera maciza, con dos hojas y los correspondientes postigos ciegos. Bien es cierto que la atenta observación de la existente nos llevó a concluir que se trataba de la construida de origen; los postigos acristalados y las terminaciones de la superficie exterior constituían variaciones efectuadas en épocas recientes. El rechazo del responsable eclesiástico, añadido al hecho determinante en reconocer en la existente la presencia de la puerta primigenia, nos llevó a desistir de dicha actuación. Conservándola íntegramente en la estructura principal. Eso sí, se procedió a la conveniente restauración, eliminando los postigos acristalados, sustituyéndolos por la terminación con hojas de madera, adecuada a su indudable importancia. La superficie exterior se revistió mediante una capa de zinc, pintada con oxirón de color marrón. De esta manera ambas puertas reciben un acabado similar. Por otra parte se logró un efecto visual de profundidad en los huecos de paso, cegado por la existencia de las puertas.

IV.4.2. La intervención en la torre. La torre constituye el elemento arquitectónico de mayor singularidad en el conjunto del templo, tal como se ha descrito en el apartado oportuno. Aquí a las obras de la actuación en el exterior, al igual que en el resto del inmueble, se contempló la restauración interior, lugar donde se acumulaban diferentes reformas y reparaciones, llevadas a cabo en momentos de cronología diferentes. De una parte motivadas por necesidades funcionales, como supone la instalación de la maquinaria del reloj. También con la pretensión de mejoras y reformas varias, en particular la que supone la solución adoptada en el cuerpo superior que constituye el remate en cúpula.

Los alzados. El exterior ofrecía las patologías similares a los restantes alzados. El deterioro de las cornisas era manifiesto, además de erosión y exfoliación de algunos tramos de las superficies situadas en las partes situadas a mayor cota. Con todo, la suciedad acumulada desde tiempo inmemorial se adhería a esos planos, en especial a las cornisas salientes que corresponden a cada uno de los distintos niveles. En consecuencia se procedía a retacar aquellas partes más dañadas, incluidas las de las superficies de los alzados de más difícil acceso, al corresponder a las fachadas no visibles desde la calle. De esta manera se



procedió con el mismo sistema de actuación que en el resto de alzados (lám. 20).

Aunque sin duda la actuación propuesta, consistente en liberar la planta de la interferencia visual de la edificación adjunta por el lado de levante, quedó sin llevarse a efecto. Sabíamos de la dificultad en llevar a cabo la demolición de dicha casa. Esa actuación hubiera permitido liberar el volumen de la torre en el alzado sureste, contemplándola más airosa y de mayor rotundidad en su volumen y arquitectura. Ante tal imposibilidad, en el proyecto se contemplaba la posibilidad de eliminar el voladizo saliente del mirador, esto es

un cuerpo impropio, opaco que interfiere visualmente la contemplación de los metros inferiores del alzado de la torre. Su presencia y la totalidad de la casa dan origen a una lamentable distorsión visual que nada beneficia a la, sin duda, potente arquitectura del templo en esta fachada de poniente, y muy en especial a la torre del campanario.

La eliminación del voladizo del mencionado mirador suponía rehacer la fachada, con un ligero retranqueo que permitía liberar en toda la altura la arista de esa esquina, acentuando la percepción espacial de la fachada de suroeste, insinuando des-

Lámina 21. La cúpula restaurada.

Figuras 9 y 10. Croquis de los detalles de la cubierta.



Lámina 22. Aspecto original de la cubierta, recuperada en la restauración.

de la base el espacio hacia el alzado que corresponde al lado sur. Nada de eso fue posible llevar a cabo. En todo, caso liberar la base de la torre debe ser una prioridad para remarcar la importancia de esta pieza arquitectónica.

De la actuación en el interior. En el interior de la torre se procedió a la recuperación y limpieza de las paredes que conforman la escalera circular. Siguiendo siempre los mismos criterios en los materiales y agentes para efectuar la limpieza.

Se intervino también en los diferentes recintos que conforman los distintos niveles. En especial, el destinado a albergar la maquinaria del reloj. Así como el acceso que permite el paso a la parte superior de las bóvedas de las capillas del lado de levante. Rehaciendo las jambas, alteradas por reformas poco respetuosas con su geometría. Reponiendo las carpinterías en todos los huecos, procediendo así a unificar el modelo formal.

Con todo, la actuación más notable se produjo en el cuerpo superior, esto es, el que alberga los huecos y las campanas. Se procedió a la eliminación de elementos impropios, añadidos tras sucesivas intervenciones y reparaciones parciales. En todas quedó constancia de alteraciones y acumulación de basuras.

Bien es cierto, había que ordenar el habitáculo de reducida superficie. Por una

parte, había que restaurar la geometría de los huecos. Reponiendo los sillares faltantes o, en cualquier caso, alterados en especial en sus aristas y ocasionalmente en las superficies laterales de cada vano. También se procedió a restaurar el tramo existente de la escalera que en origen permitía el acceso a la cubierta de la torre. Quedó macizada por la parte inferior, por lo que se procedió a eliminar dichos añadidos. Además, fue cortada e interrumpidos el desarrollo de los peldaños, en la parte superior, cuando se reformó la terminación original y se organizó el actual remate en cúpula circular.

Se procedió a reordenar la instalación eléctrica que permite el toque mecánico de las campanas. Para lo cual la instalación se distribuyó en horizontal por el suelo que fue repavimentado con piezas de mármol. A su vez, el paso en vertical por las paredes se protegió por medio de tubo circular de acero (fig. 8).

El mismo pavimento se repuso con piezas de mármol como se ha dicho, siguiendo el despiece que se dibujó una vez conocida la forma real de la planta. Se dejó en el contorno exterior, una entrecalle de tal manera que facilita el replanteo de la geometría rigurosa de la superficie central.

Se procedió a suprimir la tapadera añadida que cerraba y ciega el óculo, impidiendo el paso hacia la cubierta. Se instaló

una escalera de hierro galvanizado que permite acceder por el óculo a la terraza (lám. 21).

La solución en la cubierta. En la cubierta estaba previsto limpiar y restaurar los pedestales y la balaustrada. Realizados con piedra de morfología muy blanda, que padecía de una importante erosión y, ocasionalmente, de falta de estabilidad. La aproximación por medio de los andamios permitió conocer la potencia de estos elementos del remate. Proporcionados y de tal tamaño acorde que, con la altura en que se encuentran, ofreciera una dimensión visual muy proporcionada con el conjunto de este elemento que constituye la torre. Los balaustres son circulares en la parte exterior, tal como se puede contemplar desde el suelo. Por el contrario, es plana la parte interior al no ser visible por ningún observador. Sin lugar a dudas se trata de una sisa en la realización de estas piezas, algo común en toda época y ocasión (figs. 9 y 10).

Sin embargo la sorpresa de mayor impacto surgió cuando se procedió a restaurar la terraza (hasta ese momento resultaba desconocida, como consecuencia a la imposibilidad de acceder a ella en circunstancias normales). La terminación superior era un mortero de cal, tal como pudimos apreciar, con las pendientes orientadas hacia el perímetro. Las tareas efectuadas en el desescombros permitieron observar cómo se trataba de una capa de cierta potencia, la necesaria para formar las pendientes. Con reparaciones de etapas precedentes, en las que no faltaba la capa formada con atoba, o ladrillo cerámico muy delgado. Todas estas capas situadas sobre la cubierta realizada con motivo del recrecimiento en altura de este cuerpo de las campanas. El acabado original está construido por medio de unas losas de piedra, similar a la empleada en el remate del campanario. Está despiezada en función del cuadrado perimetral y el círculo central, con cuatro artistas que encuentran su origen en el centro y se dirigen a las esquinas del perímetro. Las suaves pendientes llevan hasta las gárgolas de origen. Apareció muy bien conservada. Dadas estas circunstancias, desistimos de la solución prevista, consistente en la impermeabilización de la superficie y la terminación con material cerámico. En consecuencia, se efectuó la limpieza de las juntas, procediendo a rellenarlas de nuevo, al efecto

empleando mortero de cal y arena como el empelado en todas estas restauraciones.

También se actuó en la recuperación del óculo. En el proyecto se había previsto colocar un remate de dimensión superior al diámetro del círculo del hueco, de manera que impidiera la entrada directa de agua procedente de la lluvia. Pero ante la rotundidad arquitectónica y tipológica de la solución de origen, procedimos a dejarla tal como fue realizada en su momento. Esa actuación facilita la ventilación del campanario, evitando las condensaciones de humedad en el interior. Bien es cierto que no puede ser contemplado por ningún visitante, dada la dificultad del acceso (lám. 22).

La solución de este recrecido efectuado en la torre campanario, con el empleo de la cubierta de piedra, así como la utilización de la balaustera, recuerda en su forma y estilo la solución que envuelve la cúpula en San Nicolás de Alicante, ésta es de gran dimensión y muy reducida en Castalla. Esa similitud formal nos permite aventurar conexiones de cronología entre ambas realizaciones. En las que posiblemente esta construcción de Castalla resulte deudora de la realizada en Alicante, también por aquellos mismos años del seiscientos.

Intervenciones arqueológicas en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción

JUAN ANTONIO MIRA RICO

SERVEI MUNICIPAL DE PATRIMONI CULTURAL DE CASTALLA

I. Introducción

El presente trabajo¹ recoge los resultados de la actuación arqueológica llevada a cabo en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción en el año 2010 (lám. 1); dentro del *Proyecto de restauración de la fachada y la torre del campanario de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (Castalla, Alicante)*² (Bevià, 2010).

La intervención arqueológica³, así como el proyecto de restauración, fue promovida por el Ayuntamiento de Castalla —a través de la Concejalía y el Servei Municipal de Patrimoni Cultural—. Su ejecución, una vez autorizada⁴ por la, entonces, Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciana de la Generalitat Valenciana⁵, se produjo entre los meses de enero y junio de 2011. Concretamente, se desarrolló bajo la dirección facultativa de Juan Antonio Mira Rico y contó como equipo técnico con Vicent Raimon Baldaquí Escandell⁶, José Ramón Ortega Pérez y Samuel Serrano Salar⁷.

II. Justificación

La necesidad de realizar una actuación de semejantes características radicó en el compromiso e interés del Ayuntamiento de Castalla, por continuar con la recuperación social de la iglesia parroquial del municipio; y evitar que las obras de restauración tuvieran un impacto ambiental

negativo sobre los bienes y/o elementos históricos que pudieran hallarse.

III. Objetivos

III.1. Objetivo general

- Contribuir a la recuperación social⁸ del templo.

III.2. Objetivos específicos

- Estudiar los grafitos⁹ y marcas de cantero situados en sus diferentes paramentos
- Evitar que las obras tuvieran un impacto ambiental negativo sobre los bienes y/o elementos históricos que pudieran hallarse.
- Dar a conocer los valores culturales, históricos y patrimoniales del templo entre la sociedad.

IV. Descripción de los trabajos realizados

IV.1. Metodología

El punto de partida de la actuación arqueológica diseñada contemplaba:

- Seguimiento del proceso de eliminación del pavimento contemporáneo conti-

¹ Un resumen de la misma fue publicado en el año 2012 (Mira, 2012).

² Dicho proyecto fue financiado con fondos del Plan Confianza de la Generalitat Valenciana.

³ Originalmente denominada *Actuación arqueológica dentro del proyecto de restauración de la fachada y la torre del campanario de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (Castalla, Alicante)*; aunque luego bautizada por los servicios técnicos de la Dirección General de Patrimonio Cultural como *Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Fachada y torre*.

⁴ N° de referencia: 2010/1044-A (SS.TT.: A-2010-357).

⁵ Ahora Dirección General de Cultura.

⁶ Profesor titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas en la Universidad de Alicante.

⁷ Arqueólogo de la empresa ARPA PATRIMONIO S.L.

⁸ Entendida como las actuaciones llevadas a cabo en los bienes integrantes del patrimonio, que permiten a la sociedad el acceso y disfrute, intelectual y/o físico de dichos bienes.

⁹ Se ha preferido utilizar las palabras grafito y/o grafitos en lugar de *graffiti* y/o *graffiti*, siguiendo la definición la vigésimo segunda edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, en su 2ª acepción.

GRAFITOS	MARCAS DE CANTERO
Inscripciones	Cruciformes
Antropomorfos	Alfabéticas
Arquitectónicos	Flechiformes
Simbólicos	Lineales
Calendarios	Diversas
Reticulados	Geométrico-simbólicas
Zoomorfos	Signos de posición
Otros	

Figura 1. Categorías de grafitos y marcas de cantero. A partir de Concepción Navarro Poveda (1993).

Lámina 1. Vista de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción presidiendo el carrer Major de Castalla.

Lámina 2. Portada de la iglesia antes de ser restaurada. En la parte baja se aprecia el pavimento contemporáneo.



guo a las fachadas de la iglesia. Esta fase de los trabajos se basaría en la supervisión directa de las zonas afectadas y en el registro documental de cualquier elemento cultural que pudiera verse afectado por las obras. Para, así, poder establecer las pertinentes medidas correctoras por parte de la administración.

- Documentación de todos los grafitos y marcas de cantero que pudiera haber en las zonas de intervención. Para ello, en primer lugar, se prospectarían los paramentos exteriores de la fachada de la iglesia, así como los paramentos internos y externos de la torre campanario. Una vez localizados, se procedería al calco, fotografía, digitalización y estudio de los mismos. Referente a este último apartado, se seguiría la tipología establecida por Concepción Navarro Poveda (1993), en sus trabajos en el Castell de la Mola (Novelda, Alicante) y el Castell de Petrer (Petrer, Alicante). Esta misma tipología se ha aplicado también, con alguna pe-

queña variante, en el Castell de Castalla (Alegre *et al.* 2010: 189-210 y Navarro 2010 a: 211-214; 2010 b: 215-221). La clasificación de las marcas de cantero y de los grafitos se realizaría en función de las categorías plasmadas en la figura 1.

IV.2. Zonas de actuación¹⁰

El seguimiento arqueológico se llevaría a cabo en el pavimento situado a los pies de la puerta principal de acceso al templo (lám. 2). Mientras que la prospección de los paramentos se centraría en la fachada suroeste o principal (lám. 3), recayente en la plaza de la Iglesia; en la fachada noroeste o lateral (lám. 4), recayente en la C/ Portal d'Onil; así como en el interior y exterior de la torre campanario (láms. 5 y 6).

IV.3. Resultados

IV.3.1. Seguimiento arqueológico. No se realizó porque la eliminación del pavimento contemporáneo no se produjo.

¹⁰ En este punto se ha evitado tratar los aspectos formales de la iglesia, pues estos han sido convenientemente abordados en las aportaciones de Màrius Bevià i García y Santiago Varela Botella, incluidas en este mismo volumen.



Lámina 3. Vista parcial de la fachada suroeste o principal, antes de ser restaurada, del templo.

Lámina 4. Vista parcial de la fachada noroeste o lateral de la iglesia. Imagen tomada antes de la restauración (Autor: S. Varela Botella).

Láminas 5. Vista parcial de la cuarta planta, zona de campanas, de la torre campanario antes de ser restaurada.

Lámina 6. Vista de la fachada suroeste o principal de la torre campanario. Imagen tomada antes de la restauración.

IV.3.2. Prospección de los paramentos

Fachada principal

En esta zona no se localizó ningún grafito ni ninguna marca de cantero.

Fachada lateral

En este espacio se localizaron dos marcas de cantero cuyas características pueden verse a continuación:

- **Nº de registro:** 001 (fig. 2 y láms. 7-9).
- **Tipología:** Diversa.
- **Técnica:** Incisión (de carácter medio).
- **Dimensiones:** 7,5*6,5 cm.
- **Descripción:** Dos líneas dispuestas en forma de aspa, con su parte superior cerrada formando un triángulo.
- **Localización:** Marca situada en la fachada lateral o noroeste¹¹ de la iglesia. Se encuentra en el primero de los seis tramos porticados —empezando desde el ábside—; que conforman la fachada.

¹¹ Por error en J. A. Mira Rico (*op. cit.*) aparece como norte.

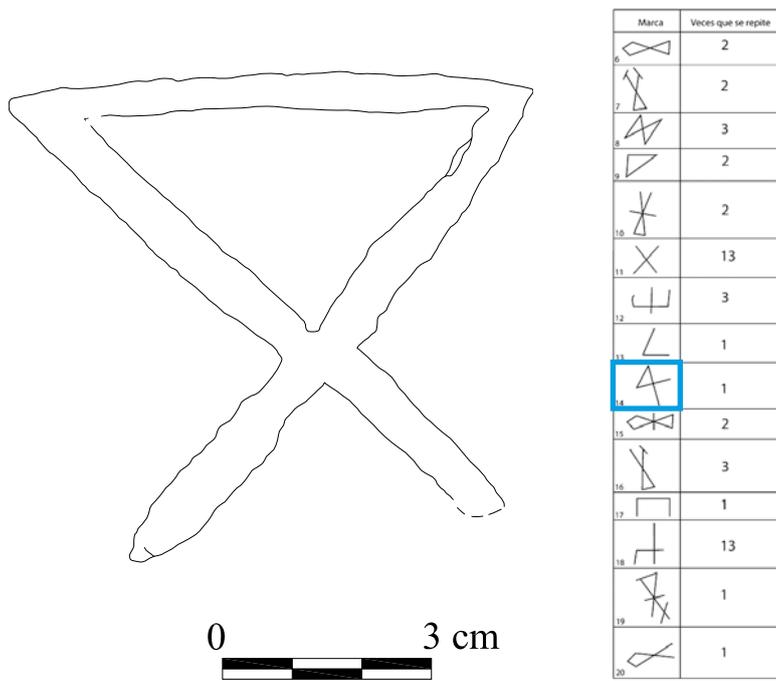


Figura 2. Marca de cantero. Número de registro 001.

Figura 3. Marcas de cantero localizadas en el muro de la Vela de la Alcazaba de Almería. Fuente: Manuel María Alonso Ruiz, 2009: 146, fig. 6. Enmarcada aparece la marca identificada en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Castalla.

Figura 4. Marcas de cantero situadas en el la puerta sudeste de entrada al Castell de la Mola. Fuente: C. Navarro Poveda, 1993: 70. Enmarcada aparece la marca identificada en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Castalla.

Figura 5. Marcas de cantería localizadas en la Iglesia de Santa María. Fuente Rafael Azuar Ruiz, María Dolores Sánchez de Prado y Pilar Bevià Llorca, 2005: 185, fig. 1. Enmarcada aparece la marca identificada en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Castalla.

Este tramo, a diferencia del resto que tienen tres, posee cinco vanos. La marca se ubica, concretamente, en la primera hilera de sillares que hay por debajo del tercero de los vanos —visto de frente y contando desde la izquierda—; de este tramo.

- **Paralelos:** Alcazaba de Almería. Muro de la Vela (Edad Moderna) (fig. 3); Castell de la Mola (Novelda, Alicante). Puerta de acceso (¿siglos XIV-XV?) (fig. 4); Basílica de Santa María (Alicante). Tramo 5. Contrafuerte 14 (siglo XVI. ¿1530?) (fig. 5); Catedral de Valencia. Escalera del Miguelete (¿siglos XIV-XV?) (fig. 6). Iglesia de Santa María de Sagunto (Sagunto, Valencia). Testero (siglo XIV); y Castillo de Santa Bárbara (Alicante). Torre de Santa Caterina (¿primera mitad del siglo XIII?).
- **Cronología:** Siglo XVI. 1562-1572.
- **Bibliografía/páginas web:** Alonso, 2009; Azuar, Sánchez de Prado y Bevià, 2005; Bevià, Yus y Giner, 2010; Martínez, 1964; Menéndez, 2005; Navarro, 1993; y Zaragoza, 2004.
- **Nº de registro:** 002 (fig. 7 y láms. 10-12).
- **Tipología:** Diversa.
- **Técnica:** Incisión (de carácter medio).
- **Dimensiones:** 6,5*5,5 cm.
- **Descripción:** Dos líneas dispuestas en forma de aspa, con su parte superior cerrada formando un triángulo.
- **Localización:** Marca situada en la fachada lateral o noroeste¹² de la iglesia. Se encuentra en el tercero

MARCAS	DIMENSIÓN	FRECUENCIA
└	8 cm.	11
+	9 cm.	3
└	8 cm.	10
+	6 cm.	2
└	8 cm.	5
+	6 cm.	2
└	6 cm.	1
+	9 cm.	4
+	9 cm.	3
└	9 cm.	2
X	8 cm.	1
└	8 cm.	5
X	9 cm.	1
X	9 cm.	1

de los seis tramos porticados —empezando desde el ábside—; que conforman la fachada. Este tramo posee tres vanos. La marca se ubica, concretamente, en la primera hilera de sillares que hay por debajo del segundo de los vanos —visto de frente y contando desde la izquierda—; de este tramo.

- **Paralelos:** Alcazaba de Almería. Muro de la Vela (Edad Moderna) (ver fig. 3); Castell de la Mola (Novelda, Alicante). Puerta de acceso (¿siglos XIV-XV?) (ver fig. 4); Basílica de Santa María (Alicante). Tramo 5. Contrafuerte 14 (siglo XVI. ¿1530?) (ver fig. 5); Catedral de Valencia. Escalera del Miguelete (¿siglos XIV-XV?) (ver fig. 6). Iglesia de Santa María de Sagunto (Sagunto, Valencia). Testero (siglo XIV); y Castillo de Santa Bárbara (Alicante). Torre de Santa Caterina (¿primera mitad del siglo XIII?).
- **Cronología:** Siglo XVI. 1562-1572.
- **Bibliografía/páginas web:** Alonso, 2009; Azuar, Sánchez de Prado y Bevià, 2005; Bevià, Yus y Giner, 2010; Martínez, 1964; Menéndez, 2005; Navarro, 1993; y Zaragoza, 2004.

Torre del campanario

Exterior

En este espacio se ha localizado un reloj solar cuyas características pueden verse a continuación (fig. 8 y láms. 13 y 14):

Tipo	Cantidad	Tipo	Cantidad
1	9	28	18
2	7	29	1
3	3	30	3
4	3	31	3
5	1	32	3
6	7	33	1
7	150	34	8
8	2	35	23
9	11	36	26
10	2	37	2
11	3	38	2
12	7	39	2
13	2	40	2
14	7	41	4
15	1	42	51
16	1	43	9
17	5	44	8
18	1	45	2
19	1	46	5
20	136	47	2
21	10	48	2
22	48	49	121
23	15	50	56
24	2	51	26
25	1	52	1
26	3	53	12
27	80	54	1

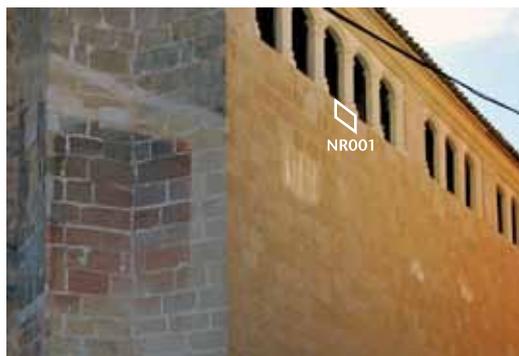
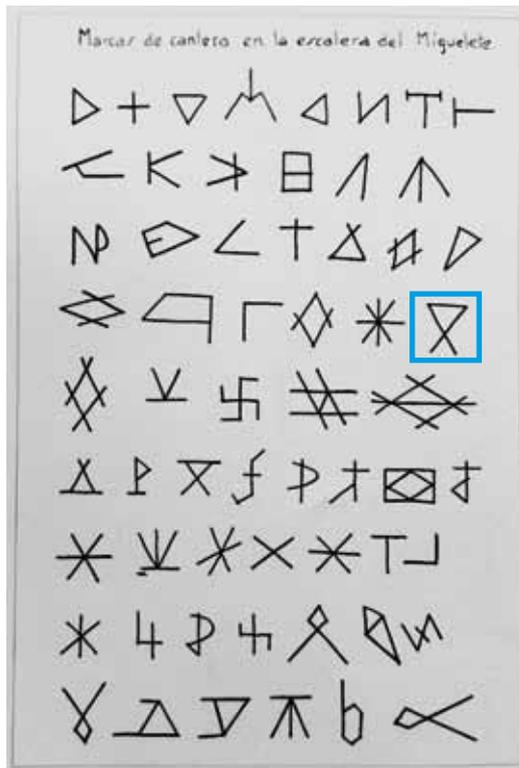


Figura 6. Tabla de marcas de cantería aparecidas en la Torre del Miguelete (Valencia), según Alfonso Barberá. Enmarcada aparece la marca identificada en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Castalla. Fuente: José Luis Menéndez Fueyo, 2005: 140, fig. 11.

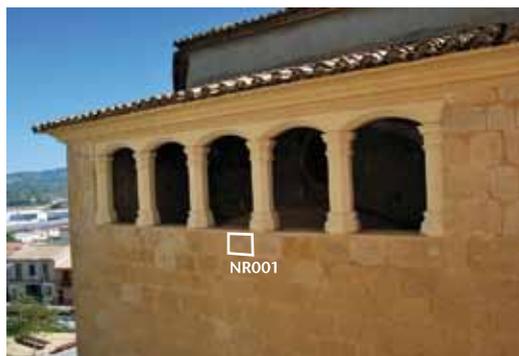


Lámina 7. Vista general de la fachada noroeste, con la situación del número de registro 001.



Lámina 8. Vista del primer tramo porticado, con la situación del número de registro 001.

Lámina 9. Marca de cantero. Número de registro 001.

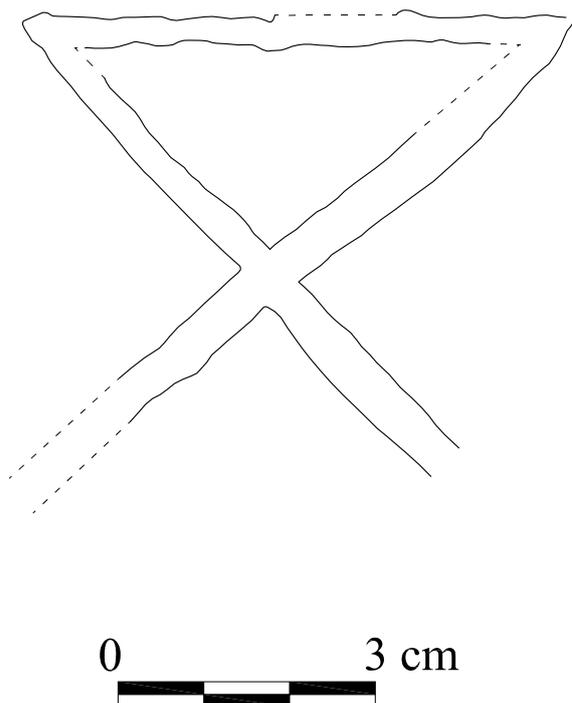


Figura 7. Marca de cantero. Número de registro 002.

Lámina 10. Vista general de la fachada noroeste, con la situación del número de registro 002. Elaboración propia a partir de una fotografía de S. Varela Botella.

Lámina 11. Vista del tercer tramo porticado, con la situación del número de registro 002.

Lámina 12. Marca de cantero. Número de registro 002.

- **Nº de registro:** 001.
- **Tipología:** -
- **Técnica:** Incisión (de carácter profundo).
- **Dimensiones:** 72*39 cm.
- **Descripción:** Reloj solar inciso sobre un sillar, preparado para marcar las horas desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde. El sillar posee un hueco de 2*2 cm en el que iría insertado el *gnomon* o varilla —actualmente perdido, cuya sombra arrojada sería para indicar la hora sobre el reloj—. Del citado hueco surgen 12 líneas horarias. Sólo falta una, la de las siete de la mañana. Las líneas están trazadas sobre distintos desconchados que presenta la superficie del sillar. Este hecho indica que las líneas se realizaron tras los desconches del sillar. Y éstos, tal vez se produjeron durante el proceso de colocación del mismo. Los números de las horas se encuentran enmarcados en dos líneas semicirculares, en parte desaparecidas, siguiendo la disposición de los mismos. No presenta restos de pigmentación. El reloj ha sido elaborado con un trazo regular.
- **Localización:** El reloj se encuentra situado en la fachada principal —suroeste¹³— de la torre del campanario. En concreto, se encuentra en el segundo cuerpo de los cuatro que posee la torre, en el primer sillar de la hilada once (si se empieza a

¹³ Ídem.



contar desde la base del segundo cuerpo y desde la primera cornisa que separa el primer y segundo cuerpo de la torre) (lám. 10).

- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** Indeterminada.
- **Bibliografía/páginas web:** -

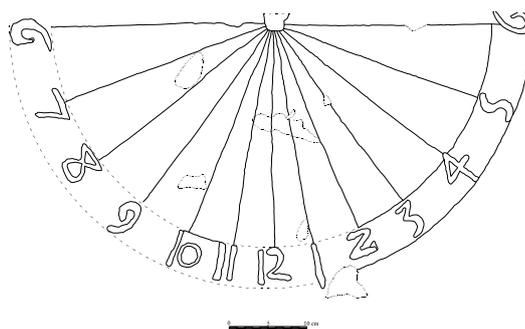
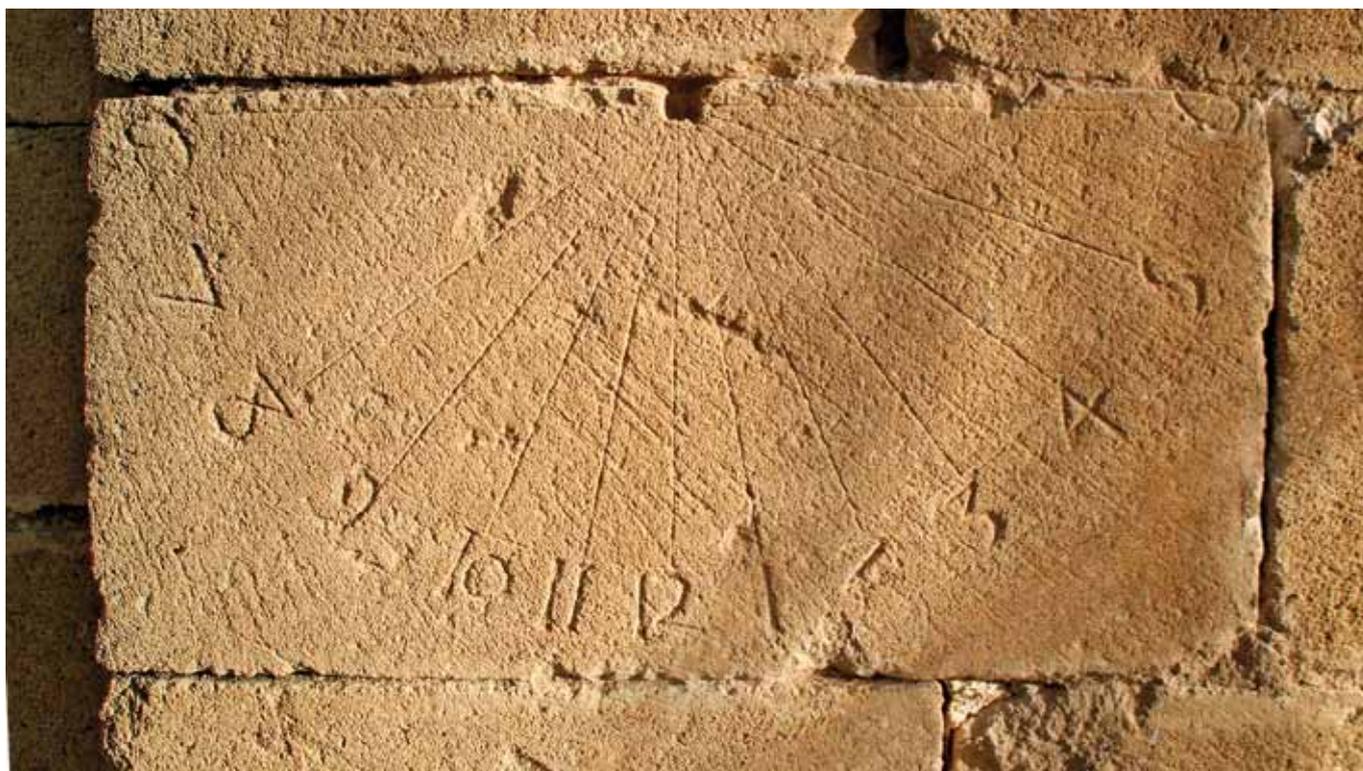


Figura 8. Reloj solar.

Lámina 13. Torre del campanario con la ubicación del reloj solar.

Lámina 14. Detalle del reloj solar.
Autor: Josep Durá Bellot.

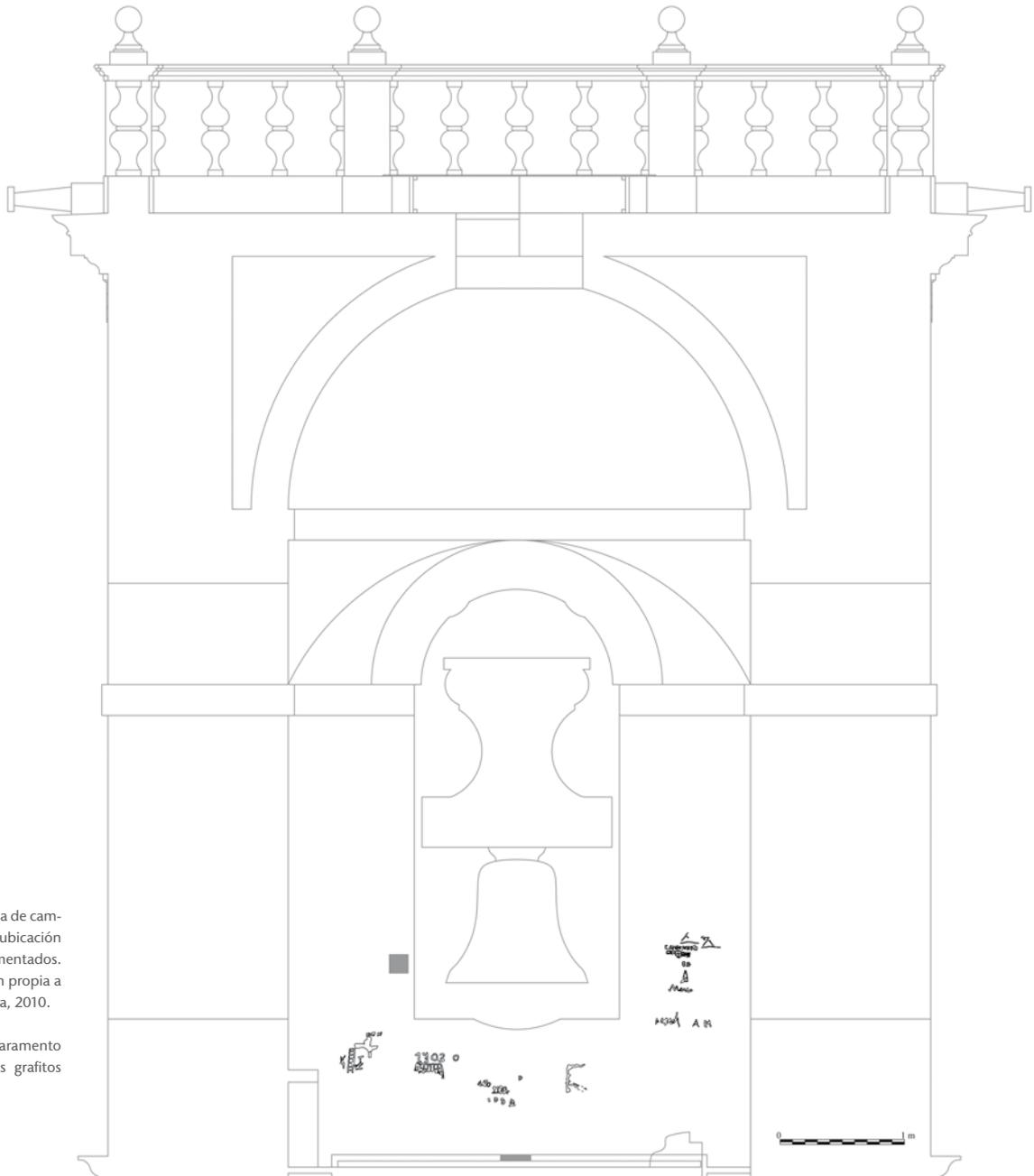
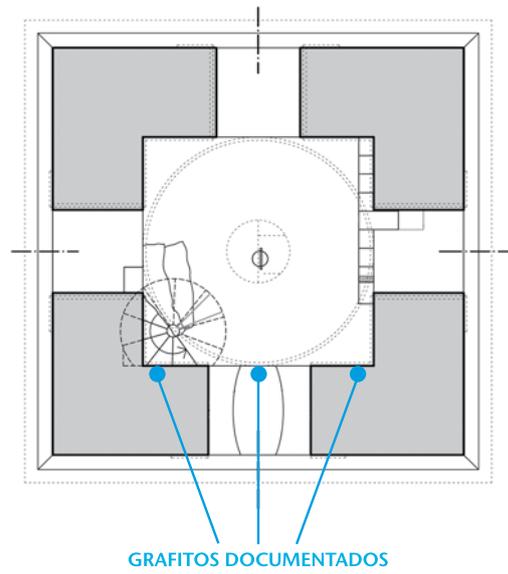


Figura 9. Planta de la zona de campanas de la torre con la ubicación de los grafitos documentados. Escala 1:100. Elaboración propia a partir de M. Bevià i Garcia, 2010.

Figura 10. Alzado del paramento con la situación de los grafitos documentados.



Interior

En el cuarto cuerpo de la torre, en la zona de campanas, se ha localizado un variado conjunto de grafitos. Por cuestiones técnicas, sólo se han documentado y estudiado los situados en el paramento interior de la fachada principal o suroeste (figs. 9 y 10 y láms. 15 y 16). Queda, pues, para una siguiente fase el registro y análisis del resto de grafitos.

A continuación se presentan las características de los grafitos documentados:

- **Nº de registro:** 001 (fig. 11 y láms. 17 y 18).
- **Tipología:** Simbólicos.
- **Técnica:** Incisión (de carácter profundo).
- **Dimensiones:** 20*6 cm (grafito escalera) y 24*16 cm (grafito cruz).
- **Descripción:** Representación de una escalera junto a una cruz —ambas incompletas que pueden asociarse al símbolo cristiano del Calvario, lugar en el que Jesús fue crucificado—. No aparece ninguna figura humana, aunque sí representaciones de motivos identificados tanto junto a la escalera como sobre la cruz. Junto a la escalera podría distinguirse un uno y la letra t, mientras que sobre la cruz parece haber letras, pero son ininteligibles. Todo el conjunto ha sido elaborado con un trazo irregular.
- **Localización:** El grafito se ubica en la torre del campanario, en la zona de campanas. Y dentro de ésta, en el paramento interno de la fachada principal.

Concretamente en el segundo sillar situado en la segunda hilada de sillares —si se cuenta desde el pavimento y por la izquierda—.

- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** Indeterminada.
- **Bibliografía/páginas web:** -
- **Nº de registro:** 002 (fig. 12 y láms. 19 y 20).
- **Tipología:** Inscripciones y reticulados.
- **Técnica:** Incisión (de carácter profundo).
- **Dimensiones:** 23*8 cm (inscripción 1703), 4,5*4,5 cm (inscripción O/0) y 21*7 cm (inscripción reticulados).
- **Descripción:** Conjunto formado por tres elementos. En primer lugar aparece una fecha, 1703, debajo de la cual se sitúa el motivo reticulado, que parece estar incompleto. A la derecha de ambos se sitúa una o mayúscula o un 0. Todo el conjunto se ha elaborado con un trazo irregular.
- **Localización:** El grafito se ubica en la torre del campanario, en la zona de campanas. Y dentro de ésta, en el paramento interno de la fachada principal. Concretamente en los sillares situado en la segunda hilada de sillares —si se cuenta desde el pavimento y por la izquierda—.
- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** Siglo XVIII. 1703.
- **Bibliografía/páginas web:** -
- **Nº de registro:** 003 (fig. 13 y láms. 21 y 22).
- **Tipología:** Inscripciones.
- **Técnica:** Incisión (de carácter profundo).

Láminas 15 y 16. Vistas del paramento interior de la torre campanario en el cual se sitúan los grafitos documentados.



Figura 11. Grafitos. Número de registro 001.

Lámina 17. Vista del paramento interior de la torre campanario con la situación del número de registro 001.

Lámina 18. Número de registro 001.

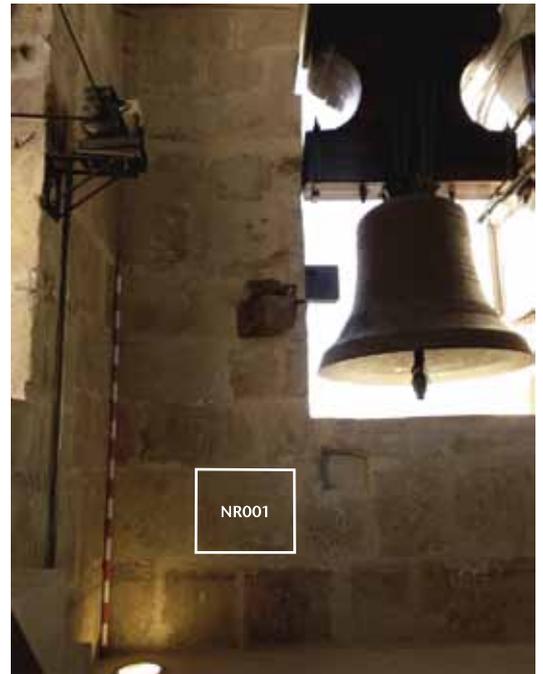
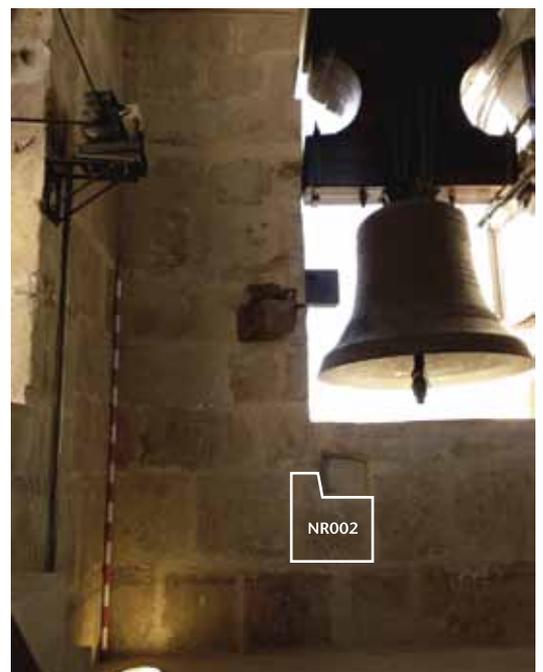


Figura 12. Grafitos. Número de registro 002.

Lámina 19. Vista del paramento interior de la torre campanario con la situación del número de registro 002.

Lámina 20. Número de registro 002.





- **Dimensiones:** 10*5 cm (inscripción año), 12*5 cm (inscripción 1770 o 1770), 20*5 cm (inscripciones ilegibles) y 3,5*2,5 cm (inscripción d).
- **Descripción:** Conjunto formado por cuatro elementos. En primer lugar aparece la palabra año, en mayúscula, seguida de una fecha que no se aprecia muy bien. Tal vez se trata del año 1770. Por debajo de la anterior aparecen cuatro letras ilegibles. Mientras que a la derecha se encuentra la letra d. Todo el conjunto se ha elaborado con un trazo irregular.
- **Localización:** Los grafitos se ubican en la torre del campanario, en la zona de campanas. Y dentro de ésta, en el paramento interno de la fachada principal. Concretamente en el quinto sillar situado en la segunda hilada de sillares —si se cuenta desde el pavimento y por la izquierda—.
- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** Siglo XVIII. ¿1770?
- **Bibliografía/páginas web:** -

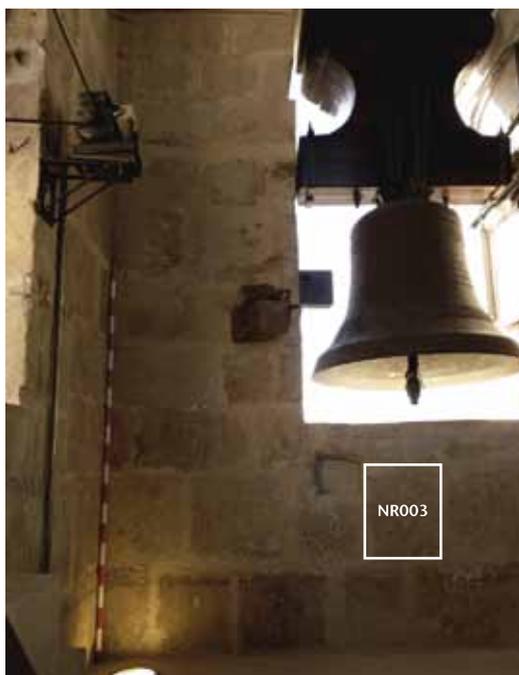


Figura 13. Grafitos. Número de registro 003.



Lámina 21. Vista del paramento interior de la torre campanario con la situación del número de registro 003.

Lámina 22. Número de registro 003.

- **Nº de registro:** 004 (fig. 14 y láms. 23 y 24).
- **Tipología:** Inscripciones y geométricos (líneas).
- **Técnica:** Incisión profunda (inscripciones) y superficial (geométricos).
- **Dimensiones:** 22*3 cm (inscripción l) y 16*2,9 cm (geométricos).
- **Descripción:** Conjunto formado por dos elementos. En primer lugar aparece una gran letra L y junto a ésta una serie de líneas perpendiculares. Todo el conjunto se ha elaborado con un trazo irregular.
- **Localización:** Los grafitos se ubican en la torre del campanario, en la zona de campanas. Y dentro de ésta, en el paramento interno de la fachada principal. Concretamente en el tercer sillar situada en la segunda hilada de sillares —si se cuenta desde el pavimento y por la izquierda—.

- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** Indeterminada.
- **Bibliografía/páginas web:** -
- **Nº de registro:** 005 (fig. 15 y láms. 25 y 26).
- **Tipología:** Geométricos (líneas y rombo), inscripciones y reticulados.
- **Técnica:** Incisión profunda (geométricos e inscripciones) y superficial (inscripciones y reticulado).
- **Dimensiones:** 16*7,5 cm (geométricos líneas), 26*6 cm (geométricos rombo), 26*2 cm (inscripción campanero), 7*3 cm (inscripción ¿cae?), 6*4 cm (inscripción 88), 9*3 cm (inscripción ¿a?), 19,5*2,5 cm (inscripción ¿Mario?) y 6,30 cm (reticulado).
- **Descripción:** Conjunto formado por siete elementos. En primer lugar aparecen las líneas y por debajo de éstas se encuentra la palabra campanero, seguida de la palabra, posiblemente incompleta ¿cae? Todas ellas están escritas en mayúsculas. Junto a ¿cae? se encuentra el rombo y el motivo reticulado. Por debajo de éste

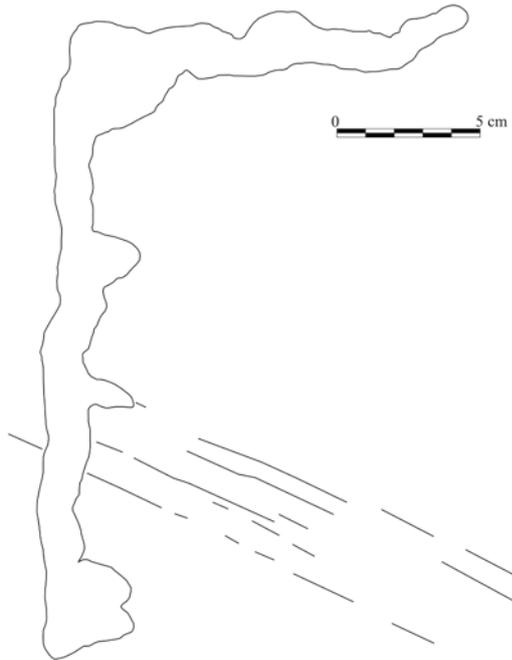


Figura 14. Grafitos. Número de registro 004.

Lámina 23. Vista del paramento interior de la torre campanario con la situación del número de registro 004.

Lámina 24. Número de registro 004.



aparece la cifra 88, que tal vez aluda al año de realización del conjunto (1988). Cierran el mismo una posible A mayúscula y un nombre ¿Mario? La última letra es ininteligible. Todo el conjunto se ha elaborado con un trazo irregular.

- **Localización:** Los grafitos se ubican en la torre del campanario, en la zona de campanas. Y dentro de ésta, en el paramento interno de la fachada principal. Concretamente en el segundo sillar situado en la quinta y cuarta hilada de sillares, respectivamente —si se cuenta desde el pavimento y por la derecha—.
- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** Siglo XX. ¿1988?
- **Bibliografía/páginas web:** -
- **Nº de registro:** 006 (fig. 16 y láms. 25 y 27).
- **Tipología:** Inscripciones.
- **Técnica:** Incisión profunda.
- **Dimensiones:** 43*22 cm.
- **Descripción:** Conjunto formado por tres letras y una ¿palabra? Solo se distingue con claridad la letra A, escrita en mayúscula, en dos ocasiones. El resto es ilegible. Todo el conjunto se ha elaborado con un trazo irregular.
- **Localización:** El grafito se ubica en la torre del campanario, en la zona de campanas. Y dentro de ésta, en el paramento interno de la fachada principal. Concretamente en el primer y segundo situado en la tercera línea de sillares —si se cuenta desde el pavimento y por derecha—.
- **Paralelos:** No se conocen.
- **Cronología:** ¿Siglo XX?
- **Bibliografía/páginas web:** -



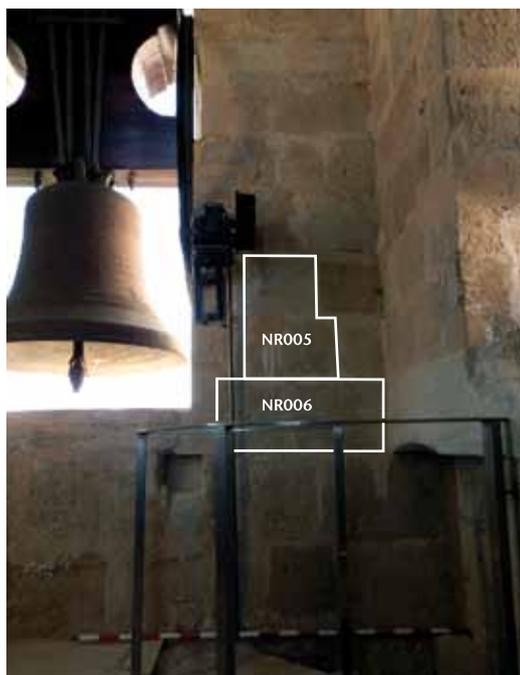


Figura 15. Grafitos. Número de registro 005.

Lámina 25. Vista del paramento interior de la torre campanario con la situación del número de registro 005 y 006.



Lámina 26. Número de registro 005.



Figura 16. Grafitos. Número de registro 006.

Lámina 27. Número de registro 006.



Lámina 28. Reloj solar situado en el Ayuntamiento de Castalla.

V. Análisis e interpretación de los resultados y conclusiones

V.1. Marcas de cantero

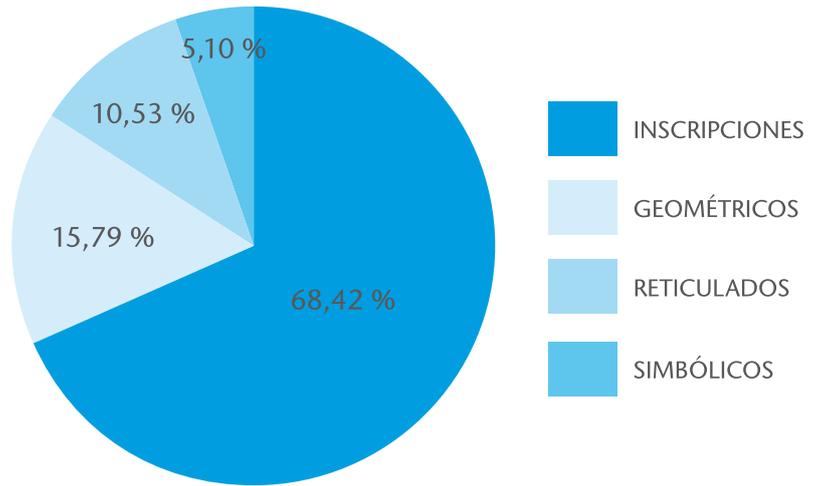
- Los signos lapidarios servían, generalmente, para reconocer el trabajo realizado por un cantero, o grupo de canteros; para, de esta manera, poder cobrar el salario (Alonso, 2009: 239 Nota 6; Navarro, 2010: 218).
- Tras una prospección minuciosa de las fachadas principal y lateral sólo se han localizado dos marcas de cantero. No es descartable que, en principio, su presencia fuese más numerosa, pero tampoco puede obviarse que las dos marcas localizadas sean las únicas que se realizaron. Si su presencia fue más numerosa, los motivos de su desaparición de desconocen. Como señala C. Navarro Poveda (2010: 218), la ausencia de signos lapidarios puede deberse a varias causas:
 - * En la colocación de los sillares no se tuvo en cuenta la posición de las marcas, quedando éstas ocultas.
 - * En la ejecución participaron canteros que no pertenecían a ninguna logia. Por lo tanto, no tendrían ningún signo con el que marcar los sillares.
 - * A la acción de los agentes naturales, que con el paso del tiempo han borrado las marcas.
- En cualquier caso, no se han documentado indicios que sugieran que la desaparición de las marcas se debió a la acción antrópica (porque fueron ocultadas o eliminadas por el abujardado de la piedra, por ejemplo).
- Dado el exiguo número de signos lapidarios localizados, 2, no se ha elaborado ningún gráfico de distribución y frecuencia, habituales en este tipo de trabajos (Alonso, *op. cit.*; Azuar, Sánchez de Prado y Beviá, *op. cit.*; Navarro, 1993 y 2010 b).
- Las dos marcas de cantero entran dentro de la tipología empleada por C. Navarro (1993: 72-75, 120-121), para la clasificación de los signos lapidarios documentados por dicha investigadora en los castillos de la Mola y Petrer. Concretamente se trata de marcas del tipo **diverso**, categoría que designa las marcas que no encajan con ninguno de los otros tipos.
- Ambos signos lapidarios se encuentran ubicados en la última hilada de sillares de la fachada lateral o noroeste del templo. Siempre por debajo de los vanos y nunca formando parte de los contrafuertes situados en dicha fachada. Además, y a pesar de la considerable altura en la cual se ubican, son visibles desde la calle.
- Las marcas de cantero cuentan, tanto a nivel geográfico como cronológico, con una amplia distribución. Desde el punto de vista geográfico, se localizan en el ámbito mediterráneo peninsular, caso de

Almería (Alonso, *op. cit.*), Alicante (Azuar, Sánchez de Prado y Beviá, *op. cit.*; Beviá, Yus y Giner, *op. cit.*; y Martínez, *op. cit.*), Novelda (Navarro, 1993), Castalla, Valencia (Menéndez, *op. cit.*) y Sagunto (Zaragoza, *op. cit.*). Desde el punto de vista cronológico, se localizan entre los siglos XIV y XVI. Se trata, por lo tanto, de un motivo que tuvo un uso prolongado en el tiempo.

- Se desconoce al autor o autores de los signos lapidarios. Es posible que fuesen realizadas por Guillem Torres, maestro cantero de Alzira, contratista encargado de levantar la iglesia. No obstante éste no llegó a terminar la obra. De hecho sólo estuvo en ella entre 1562 y 1564 (Torró, 1982: 129). Aunque tampoco puede descartarse que fuesen obra de Tomás y José Bernabeu, hermanos canteros y albañiles que continuaron las obras (Torró, *ibid.*: 129). En cualquier caso, se trata de hipótesis que, con los datos disponibles, son imposibles de comprobar.

V.2. Reloj solar

- Los relojes solares servían para conocer la hora, especialmente en una época en la cual la inmensa mayoría de las personas carecían de relojes.
- Ha sido imposible determinar su cronología, quién mandó construirlo, ni el periodo en el que estuvo en uso (ahora no lo está porque carece de *gnomon* o varilla). En cualquier caso, hace décadas que dejó de utilizarse, porque todas las personas consultadas no conocían su existencia y, por extensión, no lo han visto en funcionamiento. En este sentido, puede apuntarse como fecha de finalización de uso 1905, año en la que se instaló en la torre del campanario un reloj mecánico (<http://bit.ly/1deEgc9>). Esta iniciativa fue impulsada por, el entonces alcalde, D. Antonio Bernabeu. El coste total del mismo fue de 2.125 pesetas.
- No se han localizado paralelos semejantes que sirvan para datarlo, aunque no es el único reloj solar que existe en Castalla. El edificio del Ayuntamiento posee uno en su fachada, todavía en uso, que se construyó en el año 1826 (lám. 28). En ambos casos, los relojes se instalaron en dos de los edificios más importantes de Castalla, y más frecuentados por las vecinas y vecinos de la localidad.



- Sería interesante recuperarlo, al igual que se ha hecho con otros relojes solares situados en templos como el de la Concatedral de San Nicolás (Alacant) (Casado y Guía, 2006: 214-224).

Figura 17. Porcentajes de tipologías en los grafitos documentados.

V.3. Grafitos

- Se han localizado 6 registros formados por varios conjuntos de grafitos. Los conjuntos presentan 19 grafitos encuadrados en diversas tipologías. Hay un predominio de las inscripciones (13), seguidas por los motivos geométricos (3), los reticulados (2) y los simbólicos (1) (fig. 17). Sólo en un caso, Calvario, se puede relacionar el grafito con actividades religiosas. En otros casos, registros 002, 003 y 005, los grafitos pueden relacionarse con el interés de las personas por dejar constancia de su presencia en la torre campanario, a través de nombres y fechas.
- Aunque algunos no han podido encuadrarse, caso de los registros 001 y 004, desde el punto de vista cronológico. Otros parece que se elaboraron en el siglo XVIII (registros 002 y 003) y en el siglo XX (registros 005 y 006).
- En todos los casos, los grafitos han sido ejecutados con un trazo irregular. Cuatro de los registros —001, 002, 003 y 006—, presentan una incisión profunda. El resto combinan las incisiones profundas y superficiales. Ninguno presenta solamente incisión superficial.
- Es necesario abordar el estudio de los grafitos situados en el resto de paramentos, para lograr el mejor y mayor conocimiento histórico, posible, del templo.



La portada manierista de la Mare de Déu de l'Assumpció de Castalla

MÀRIUS BEVIÀ I GARCIA

ARQUITECTE

I. L'edifici

L'església parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció de Castalla (lâm. 1), és un edifici renaixentista construït en dos moments consecutius d'aquest llenguatge arquitectònic: el **temple** i la **portada lateral** corresponen al Renaixement ple; i la **portada** i la **última planta del campanar** pertanyen al Manierisme escorialenc. Les obres van ser realitzades entre en la segona meitat del segle XVI i el primer quart del segle XVII. Amb posterioritat, es van realitzar ampliacions en el segle XVIII, que no modifiquen les seues característiques arquitectòniques fonamentals.

El temple presenta una típica planta de nau única amb capelles laterals coberta amb cinc voltes de creueria, d'arcs escassament apuntats amb les seues corresponents capelles a un costat i a l'altre, entre contraforts, i capçalera de cinc costats amb volta de creueria estrelada. Les semicolumnes, de les quals arranquen els arcs torals de les voltes centrals, són de fust circular llis, sobre pedestals, amb bases àtiques i capitells d'ordre toscà. Els arcs que formen els buits de pas entre la nau principal i les capelles laterals són de mig punt, i s'inicien sobre impostes toscanes.

Entre els contraforts, i sobre les capelles laterals, existien unes finestres rectangulars que il·luminaven la nau central. Aquestes finestres van ser substituïdes, en

les obres de reparació del temple realitzades en els anys 40 del segle XX, per finestres circulars, ulls de bou, que trenquen les originals.

La planta està inscrita en un rectangle que té aproximadament uns 36 m metres d'eix de la nau, així com uns 18 m en direcció perpendicular. Aquest eix principal coincideix amb la direcció nord-est / sud-oest, i tracta d'acostar-se a l'orientació litúrgica canònica. Tanmateix aquesta està condicionada, físicament, per la nova implantació urbana a causa de l'augment poblacional de Castalla entre els segles XV i XVI, que va motivar el trasllat del culte principal des de l'actual ermita de la Sang al nou temple.

En l'exterior, l'edifici es percep com un element molt compacte. La nau central aconsegueix considerable altura sobre el nivell del paviment i queda coberta per una estructura inclinada a dos aigües, rematada amb una cornisa correguda. Sobre ella es troba la teula corba ceràmica. Sobre les capelles hi ha sengles galeries, que recorren en paral·lel les fatxadades laterals i travessen els contraforts.

La façana lateral, que dona al carrer Portal d'Onil, presenta una portada secundària, que correspon al primer moment del temple. Dos pilastres toscanes, planes i amb estries, sobre pedestal, hui separades de la línia de terra per modificació de la

rasant del carrer; emmarquen un arc de mig punt que arranca sobre la imposta del mateix ordre, acabat amb el seu entaulament sobre el qual s'han col·locat dos pitxers amb garlandes i una fornícula central, sense imatge, coberta amb la típica petxina renaixentista. La galeria superior, que dona a aquest carrer, està formada per cinc i tres buits entre cada parell de contraforts, amb arcs rebaixats i motlures de mitja canya. La galeria del costat dret del temple s'ha emmascarat en adossar-li la Capella de la Comunió, la Sagristia i la torre campanar, objecte d'estudi en aquest mateix llibre.

L'àbsis sobreix en el costat de la capçalera del rectangle que determina la nau principal i les seues capelles, amb la seua planta poligonal de cinc costats i els seus corresponents contraforts, que suporten l'espenta dels arcs del presbiteri. Constitueix una peça de rotunda arquitectura. La intervenció municipal realitzada l'any 2005 va enderrocar les cases adossades al temple i va restaurar l'arquitectura de la capçalera, que va recuperar, així, el seu valor original.

II. La portada

La façana sud-oest del temple és una gran pla rematat per dos plans inclinats consecutius de manifestar en ella la seua coberta a dos aigües. En ella s'implanta la torre campanar i la portada principal.

Anteposat al pla de façana i tractat com un element adossat es planteja la portada (lám. 2), que segueix el tipus d'arc de triomf inspirat en l'arquitectura de Serlio i les seues abundants reinterpretacions. Aquesta va aconseguir gran difusió en bona part de l'Europa mediterrània, i es troba molt present en l'arquebisbat de València, en el primer quart del segle XVII.

El pas al temple es realitza a través d'una arcada formada per un rectangle que es remata amb un arc de mig punt. Aquest arc arranca d'impostes que reproduïxen la motlura dòrica, que es torna a reproduir en la motlura de l'arquivolta. La clau té forma de permòdol, disposat en posició vertical, amb una decoració estriada que es repeteix en els medallons de les eixutes.

A un costat i a l'altre, dos columnes de fust llis i d'ordre toscà, base i capitell, es

recolzen sobre sengles pedestals correguts amb cornises i sòcols de motlures eclèctiques. Sobre elles descansa l'entaulament, reproducció d'ordre dòric dentellat tret, a través de Vignola, del teatre Marcelo de Roma. Només es diferencia en què l'arquitrau apareix escalonat amb dos platabandes com en altres solucions de l'ordre dòric. Al fris apareixen els tríglifs amb les mètopes buides. Tot el conjunt de l'entaulament presenta un moviment produït per la posició de les columnes exemptes. A l'àmbit de l'arcada es troba en el pla de la façana; mentre que a l'àrea de les columnes es troba en ixent. D'aquesta manera es produeix un clar-fosc clarament intencionat en la portada.

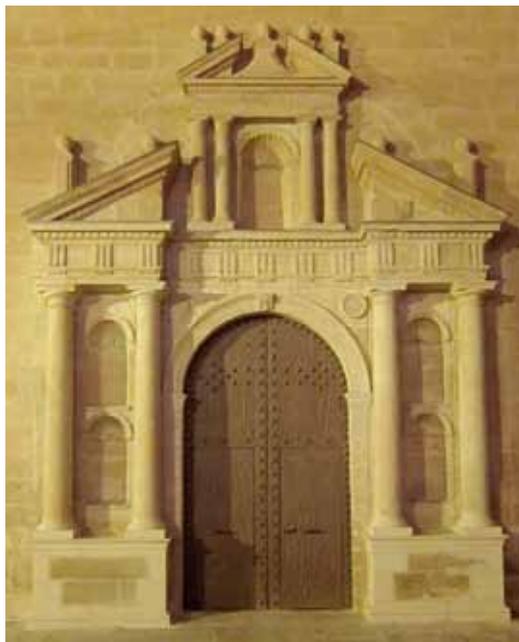
Entre cada columna dels laterals s'emmarquen dos nínxols superposats, on s'allotjaven escultures hui desmuntades i quasi totes desaparegudes; coberts per veneres o petxines còncaues a manera de falses voltes semicirculars. Les veneres es rematen, en el pla de façana, per mitjà d'unes motlures que arranquen de les impostes dels seus arcs de mig punt.

Sobre l'entaulament es planeja un frontó partit i, en el seu centre, el segon pis de l'arc de triomf. El frontó repeteix la cornisa de l'arquitrau, el seu timpà està partit en línia amb el costat interior de la primera columna que franqueja l'arcada de pas. Cada eix columnari està rematat per un pedestal amb bola que aconseguix la mateixa altura, de forma que els pedestals més exteriors són més alts que els pedestals interiors.

El segon pis es planteja amb una fornícula central, semblant a les del pis inferior, jalonada per dos columnes de fust llis i d'ordre toscà a un costat i a l'altre; que tornen a coronar-se amb el seu entaulament i un nou frontó partit, que en el seu espai central alberga un pedestal de costats corbs. L'entaulament i frontó repeteixen la motlura dòrica a menor escala. De nou, en cada eix columnari hi ha pedestals amb boles.

III. La traça i l'obra

No s'ha realitzat fins a la data, una investigació documental a fons sobre les autories del temple i la seua portada. En la *Crònica de Castalla*, de María Luisa Torró (1982: 128), s'arreplega que a l'abril de 1562, Guillem Torres, mestre



natural d'Alzira va iniciar la construcció de l'església. Guillem Torres era un mestre d'obres d'experiència quan va arribar a treballar a Castalla. Es sap que va dirigir les obres del pont del riu Verd a Alzira en 1536; que va ser "pedrapiquer" sota la direcció de Jaume Piquer en la construcció de la Sala del Consell d'Alzira que es va iniciar en 1549; que va ser mestre d'obres al voltant de l'any 1551 en l'església de l'Assumpció de Carcaixent; i que en eixe mateix any va revisar l'obra de l'església de la parròquia de Sant Pere de Sueca. Respecte a l'edifici realitzat per a l'església de Carcaixent és d'interès reproduir la descripció de la mateixa, que recorda notablement la de Castalla:

"(...) introdueix en la seua obra l'ordre toscà amb la utilització de pedestals sobre els quals descansen mitges columnes i l'estructura bàsica és d'una sola nau molt espaiosa amb coberta de creueria i les capelles entre els contrafort (...)". Font: <http://bit.ly/197jnt1>.

Temps després (1564) les obres van ser continuades per dos veïns de la localitat, Tomás i José Bernabeu, fins a la seua finalització l'any 1572, encara que la seua consagració es va produir un any abans (Torró, op. cit.: 129). També es coneix que, amb posterioritat, es van realitzar altres obres menors contractant a Thomàs Peris, "obrer de vila" de Cocentaina¹.

Respecte a la portada que ens ocupa, en la *Crònica de Castalla* es reproduïx, sense

referenciar documentalment, la notícia següent (Torró, op. cit.: 130):

"En el año 1613 fue construida la portada principal de la iglesia. La realizó el maestro cantero Esteban Bufau, vecino de Murla, por el precio de 500 libras, según consta en escritura otorgada a tal efecto entre el Justicia Marcos Serrano a los Jurados José Esteve Rodríguez, Juan Cerdá y Juan Amorós Cerdá, a el maestro Esteban Bufau, el día 23 de Mayo de 1613, ante el notario Don Honorato Corbi."

Del text es dedueix que la informació anterior fa referència a un contracte d'obra, en el qual Esteban Bufau és el contractista de l'obra de la portada. Aleshores, no es parla de l'autor de la "traça", el disseny o projecte, de la mateixa.

Era freqüent que no coincidiren els dissenyadors dels edificis, els "traçadors", amb els executors, que eren contractistes que realitzaven part o la totalitat de les edificacions. Per això no queda, generalment, constància de l'autoria de gran quantitat d'edificis i altres elements realitzats. Una obra de la importància del Col·legi del Patriarca de València, no conserva quasi cap vestigi dels plans i traçes originals. Es sap que aquests van existir perquè en diversos contractes amb mestres d'obra i artífexs, es fa referència als mateixos. Contrasta aquest fet amb l'abundància de documentació que existeix a l'Arxiu del Col·legi del Patriarca, referent a contractes i encàrrecs d'obres, altars, portades, pintures, etc.

Làmina 1. Església parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció. Font: <http://bit.ly/1B3kxo>.

Làmina 2. Portada principal de l'església parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció. Font: <http://bit.ly/18QrtBF>.

¹ Per a més informació cal consultar el treball de Vicent Ramon Baldaquí Escandell en aquest mateix volum al lloc corresponent.

Les traces del Col·legi del Patriarca bé van poder ser enviades des de la cort escorialenca, ja que Felip II, a qui se li va oferir el patronat de la fundació; va seguir de prop el seu disseny i inclòs va contribuir amb la suma de 50.000 lliures. Aquest fet no ha de sorprendre perquè el Patriarca Sant Joan de Ribera va ser una personalitat molt pròxima al rei, com ho mostra el ser anomenat virrei de València. Un altre tant pot dir-se de la portada principal del col·legi, que recau al carrer principal de la nau, reflexió que exposarem més avant.

La no conservació de les autories de les traces, i d'aquestes mateixes, es deu a la dificultat de reproducció de plànols que existia en el moment. Si hi havia una, dos o tres còpies de les traces del projecte, aquestes s'utilitzaven per a la seua execució, i es perdien i/o destruïen amb l'ús diari en l'obra. Per això, és més freqüent que es troben projectes d'obres no executades, que queden arxivats amb la resta de material documental.

D'un altra banda, hi ha documentació clara de com funcionava el sistema de contractes, del qual és un bon exemple l'obra de la portada de l'església de Santa Maria d'Alacant, realitzada uns cent anys després de la de Castalla. Així sabem que la traça o perfil va ser realitzada per Francisco Mingot i Pedro Juan Violat, mestres pedrapiquers, i Nicolás Port, mestre obrer. Tots aquests van ser, així mateix, redactors dels capítols per a executar la mateixa (el quals serien en el llenguatge actual la memòria i el plec de condicions). Mentre que l'executor de l'obra, després d'adjudicar-se la mateixa per mitjà de subhasta a la baixa i amb l'existència dels seus corresponents fiadors, va ser el mestre pedrapiquer Manuel Violat. Aquest, amb posterioritat, va cedir l'obra a Pedro Juan Violat.

IV. Els tractats

L'ambient arquitectònic que imperava en els primers anys del segle XVII estava totalment influït per l'obra l'Escorial, italianisme reelaborat per Juan d'Herrera i posteriorment pels seus deixebles, que té en l'antic Regne de València el seu exponent més clar en el monestir de Sant Miquel dels Reis. En concret, al pati dels Evangelistes i la cúpula de monestir. Records escorialencs que també es repetixen al Patriarca en les formes de la façana i exterior

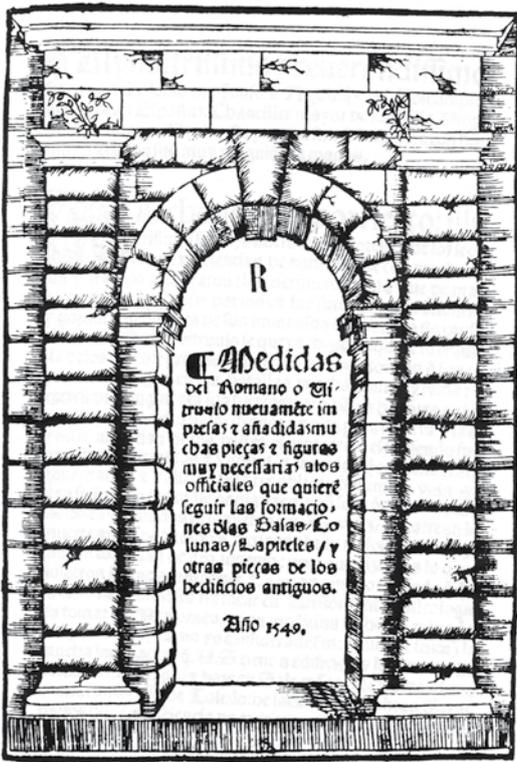
de la cúpula. La difusió del manierisme desornamentat o estil herreriana, amb el maneig tractadístic d'ordres, coronaments de boles i piràmides, finestres emmarcades, domini del mur sobre el buit, simplificació d'impostes i altres elements; va conformar un llenguatge que, d'acord amb la Contra-reforma trentina, va florir en la primera meitat del segle XVII. En gran manera es va deure a l'impuls del Patriarca Sant Joan de Ribera, que va participar i fomentar la creació de noves parròquies i convents; i que amb l'expulsió dels moriscos en 1609, i conseqüentment amb la nova cristianització del regne de València, va propiciar la difusió d'aquesta nova arquitectura.

A l'anterior va contribuir la difusió dels tractats que van formar un cos teòric de coneixement i pràctiques de construcció que, des del Renaixement fins a finals del segle XIX, van utilitzar els arquitectes, mestres d'obres o enginyers, per a portar endavant la seua pràctica quotidiana. Tots ells són hereus dels famosos *Deu llibres d'Arquitectura de Vitruvi*.

Aquestes obres no sols arreglegaven bases fonamentals de l'art, l'arquitectura o les fortificacions —per mitjà de repertoris d'ornaments, regles pràctiques de construcció o de composició—; sinó que venien acompanyades d'abundants nocions de geometria, àlgebra, matemàtiques i mecànica elemental. Cada tractat oferia un conjunt coherent dels coneixements científics i tècnics útils per a tots aquells que es dedicaven al disseny i a la construcció d'arquitectures de diversa naturalesa.

No cal oblidar que, des de l'antiguitat l'Arquitectura està vinculada al món dels nombres, a l'àlgebra i a la geometria euclidiana; de manera que el resultat dels volums és producte d'estudis matemàtics i geomètrics previs. Fins al punt que la bellesa de les obres està fonamentada en criteris de composició geomètrica.

Gràcies a l'existència dels tractats, la majoria dels arquitectes adquirien coneixements i solidesa en el seu ofici. En aquest sentit no cal oblidar que aquests solien estar molt preocupats en les seues tasques quotidianes i no tenien temps per a l'estudi i la teoria. Amb els tractats aconseguïen les fórmules de disseny per a resoldre els problemes que se'ls plantejaven quotidianament.



Tots els tractadistes, des de Vitruvi a Serlio, passant per Rojas o Vauban, han tingut la voluntat de ser necessaris i sistemàtics, escrivint llibres comprensibles i de fàcil maneig. Un cos de coneixements teòrics i regles aplicables, acompanyades d'una col·lecció d'imatges gràfiques, làmines, que il·lustraven més, àmpliament, el lector que la part escrita. L'idioma era secundari en el tractat. Les làmines eren el vehicle formal d'aprenentatge dels usuaris.

Els tractats no sols facilitaven el disseny dels ordres o alçats de les edificacions, sinó que feien possible l'ententiment de l'estereotomia d'arcs i voltes, els tipus de materials i les seues qualitats, les llatures, els aparells i les formes d'aconseguir bones argamasses. També venien acompanyats de làmines d'instruments, bastides, obres auxiliars i tot tipus de ferramentes.

En un primer moment, dels tractats comprenien tot el referent a arquitectura, tant civil com militar. Es van separar a partir de finals del segle XVI, o principis del segle XVII, i van donar lloc als llibres dedicats a arquitectura civil i religiosa, amb les seues disposicions de picapedreria i estereotomia, i als tractats de fortificació i arquitectura militar.

Els tractats publicats a Espanya, anteriors a 1613, i per tant amb accessibilitat per part dels artífexs valencians en eixos anys són: Diego de Sagredo (1549) (làm. 3), *Medidas del Romano o Vitruvio nuevamente impresas y añadidas muchas piezas y figuras muy necesarias a los oficiales que quieren seguir las formaciones de las Basas, Columnas, Capiteles y otras piezas de los edificios antiguos*; Sebastiano Serlio (1552) (làm. 4), *Tercero y Cuarto Libro de Arquitectura de Sebastia Serlio Boloñes. En los cuales se trata de las maneras de cómo se puede adornar los edificios con los ejemplos de las antigüedades. Agora nuevamente traduzido de Toscano en Romance Castellano por Francisco Villalpando Architecto*; León Baptista Alberti (1582), *Los Diez Libros de la Architectura de Leon Baptista Alberto. Traduzidos del Latín en Romance*; Ioan de Arphe y Villafañe (1585), *De Varia Commensuracion para la Escultura y Architectura*; Iacome de Vignola (1593), *Regla de las Cinco Ordenes de Architectura de Iacome de Vignola. Agora de nuevo traduzido de toscano en romance por Patricio Caxesi*.

Aquest nou llenguatge desenvolupat en àmbits constructius (claustres i cúpules), elements estructurals (portades de temples, finestres i altars) i ornaments (boles, piràmides i fornícules); va crear un conjunt de traçadors dominadors del nou llenguatge. I, al mateix temps, com a

Làmina 3. Portada de Medidas del Romano de D. de Sagredo (1549).

Làmina 4. Portada de Tercero y Cuarto Libro de Arquitectura de S. Serlio (1549).



Làmina 5. Portada principal del Col·legi del Patriarca.



Làmina 6. Portada de la capella de Sant Maur. Font: F. Benito (1981).

conseqüència, uns pedrapiquers i mestres obrers els quals eren els que portaven a la pràctica els dissenys per mitjà de l'elaboració de plantilles, quaderns utilitaris i relacions mètriques simples o "libros de mano de trazas". Aquests eren els que, veritablement, transmetien aquest llenguatge de manera quotidiana. Amb aquesta formació pràctica, i els utensilis materials elaborats, reproduïen les formes arquitectòniques en altres llocs i altres obres de menor importància, i al mateix temps ho transmetien familiarment o bé per intercanvi econòmic amb altres quadrilles d'obra (de manera que les plantilles o relacions mètriques usades en una portada s'usaven en altres sense necessitat crear noves traces per part d'especialistes de major formació arquitectònica). No cal oblidar que en l'obra l'Escorial va treballar una plèiade de mestres pedrapiquers, obrers, fusters, etc. que en els anys següents van recórrer Espanya formant quadrilles itinerants i difonent el llenguatge escorialenc.

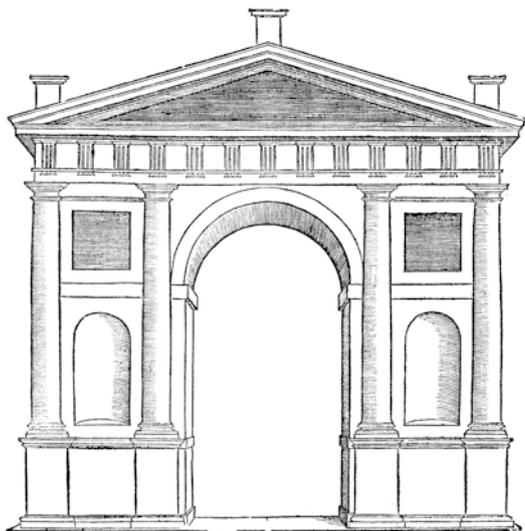
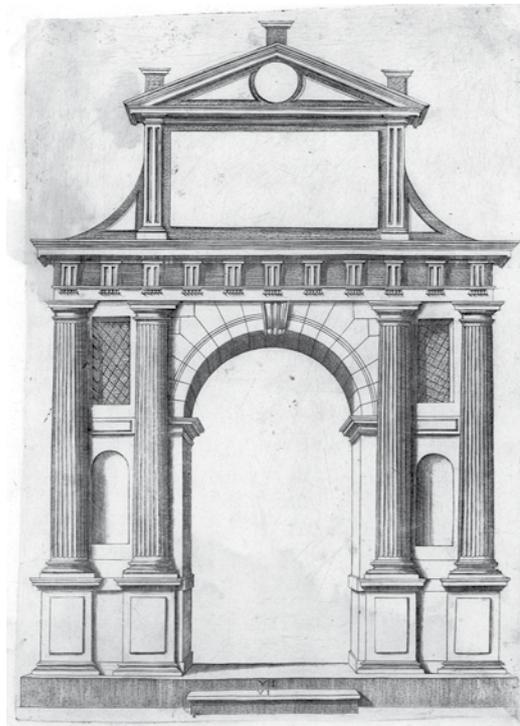
V. Els paral·les

Si ens basem en el que s'ha dit anteriorment, creem que la portada de l'església parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció de Castalla és fruit d'un traçat

concebut en un focus emissor del nou llenguatge serià / escorialenc, de l'entorn de l'arquebisbat de València; reelaborat *in situ* per un mestre pedrapiquer, expert i amb un repertori de plantilles fruit d'altres portades treballades anteriorment.

El model d'on procedix el disseny és una mescla de solucions projectades al Col·legi del Patriarca, on es combina la traça de la portada principal (1603). En el primer pis presenta pilastres toscanes aparellades jalonant un buit arquivat; i un fris i frontó corb, partit, coronat amb boles. En el segon nivell, es prenen formes de la capella de Sant Maur amb un ordre dòric, amb tríglifs i –de nou– frontó partit, pedestal de costats corbs i coronament amb boles (làms. 5 i 6). Aquestes són, al mateix temps, hereves del gravat que il·lustra l'edició castellana del Vignola, de 1593 (làms. 7), i del disseny de Pedro de Brizuela de la portada sud de l'església de Villacastín, de 1601 (làms. 8). Si bé en aquesta portada, l'arc de pas és de mig punt i no hi ha volutes que suavitzen la transició entre els dos pisos. Tot això és fruit de la relació directa del Patriarca Ribera amb la cort de Felip II.

Aquesta reproducció de les portades pren elements directes de la làmina XXIX



del *Libro Quarto*, de 1552 (lám. 9), en la que el seu autor, S. Serlio, indica que “*ha querido mostrar la siguiente forma de la cual el architecto en muchos ornamentos se podría aprovechar*” (lám. XXIX). Així com de la làmina VI, de la pàgina 90, del *Extraordinario libro di Architettura*, de 1560 (lám. 10).

La portada de Castalla, de 1613, sintetitza elements dels receptoris compositius anteriorment citats, si bé duplica les fornícules laterals en compte de fornícula-finestra i en el segon pis jalona la fornícula central amb parell de columnes toscanes

a diferència de la portada de la capella de Sant Maur (lám. 11).

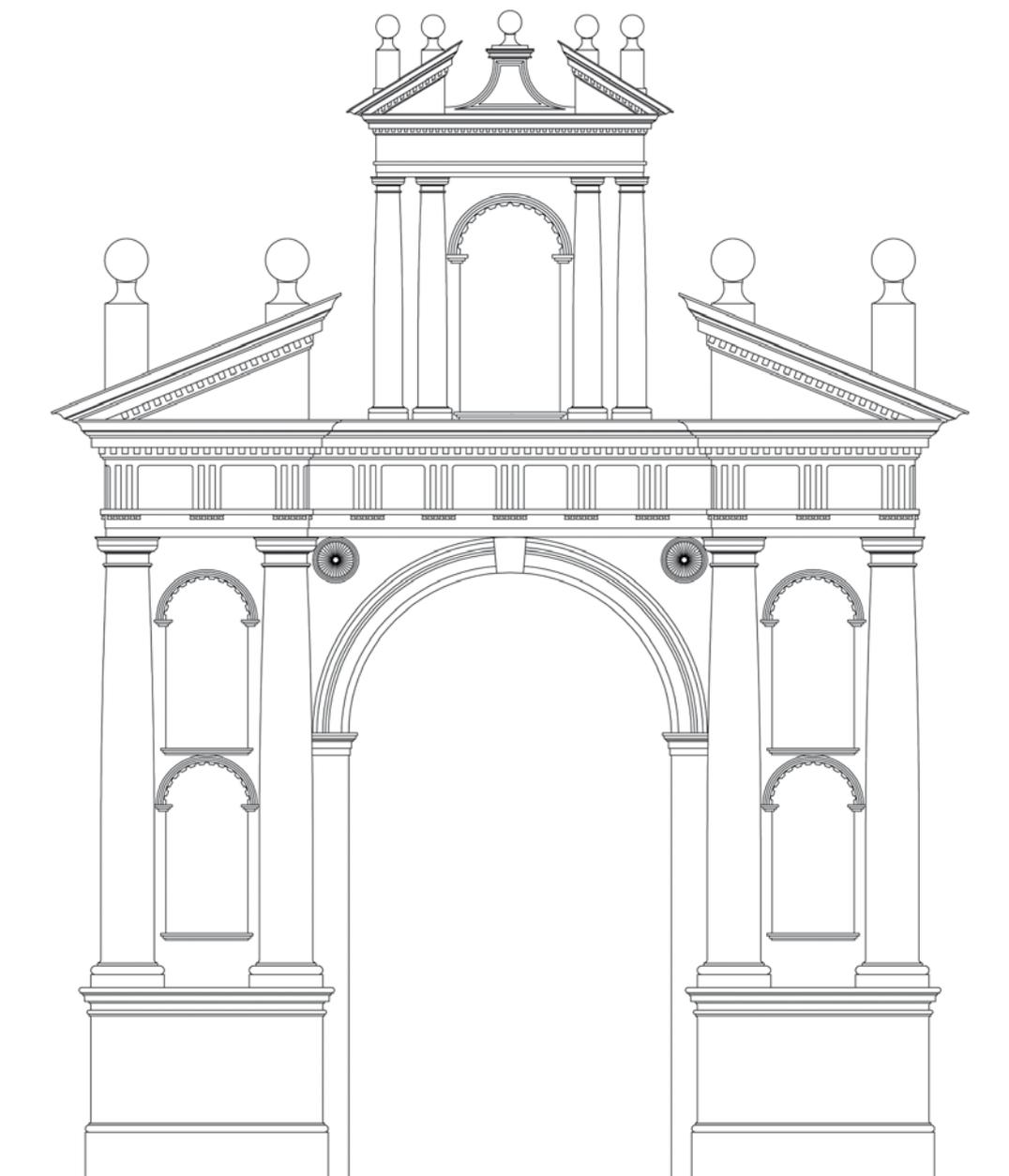
Un paral·lelisme molt pròxim és la portada de l'antiga església de Sant Miquel de València, molt serliana, on en el seu primer cos apareix l'arc de pas entre columnes d'orde dòric. Mentre que el segon cos presenta una composició amb fornícula central i frontonet independitzat amb pilastres jòniques aparellades (lám. 12). I amb les seues reinterpretacions més tardanes, deriva la portada de la catedral de Santa Maria de

Làm. 7. Portada de la Regla de las Cinco Ordenes de Architectura de I. de Vignola (1593).

Làm. 8. Portada sud de l'església de Villacastín. Font: <http://bit.ly/1aXAlho>.

Làm. 9. Làmina XXIX del *Libro Quarto* de S. Serlio (1552).

Làm. 10. Làmina VI del *Extraordinario libro di Architettura* de S. Serlio (1560).



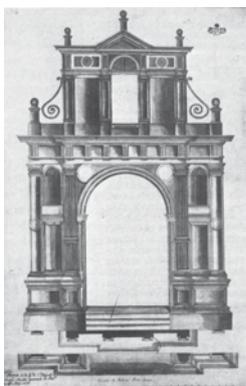
Làmina 11. Alçament de la portada de la església de Castalla.

Làmina 12. Portada de l'antiga església de Sant Miquel de València. Font: F. Benito y J. Bérchez (1982: 58).

Làmina 13. Portada de la catedral de Santa Maria de l'Assumpció de Segorb.

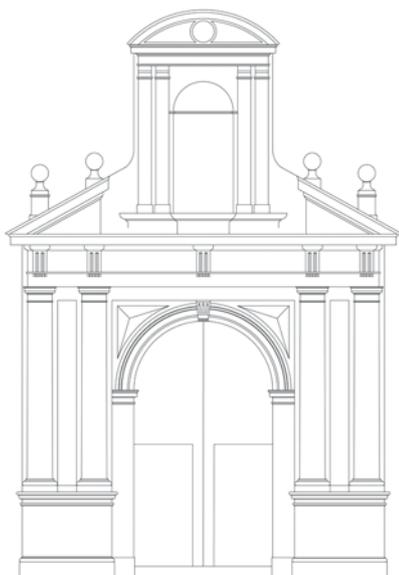
Làmina 14. Portada de l'església de Nuestra Asunción d'Ayora. Font: R. Sicluna y A. Zaragoza (1983: 145).

Làmina 15. Portada de Sant Frutos de la catedral de Segovia. Font: A. Casaseca (1977: 461).



l'Assumpció de Segorb, amb dos parells de mitges columnes dòriques a cada costat dels buits de pas amb ressalts en l'entaulament i frontó partit; i amb la particularitat d'oferir una doble porta d'ingrés. (ca.1665) (làm. 13).

Aquesta reproducció de models es repeteix ben sovint en la confecció de portades d'aquest període arquitectònic. Bon exemple és la portada de l'església de Nuestra Asunción d'Ayora, que reproduïx les solucions donades per Pedro de Brizuela en



la portada de Sant Frutos de la catedral de Segovia, de 1607 (làms. 14 i 15).

Altres derivacions compositives són la portada de la Mare de Déu del Remei de la catedral de Sant Nicolau d'Alacant (làms. 16), on es repetixen els parells de columnes dòriques flanquejant el pas, el frontó triangular partit amb boles en la prolongació dels eixos, i la fornícula rematada amb frontó corb amb sabates de taló en compte de capitells clàssics (ca. 1610). Subsidiària d'aquesta és la de l'església de la Mare de Déu de l'Assumpció de la Vila Joiosa (làms. 17). Model que pren en la seua portada l'obra de Fra Laurencio de San Nicolás, de 1639, que en una reproducció del segle XVIII còpia, pràcticament literalment, la solució de totes aquestes portades (làms. 18).

VI. La mètrica

La portada de l'església parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció de Castalla seguix, com s'ha dit anteriorment, un esquema compositiu fill de la tractadística italiana anterior. Però, sense ser fidel a totes les seues disposicions, sobretot les mètriques. Si apliquem la proporció descrita per Serlio o Vignola, en els seus tractats, veurem que aquesta no s'ajusta al disseny de la nostra portada. La proporció més significativa és la que l'altura de l'arc de pas siga igual a dos vegades la seua amplària, relació que no es complix. A partir d'aquesta quantificació no s'aplica, pràcticament, cap de les restants, com les dimensions de la columna, intercolumni, altura de pedestals o de la columna.

No obstant això, sí que hi ha una composició mètrica de la portada, fruit del "libro de mano de trazas" del traçador o mestre d'obres; que l'executa, adaptant les dimensions del buit i de l'edifici preexistent, a unes relacions mètriques de la seua experiència anterior.

L'autor de la portada traça un quadrat format, lateralment, pels eixos de les columnes exteriors, **AC / BD**, la línia de terra i la cara superior de l'entaulament, que forma el quadrat **ABCD**. El triangle equilàter de base **AB** i altura la mitat del costat, determina l'altura total de la portada amb el seu segon pis, inscrita en el triangle **ABO** (fig. 1).

La trobada de la línia amb angle de 60°, des del vèrtex **C** del quadrat amb l'eix del mateix, ens dóna el punt **a** que ens marca la línia inferior de l'entaulament (fig. 2).

La trobada de la línia amb angle de 60°, des del centre del quadrat al costat **CD**, ens marca el punt **b** origen de l'eix de la columna interior de la portada. (vore fig. 2).

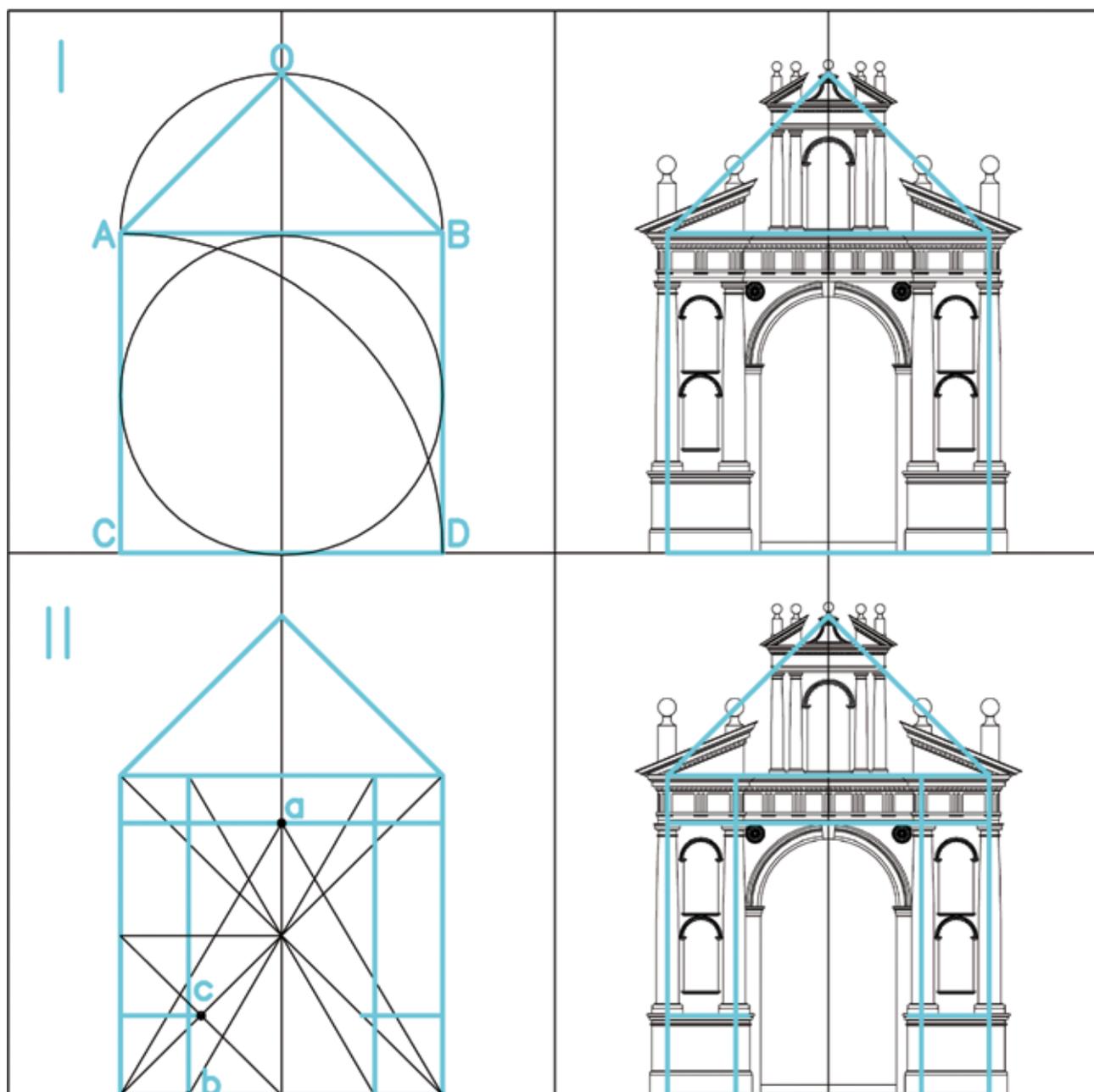
La trobada de la línia amb angle 45°, que naix de la trobada de l'eix del quadrat amb el costat **CD** amb la diagonal del mateix, ens marca el punt **c** que indica l'altura superior del pedestal dels intercolumnis (vore fig. 2).

En l'interior del quadrat **ABCD** es forma un altre quadrat **GHIJ**, el costat del qual es distància entre els eixos de les dos columnes interiors. El triangle equilàter de base **IJ** i altura la meitat del costat, conté

Làmina 16. Portada de la Mare de Déu del Remei de Sant Nicolau d'Alacant.

Làmina 17. Portada de l'església de la Mare de Déu de l'Assumpció de la Vila Joiosa. Font: <http://bit.ly/1aX8cPa>.

Làmina 18. Portada del tratado de *Arte y Uso de Arquitectura* de Fray L. de San Nicolás (1639).



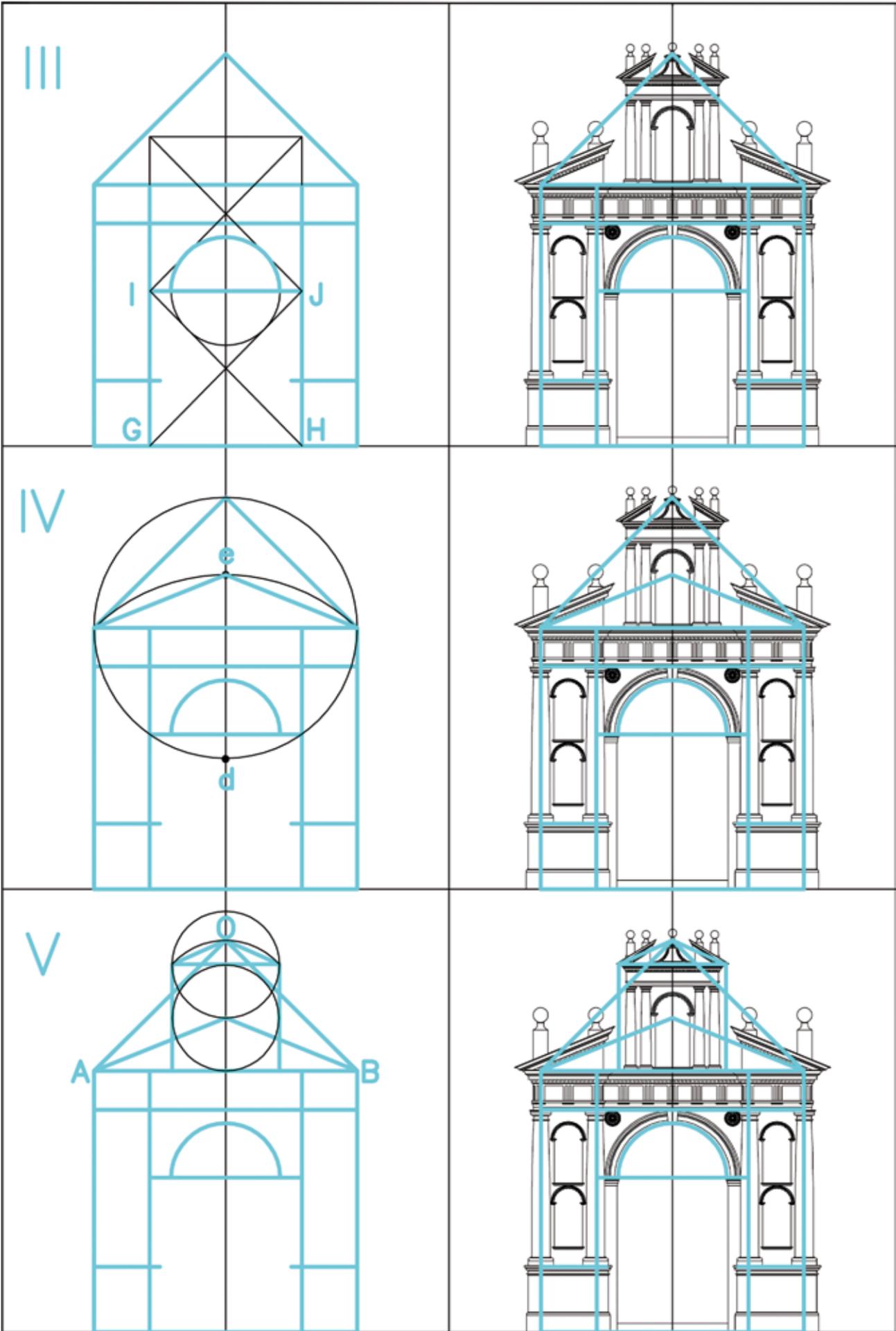
una semicircumferència inscrita en el mateix, que és l'arc de mig punt de la porta d'accés (fig. 3).

Si es fa centre en el punt de trobada de l'eix amb el costat **AB** del quadrat, i amb radi al punt **B**, s'obté el punt **d**. Des d'aquest punt i amb radi **DB**, i en la trobada de l'eix del quadrat amb aquesta circumferència, el punt **e**, ens dona l'altura interior del frontó de la portada (fig. 4).

Per a la composició del segon pis, el traçista ha fet centre en el punt **e** i ha format una circumferència inscrita en el triangle **ABO**. El diàmetre de l'anterior circumferència determina el rectangle envoltent de les pilastres, i l'entaula-

ment de l'arc de triomf superior. Amb la mateixa regla de traçat del frontó, utilitzada en la planta inferior, es traçarà el frontó superior, rematat la figura amb les boles en els eixos de les semicolumnes (fig. 5).

La portada de l'església parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció de Castalla és, per tant, producte de la combinació del gust arquitectònic imperant a principis del segle XVII, dominat per l'experiència de l'obra l'Escorial, versió espanyola de l'obra de Serlio i difós pel Patriarca Sant Joan de Ribera a l'arquebisbat de València; i de l'experiència del mestre d'obres local que va executar un bell exemplar d'arquitectura manierista.



que cau a la man ganelle
En cap. 2.ª una uberra
ben justicia, y no gr
ben reborda de man
Item habe a ventar
La adreçada com les
Item en la yllis de
als tres plans de la saci
Unzible de fentes per
que segen les gueses
Venerde, gueses, eja
ora la tumbora y no
Item la dita parte de
de la obra de la granja
mista el dia que sonen
Adi que ha aubara

Capitulacions

VICENT RAIMON BALDAQUÍ ESCANDELL
UNIVERSITAT D'ALACANT

[ca. 1680. Castalla]¹

Gaspar Serrano, síndic del Consell, y Tomàs Peris, obrer de vila de Cocentaina, acorden les capitulacions per a fer certes obres a la casa de la vila i a l'església de Castalla.

Original, 312 x 216 mm. Paper i tinta metaloàcida de color ocre. Català. Bon estat de conservació.

Arxiu Municipal de Castalla, signatura C-597/29.

(Creu)²

Capitulacions³ *A l'angle superior dret, de mà posterior: 2 de les obres se han de fer en la yglesia parro-/ quial de la vila de Castalla, en la sala y teulada de la/ casa de dita vila, per Thomàs Peris, obrer de vila,/ de la vila de Cosentayna.*⁵

I⁴. Primerament. Se ha de fer en la sala de la casa de/ dita vila un nicho de huit pams de amplària y/ dotze de alsada de llum, contant la alsada de/ damunt de la peaña, la qual ha de tenir cinch/ pams de alsada, y de llargària deu pams, y tres/¹⁰ de eixida de la cara de la paret./

II. Item. Que al rededor de dit nicho se hacha de fer/ una guarnició tallada y dos pilastres, una a/ cada part, ab son capitell y basa, y fent les/ polseres de talla al costat de les pilastres. Y da-/¹⁵ munt dites pilastres haja de torar (?) alquitrau,/ fris y cornisa en dentellons y resalts. Y damunt/ dita cornisa fer son frontespisi ab un escut en mig,/ de talla, ab les armes de la vila, y dos remats/ a plom de les pilastres. Y trepar lo fris de trepa/²⁰ y les dos pilastres. Y així mateix tot el buit del/ nicho, com està en la capella del Sant Christo dels/ Estévens, y trepar de racó a racó tota la paret/ fins a tall de la peaña. Y de la peaña en avall/ chapar-la de racholetes.²⁵

III. Item. Així mateix, en la teulada de la casa de la/ vila de la part que cau a la plasa se haja de/ desfer tota la manganella de cap a cap, abaixant/ si es pot en lo endrès de les canals lo que es puga/^{1v} y tocant en lo antepit, pera més amplària,/ asentant dos canals de

pedra, que donarà fetes/ la vila, al mateix nivell que estan les altres./ Y tornar a fer la manganella ab teules mestres,⁵ que també les ha de donar fetes la vila. Y/ tornar a fer paimentada tota la vora de la teulada/ que cau a la manganella, una teula canal,/ un cap y una cuberta de argamasa, que quede/ ben perfilat. Y a la part del antepit que quede/¹⁰ ben rebosada la manganella./

III. Item. Ha de asentar la porta de la sala y deixar-/ la adreçada, com les finestres, per dins y per fora./

V. Item. En la yglesia, al rededor del campanar (*sic*) y/ als tres pilars de la sacrestia y archiu, ha de posar/¹⁵ una filada de teules, pera que reben la aigua/ que pega en les parets, cavant en les parets la/ regata de les parets, apañant els cavallons de/ tota la teulada y resoner-la (?) y netejar-la./

VI. Item. La vila ha de donar tot el pertret al peu/²⁰ de la obra y el preu que es concertarà, la mitat el dia que comensarà la obra y l'altra/ lo dia que la acabarà Y la vila li ha de/ enviar dos cavalgadures per a portar de Cosen-/ taina la ferramenta, quant haja de/²⁵ venir, que ha de ser als primers de juliol/ primer vinent, quant se dóne principi a la/ obra./

VII. Item. Al campanaret (*sic*) de la casa de la vila/ ha de fer el mateix remendo que en los pilars/³⁰ de la yglesia.²

VIII. Item. Així mateix, ha de reteular la teulada/ de la casa de la vila, netejar-la y adobar/ tots els cavallons./

VIII. Item. La corniseta de els arquets de la casa de/⁵ la vila la ha de omplir de calsas (?), de manera/ que la aigua escupa fora y no dañe a la/ paret./

(*Signat*) Gaspar Serrano, notari, síndich. (*Rubricat*)./

(*Signat*) Thomàs Peris, obrer de vila.⁵/^{2v}

¹ La data que atribuïm al document es fonamenta en la notícia que dóna Maria Luisa Torró Corbí a la seua obra *Crònica de Castalla*, p. 172, d'haver-se construït l'ajuntament per Pere Quintana en 1664 i haver-se fet un altar a la sala principal, on es venerava el Crist de l'Agonia, en 1680 ja que, tenint compte de la descripció que en fa el document que publiquem, suposem que l'obra què es contracta —una fornícula amb retaule, decoració trepada a la paret i sòcol de rajola— és l'oratori o altar al que al·ludeix l'autora esmentada, les afirmacions de la qual solen ser, en general, ben documentades. Pel que fa al notari Gaspar Serrano que intervé al document creiem que es pot identificar amb el notari Gaspar Serrano que, segons la mateixa autora, fa l'acta de lliurament a l'església parroquial d'una imatge-reliquiari de Sant Pere el 28 d'abril de 1676 (*op. cit.*, p. 145).

² La creu, centrada sobre el marge superior.

³ Les quatre primeres línies, més amples, fent títol. El text del final de la línia 3 i de la 4: *per Thomàs Peris, obrer de vila,/ de la vila de Cosentayna*, afegit en un moment posterior.

⁴ La numeració dels capítols, en romans i al marge esquerre. Els integrem a l'inici de cadascun d'ells, al lloc corresponent.

⁵ Al dors, nota d'arxiu: *Capítols de les obres de/ la yglesia y casa de/ vila.*

Invertit respecte de la nota anterior: 2/61 (L'1 final, corregit sobre un 2 que hi havia escrit originalment).

Capitulacions de les obres de reparar en la Vila de Pam
 plial de la Vila de Castelló en La Sala y Teulada de la
 casa de dita Vila per Thomas Ceny obier del
 delavica de Castelló

Primerament se ha de fer veta sala de Llacera de
 dita Vila de mics de dues gams de amplaria y
 de tres de altura de fons, un tant la altura de
 damunt de la gamma, lo qual ha de tenir cinc
 gams de altura, y de largaria deu gams y tres
 de vigada de la cara de la gamma

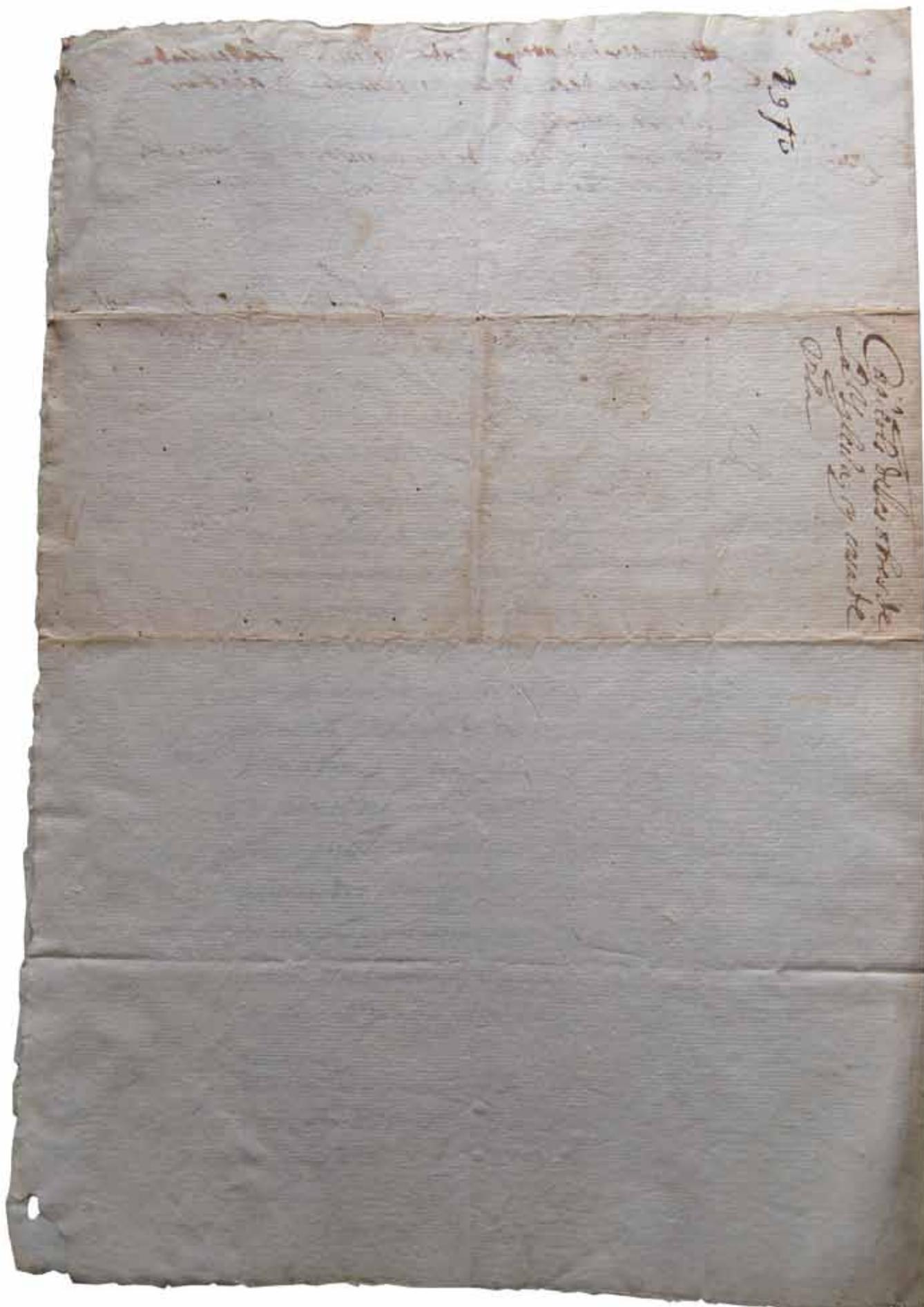
Item que al vidtor de dit mics se ha de fer
 una planella tallada y de pilabres una a
 cada gamo al son següent, y d'uni y glau les
 pilabres de talla abostat dels pilabres y de
 munitos de pilabres d'uni y de tres y de quatre
 fins y comia en dretellons y muntos, y damunt
 dita comia se han de fer pinces per al dit comia un mig
 de talla ab les cornes de la dita y de dos remats
 aplan de les pilabres y de tres de tres de tres
 y de tres pilabres, y así mateix de la cara de
 mics com de la cara de la capella del Sant Cristó de
 esteuens y de tres de tres de tres de tres de tres
 fins a tot de la gamma y de la gamma en aull
 de gamma de mics de tres

Item así mateix una Teulada de la casa de la
 Vila de La Sala que cau ab glau s'ha de
 dezer tota la manzanella de cap a peu y ab aixone
 se es pot en l'edifici de les canals lo que es pot

Làmina 1

Item acaí matorra hache veltar la veltada
 dela casa dela Vila Murocubada 2 adobar
 con los canallong
 Item la comissaria de los regnes dela mate
 la Vila de Sabade vngler de castes de muerera
 quita aigun vngler de 2 matorra de la
 parte
 En presençia de nos Thomas Pexis o her de dita
 Andrich

Làmina 3



Làmina 4

TERCERO
Y QVARTO LIBRO DE AR-
chitectura de Sebastiã Serlio Boloñes. En
los quales se trata de las maneras de como se
puedẽ adornar los hedificios cõ los exemplos
de las antigüedades. Agora nueuamẽte traduzi
do de Toscano en Romance Castellano por
FRANCISCO DE VILLALPANDO ARCHITECTO

Bibliografía

Blogs

Documentos electrónicos

Páginas web

Bibliografía

ALBERTI, L. B. (1975): *Los Diez Libros de la Arquitectura de Leon Baptista Alberto. Traduzidos del Latín en Romance. [por Francisco Loçano]* Madrid: Casa de Alfonso Gomez, 1582. Madrid.

ALEGRE LÓPEZ, A. M^a., ORTEGA PÉREZ, J. R., ESQUEMBRE BEBIA, M. A (2010): Marcar la historia: los *graffiti* y otros motivos del Castell de Castalla. En J. L. MENÉNDEZ FUEYO, M. BEVIÀ I GARCIA, J. A. MIRA RICO y J. R. ORTEGA PÉREZ (Eds.). *El Castell de Castalla. Arqueología, arquitectura e historia de una fortificación medieval de frontera*: 189-210. Alicante.

ALONSO RUIZ, M. M. (2009): Marcas de cantero en la Alcazaba de Almería. *Arqueología y territorio medieval*, 16: 137-150. Jaén.

De ARPHE y VILLAFAÑE, I. (1979): *De Varia Commensuracion para la Escultura y Arquitectura. Sevilla: Imprenta de Andrea Pescioni y Juan de Leon*, 1585. Valencia.

AZUAR RUIZ, R., SÁNCHEZ DE PRADO, M^a. D., BEVIÀ LLORCA, P. (2005): Las marcas de cantería y los procesos de trabajo en la cubierta de la iglesia de Santa María de Alicante. En R. AZUAR RUIZ y M. BEVIÀ GARCIA (Coords.). *Santa María descubierta*: 184-191. Alicante.

BANYULS i PÉREZ, A. (1992): *Arquitectura i església en el Renaixement a la Marina*

(1513-1612). *Actes del III Congrés d'Estudis de la Marina Alta* (1990): 381-397. Denia.

BENITO DOMÉNECH, F. (1981): *La Arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices*. Valencia.

— (1983): Monasterio de San Miguel de los Reyes. *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*: 659-676. Valencia.

BENITO DOMÉNECH, F., BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (1982): *Presència del Renaixement a València. Arquitectura i Pintura*. València.

BÉRCHEZ GÓMEZ, J., GÓMEZ-FERRER, M. (2007): *La Seo de Xàtiva, historia, imágenes y realidades*. Valencia.

BÉRCHEZ GÓMEZ, J., JARQUE BAYO, F. (1994): *Arquitectura Renacentista-Renaixentista Valenciana (1500-1570)*. Valencia.

BONET CORREA, A. (1993): *Figuras, modelos e imágenes en los tratadistas españoles*. Madrid.

BEVIÀ i GARCIA, M. (2010): *Proyecto de restauración de la fachada y la torre del campanario de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (Castalla, Alicante)*. Inédito.

BEVIÀ i GARCIA, M., YUS CECILIA, S., GINER MARTÍNEZ, J. (2010): Intervención

- restauratoria e investigación histórica. El sistema de accesos al Castillo medieval de Alicante. *MARQ, arqueología y museos*, 04: 89-119. Alicante.
- CARRERAS SOTO, T. (1952): *Arquitectura. Trazado de los Cinco Órdenes*. Sevilla.
- CASADO POLO, E., GUÍA ARNAL, M. (2006): Recuperación del reloj de sol de la Concatedral de San Nicolás. En S. VARELA BOTELLA (Coord.). *Restauraciones arquitectónicas para la exposición de la Llum de les Imatges*: 214-224. València.
- CASASECA CASASECA, A. (1977): Trazas de Pedro de Brizuela para la catedral de Segovia. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 43: 459-462. Valladolid.
- DELICADO MARTÍNEZ, F. J. (2002): Presencia del Escorial en la Arquitectura del Levante español. En F. J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (Coord.). *El Monasterio del Escorial y la arquitectura. Actas del simposium (8-11 de noviembre de 2002)*: 705-722. Valencia.
- GASCÓN PELEGRÍ, V. (1975): *El Real Monasterio de Santo Domingo. Capitanía General de Valencia*. Valencia.
- JUAN VIDAL, F. (2000): *Los Campanarios de José Mínguez. Valencia 1700-1750*. Valencia.
- KUBLER, G. (1985): *La obra del Escorial*. Madrid.
- MARTÍNEZ MORELLÁ, V. (1961): *Signos lapidarios en los edificios medievales de la ciudad de Alicante*. Alicante.
- MENÉNDEZ FUEYO, J. L. (2005): Sellos y marcas en los contenedores cerámicos de la iglesia de Santa María de Alicante: aproximación a su estudio. En R. AZUAR RUIZ y M. BEVIÀ GARCIA (Coords.). *Santa María descubierta*: 120-145. Alicante.
- MONTOLIU SOLER, V. (1987): *Monumentos arquitectónicos de la Vall d'Albaida: Templos parroquiales*. Valencia.
- NAVAL AYERVE, F. (1958): *Curso breve de Arqueología y Bellas Artes*. Madrid.
- NAVARRO POVEDA, C. (1993): *Graffitis y signos lapidarios del Castillo de la Mola (Novelda) y del Castillo de Petrer*. Alicante.
- (2010 a): Graffitis localizados en el exterior de la muralla este del Castell de Castalla. En J. L. MENÉNDEZ FUEYO, M. BEVIÀ I GARCIA, J. A. MIRA RICO y J. R. ORTEGA PÉREZ (Eds.). *El Castell de Castalla. Arqueología, arquitectura e historia de una fortificación medieval de frontera*: 211-214. Alicante.
- (2010 b): Estudio de los signos lapidarios del Castell de Castalla. En J. L. MENÉNDEZ FUEYO, M. BEVIÀ I GARCIA, J. A. MIRA RICO y J. R. ORTEGA PÉREZ (Eds.). *El Castell de Castalla. Arqueología, arquitectura e historia de una fortificación medieval de frontera*: 211-214. Alicante.
- NAVASCÚES PALACIO, P. (1974): *El "Manuscrito de Arquitectura" de Hernán Ruiz, el Joven. Estudio y edición crítica*. Madrid.
- PORTABALES PICHEL, A. (1945): *Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herreriano*. Madrid.
- RINCÓN ÁLVAREZ, M. (2012): *Arquitectura y Geometría. Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Madrid.
- DE SAGREDO, D. (1986): *Medidas del Romano o Vitruvio nuevamente impresas y añadidas muchas piezas y figuras muy necesarias a los oficiales que quieren seguir las formaciones de las Basas, Columnas, Capiteles y otras piezas de los edificios antiguos. Toledo: Casa de Ivan de Ayala, 1549*. Madrid.
- SANCHÍS y SIVERA, J. (1922): *Nomenclator geográfico-elesiástico de los pueblos de la Diócesis de Valencia con los nombres antiguos y modernos de los que existen o han existido*. Valencia.
- DE SAN NICOLÁS, F. L. (1981): *Arte y Uso de Architectura (1639)*. Valencia.
- SERLIO, S. (1990). *Tercero y Cuarto Libro de Arquitectura de Sebastia Serlio Boloñes. En los cuales se trata de las maneras de cómo se puede adornar los edificios con los ejemplos de las antigüedades. Agora nuevamente traducido de Toscano en Romance Castellano por Francisco Villalpando Architecto. Toledo: Casa de Iván de Ayala, 1552*. Barcelona.
- SICLUNA LLETGET, R., ZARAGOZÁ CATALÁN, A. (1983): Iglesia Arciprestal de Ntra. Sra. de la Asunción de Ayora: 144-150. *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Valencia.

TORMO MONZÓ, E. (1923): *Guías Regionales Calpe. III Levante*. Madrid.

TORRÓ CORBÍ, M^a. T. (1982): *Crónica de Castalla*. Alicante.

VARELA BOTELLA, S. (1998): *Conservación y restauración de la Catedral del Salvador y su torre campanario de Orihuela*. Valencia.

VIDAL BERNABÉ, I. (1981): *La escultura monumental Barroca en la Diócesis de Orihuela-Alicante*. Alicante.

Von SIMSON, O. (1980): *La Catedral gótica. Los orígenes de la arquitectura gótica y el concepto medieval de orden*. Madrid.

ZARAGOZÁ CATALÁN, A. (2004): *Arquitectura gótica valenciana. Siglos XIII-XV*. Valencia.

De VIGNOLA, I. (1985): *Regla de las Cinco Ordenes de Arquitectura de Iacome de Vignola. Agora de nuevo traduzido de toscano en romance por Patricio Caxesi. 1593*. Valencia.

Blogs

BLOG DE LAS CAMPANAS DE CASTALLA. Campanas de Castalla. [Fecha de consulta: 1 de julio de 2013]. <http://campanesdecastalla.blogspot.com>.

Documentos electrónicos

DARÀS i MAHIQUES, B. (2012): *Guillem Torres, Mestre Pedrapiquer. Artífex de l'obra primitiva (1551-1556)*. [Documento en línea]. [Fecha de consulta: 1 de septiembre de 2013]. <http://bit.ly/17spWJq>.

MIRA RICO, J. A. (2012): Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Fachada y torre campanario (Castalla). En A. GUARDIOLA MARTÍNEZ y F. E. TENDE-RO FERNÁNDEZ (Eds.). *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2011*. [Documento en línea]. Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. [Fecha de consulta: 2 de octubre de 2013]. <http://bit.ly/YTyITr>.

Páginas web

PÁGINA WEB DE ANTONIO SABATER MIRA. Antonio Sabater Mira. [Fecha de consulta: 1 de septiembre de 2013]. <http://antoniosabatermira.globered.com>.

PÁGINA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE ALICANTE. Museo Arqueológico Provincial de Alicante. [Fecha de consulta: 2 de octubre de 2013]. <http://bit.ly/YTyITr>.

Los autores

Vicent Ramon Baldaquí Escandell (ramon.baldaqui@ua.es)

Es Doctor en Historia por la Universidad de Alicante y Profesor Titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas en el citado centro. Por otro lado, es miembro del Consejo Técnico de Heráldica y Vexilología Local de la Generalitat Valenciana y miembro de la Comisión de Investigación y Evaluación del Instituto Alicantino de Estudios “Juan Gil-Albert”. Sus campos de investigación se centran en la historia de las ideas en el siglo XVIII, la sigilografía y la publicación de documentos.

Màrius Bevià i Garcia (mariusbg@gmail.com / <http://mariusbeviaarquitecte.es>)

Es Arquitecto por la Escuela Superior de Arquitectura de Valencia, especializado en patrimonio edificado y arquitectura histórica. Ha desarrollado proyectos de recuperación patrimonial de arquitectura religiosa, civil y militar, entre las que se encuentran portadas como la de Santa Llúcia de Elx, las de San Nicolás de Alicante, de la Luz y de la Anunciación de la catedral de Orihuela, las portadas barrocas de Santa María y Santa Faz de Alicante, el Salvador de Mutxamel y la de la església vella de Xixona.

Juan Antonio Mira Rico (patrimoniocultural@castalla.org)

Es Licenciado con Grado en Historia y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad de Alicante. En la actualidad es el responsable técnico del Servei Municipal de Patrimoni Cultural de Castalla y codirector del Proyecto de recuperación social del Conjunt Patrimonial del Castell de Castalla. Sus investigaciones se centran la gestión del patrimonio cultural en el ámbito local.

Santiago Varela Botella (s.varela@telefonica.net)

Es Doctor en Arquitectura por la Escuela Superior de Arquitectura de Valencia y arquitecto de la Dirección General de Cultura de la Generalitat Valenciana. Es autor de numerosos proyectos de restauración para distintos organismos oficiales, como los desarrollados en la Catedral de Orihuela, Castillo de Villena, Concatedral de San Nicolás de Alicante, el Castillo de Santa Bárbara de la misma ciudad o la Mare de Déu de Alcoi. Su actividad teórica se concreta en la redacción de numerosos artículos publicados en la prensa local y revistas.



M.I. AYUNTAMIENTO DE CASTALLA



**Castalla Servei Municipal
Patrimoni Cultural**

SERVEI MUNICIPAL DE PATRIMONI CULTURAL